



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN PERIODÍSTICA PARA LA
DIVULGACIÓN ESPECIALIZADA EN TEMAS DE TURISMO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
COMUNICACIÓN Y PERIODISMO**

PRESENTA:

GRECIA ANGÉLICA JANETH NAVARRETE MOLINA

ASESORA:

LIC. MARÍA DE LOURDES RODRÍGUEZ PÉREZ

NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO, 2017



FES Aragón



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Desarrollar una tesis para obtener la licenciatura no ha sido cosa fácil, pero sí satisfactoria y no sólo al finalizarla, también al ver a mi alrededor y darme cuenta de las personas que caminaron junto a mí en este proceso.

Sé que el amor y apoyo de una madre es incondicional, pero tú, Angélica Molina, le has sumado tu ejemplo. Las palabras no bastarán para demostrar mi gratitud y admiración. Además contigo puse a prueba mi capacidad de concentración cuando me hablabas todas las noches mientras intentaba redactar, te amo.

Aislinn Navarrete, hermana mía, gracias por ser mi cómplice y confidente, sin ti hubiese sido aún más difícil y confuso este proceso, pues a pesar de tu edad siempre me has dado las palabras correctas, el aliento necesario y los libros que te pedía de la biblioteca, te amo.

Ángel, amor mío, por tu amor y confianza, porque desde que te conozco has creído en mí y eso me ha motivado a seguir adelante. Vamos por más, te amo.

A Magdaleno Molina y Silvia Ramírez, mis abuelos y a Ericka y Claudia Molina, mis tías porque siempre estuvieron al pendiente y han sido parte de mi formación tanto personal como profesional, los amo.

“Japo”, hermano del alma, porque fuiste parte de este trabajo al asesorarme para entender y seguir con este proyecto, te quiero mucho.

Profesora Lourdes, desde que tomé clases con usted la comencé a admirar y no mentiré, también le temía. Así que uno de mis principales retos fue el que asesorara mi trabajo y lo logré. Le estoy muy agradecida por su enseñanza, paciencia e interés, ha sido por usted que conocí a grandes figuras como a Édgar

Anaya, quien se convirtió en mi conciencia y me demostró que es posible dedicarse a lo que le apasiona a uno, gracias maestra por cada minuto concedido y también a Édgar (aunque te burles de los agradecimientos) por tu ayuda y por tu tiempo.

Nuit, siempre estuviste echada a mi lado mientras redactaba o investigaba, creo que podrías hacer mi examen profesional.

D-os, sin ti nada de esto hubiera sido posible pero así lo quisiste, *toda raba HaShem.*

Índice

Introducción	1
1. El turismo en México	6
1.1. Surgimiento de la idea de turismo	7
1.2. Antecedentes del turismo. El transporte	10
1.3. Antecedentes del turismo. Administración de la actividad turística	13
1.4. Situación actual del turismo	22
2. Difusión especializada en temas de turismo en México	30
2.1. El viaje como antecedente	30
2.2. Pioneros de la difusión de temas turísticos en México	44
3. El turismo en televisión, radio y prensa: vocación que se forja por interés personal	48
3.1. Édgar Anaya, un profesional del turismo	48
3.2. Luis Romo, una vida dedicada al periodismo turístico	68
3.3. Ángeles González Gamio, cronista de la Ciudad de México	80
3.4. Edgar Morales. El periodismo turístico y el <i>intermedia</i>	91
4. Ecoturismo, un nuevo modo de hacer turismo	106
4.1. Surgimiento del ecoturismo	107
4.2. Difusión actual del ecoturismo	112
Conclusiones	114
Fuentes de consulta	119
Anexos	124

Introducción

Desde el inicio de la carrera tenía claro que me titularía por tesis, pues desde que cursé la preparatoria me sentí atraída por la investigación. El interés surgió cuando participé en el 5° Congreso Preparatorio de las Humanidades con el ensayo “Del laberinto de la soledad al mexicano actual”; además de tener en casa el ejemplo tanto de mi madre como de mis tías, de haber terminado su carrera y titularse para obtener su cédula profesional.

A pesar de llevar las materias de Seminario de Tesis I y II en los últimos dos semestres de la carrera, no tenía el tema de mi proyecto, puesto que aún no estaba segura a qué me dedicaría en un futuro.

Reafirmé el gusto por la investigación cuando realicé el Servicio Social en el Instituto de Investigaciones Filológicas, poco después de cumplir con el cien por ciento de los créditos en la carrera, así que comencé a buscar mi tema de tesis. Sin embargo, ante la insistencia de mi familia entré a trabajar a Escuela Digital, en el área de Comunicación, para tener experiencia laboral y conseguir un mejor trabajo más adelante. Al terminar mi estancia en dicha empresa me dediqué de tiempo completo a buscar mi tema de tesis para obtener el título profesional, el cual me han pedido en algunas entrevistas de trabajo y requeriré para continuar con futuros posgrados; y, pensé en desarrollar un tema novedoso, que me gustara y que pudiera abordar desde la perspectiva periodística una problemática social.

En un inicio planteé como tema “Periodismo de viajes como periodismo especializado”. Se lo mostré a un profesor de la FES Aragón, quien pretendía que fuera mi asesor de tesis. Aprobó en su totalidad mi proyecto sin marcar error alguno, así que comencé a realizar el primer capítulo. Tiempo después me comentó que no podía seguir asesorándome. Inmediatamente pensé en una de mis profesoras de la carrera, la más temida por sus críticas y exigencias, quien había comentado su gusto por viajar en una de mis clases de Seminario Taller de Prensa. Busqué a la profesora Lourdes Rodríguez, pero no estaba convencida con el planteamiento de mi tema, así que me recomendó acercarme con el periodista

turístico, Édgar Anaya. Él fue quien me mostró su pasión de viajar por medio de su trabajo y pláticas, cómo llegó a ser un periodista especializado en turismo, sus múltiples desplazamientos y el gusto por divulgarlos, lo cual lo convirtió en un profesional de turismo.

Lo anterior me llevó a replantear el enfoque de mi proyecto al comprender que como egresados de periodismo no terminamos la carrera como especialistas en las diferentes áreas que podemos tratar para informar a la sociedad. Uno se especializa conforme investiga, practica y se dedica al área que le apasiona. Al relacionar lo anterior con la riqueza tanto natural como cultural que tiene México y del impacto que genera esto en los turistas, surge el tema “Importancia de la formación periodística para la divulgación especializada en temas de turismo” y planteé como hipótesis: La especialización en turismo, por medio del viaje por parte de quien tiene una formación periodística, contribuye a un mayor desarrollo social, cultural y económico en México. Mostré el nuevo enfoque a la profesora y fue así que accedió dirigir este trabajo de investigación.

Cuando inicié con este proyecto me enfrenté con mis vacíos tanto de conocimientos de la carrera como de cultura general, lo cual me obligó a estudiar por mi cuenta. Así que realicé el proyecto de investigación durante más de un año; para elaborar la tesis invertí tres años más por las razones ya mencionadas y la falta de tiempo al enfrentarme al mundo laboral, pues trabajaba de nueve de la mañana a siete de la noche.

Al no haber publicaciones relacionadas con el periodismo especializado en turismo en México, realicé una investigación histórica de la concepción del turismo y su desarrollo en México, así como de sus inicios en los medios de comunicación. Consulté tesis, libros y artículos periodísticos especializados en turismo; también busqué fuentes orales entre las que destacan entrevistas realizadas a profesionales del periodismo especializados en divulgar los atractivos de nuestro país. Decidí tratar el tema de lo general a lo particular, desde la concepción del

turismo hasta la divulgación de éste en nuestro país desde un enfoque periodístico.

Durante el desarrollo del turismo y del periodismo especializado en esta actividad, el hombre ha sido su actor principal, así que me enfrenté a un trabajo de investigación más de campo que teórico. Por lo anterior opté por el historicismo, este método de conocimiento lo llevó a cabo, en el siglo XIX, Leopoldo von Ranke al poner en “práctica la importancia de los documentos y una técnica en su uso que consiste en escogerlos cuidadosamente, trabajar sólo con los que pasan una serie de pruebas y atenerse a los datos obtenidos, evitando toda ayuda imaginativa que cambie los hechos”¹. Para ello me apoyé también en el método histórico-crítico el cual “es conocido por la sucesión cronológica de conocimientos en distintas etapas, permite conocer la evolución y desarrollo del objeto de investigación, y contextualiza o problematiza históricamente el fenómeno o caso estudiado.”² Éste forma parte de las técnicas de la historiografía, disciplina que se encarga de estudiar a la historia.

Inicié el primer capítulo nombrado “El turismo en México” con su materialización a lo largo de la historia y los factores que contribuyeron a su desarrollo. Para ello entrevisté a Bolfy Cottom, antropólogo e investigador de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, quien al ser un experto en el tema me recomendó bibliografía que contenía las bases para entender el turismo y sus antecedentes en México. Ubiqué los años 20 como el comienzo de la percepción de dicha actividad en el país, lo cual lleva a la creación, en 1928, de la Comisión Mixta Pro Turismo. Sin embargo, el turismo se desarrolló de forma acelerada en el siglo XX, pasando por varios organismos de la Administración Pública Federal, hasta la creación de la Secretaría de Turismo en 1974. Esto gracias a los beneficios económicos que esta actividad ha aportado al país, lo cual la ha posicionado como la cuarta fuente de divisas.

¹ Renzo Ramírez Bacca, *Introducción teórica y práctica a la investigación histórica. Guía para historiar en las ciencias sociales*, p. 151

² Ramírez, *op.cit.*, p. 43.

En el segundo capítulo “Difusión especializada en temas de turismo” expongo sobre los primeros viajeros que escribieron acerca de sus desplazamientos por México, por lo cual me remonté al siglo XIX. Estos recorridos anteceden a la difusión de temas especializados en turismo, cuya actividad es relativamente nueva en nuestro país y por ende poco estudiada. Han sido contados los medios de comunicación que tratan de manera periodística el turismo; los pioneros en este rubro fueron la sección de *México Desconocido*, Canal Once con su programa *Rolando Ando*, quienes dieron paso a que otros medios de comunicación hablaran de los atractivos de México.

Las entrevistas que realicé para el capítulo “El turismo en televisión, radio y prensa escrita” a cuatro profesionales en la divulgación de temas turísticos son la sustancia en esta tesis. Pues cada uno difunde lo referente a la actividad ya mencionada desde diferentes medios, y aunque comparten la pasión de viajar y hablar de sus travesías, lo divulgan desde distintas disciplinas, ya que cada uno se ha especializado en diferentes ramas del turismo. Para poder entrevistar a Ángeles González Gamio, Édgar Anaya, Luis Romo y a Edgar Morales tuve que investigar lo referente a sus respectivos trabajos periodísticos, a su formación académica y en algunos casos sobre su vida personal. Estos personajes cuentan su experiencia al elegir esta profesión, las dificultades y riesgos a los que se enfrentan al realizar su trabajo, la situación de los divulgadores de la riqueza del país y cómo beneficia indirectamente su trabajo a la sociedad mexicana. También este capítulo muestra la realidad del periodismo turístico en México y cómo se preparan estos periodistas, conforme a la práctica, para especializarse en turismo a través de sus viajes por México y el valor que representa su trabajo.

En el cuarto capítulo “Ecoturismo, un nuevo modo de hacer turismo”, cuyo objetivo se centra en el cuidado de la naturaleza, así como de la preservación de nuestra cultura y, por ende, en un desarrollo social. Es un tema que los periodistas turísticos comienzan a abordar y cuyo alcance, dirigido a un desarrollo

sustentable, podría mencionarse en próximos trabajos de investigación al ser una alternativa para cuidar y preservar el medio ambiente.

1. El turismo en México

En este primer capítulo se ubica el surgimiento de la concepción de turismo y cómo se ha materializado a lo largo de la historia en México. Lo anterior para clarificar la importancia de su divulgación desde una formación periodística.

Es primordial tener claro qué es y ubicar cuándo, dónde y cómo es que surge la idea de esta actividad social. Por ello, este apartado trata el surgimiento y los factores que intervinieron para su desarrollo, con el objetivo de llegar a una definición y contar con una idea más clara del tipo de turismo al que se hará referencia pues su tipología es amplia, y con ello podrá haber una aproximación al tema de investigación.

Un punto importante es la evolución de los distintos tipos de transporte, así como la construcción de sus caminos, pues fueron factores que ayudaron al hombre a trasladarse más rápido y en mayor número a su destino, a generar comercio y, posteriormente, a practicar el viaje por ocio.

El desplazamiento de personas en México, tanto de nacionales como de internacionales, ha sido significativo, por lo que el tema de turismo en nuestro país es primordial y para entender su situación actual se ha ubicado el momento en que se dan dichos movimientos, bajo qué factores y cómo se ha llevado a cabo su desarrollo a lo largo de la historia; también qué instancias surgen durante este proceso.

Por último, tendremos conocimiento sobre la situación de dicha actividad en la que se encuentra el país actualmente, qué lugar ocupa en el ámbito internacional y los efectos tanto positivos como negativos de su práctica.

1.1. Surgimiento de la idea de turismo

Para tratar su origen es importante remontarse a los siglos XVII y XVIII, época en que se manifestó el pre-turismo o *gran tour*.³ Fue en el siglo XVII cuando comenzaron a realizarse una cantidad considerable de movimientos migratorios en Europa hacia centros culturales y grandes poblaciones, principalmente en Francia. Es así “[...] que el señor De Saint Morice publicó, en el año de 1672, la gran guía fiel de los extranjeros en viaje por Francia, en ella daba detalles de los caminos y sitios de interés, así como información sobre las modalidades de la lengua y los dialectos. También escribió sobre los atractivos y sitios de diversión en los alrededores de París”.⁴ A estos desplazamientos les llamó *le grand y le petit tour*.⁵

En Europa, principalmente en Madrid, París, Roma y Londres, quienes realizaban este tipo de viajes eran, en su mayoría, hijos de nobles o comerciantes adinerados, que se trasladaban a otros países del continente para complementar su educación y cultura. Fue así que en Inglaterra en el siglo XVIII a aquellos jóvenes les llamaban *Faire le grand tour*. Posteriormente, con base en la palabra francesa *tour* se refirieron a ellos como “turistas”, “[...] término que se utilizó después en Francia para designar a toda persona que viajaba por placer o curiosidad, o por motivos culturales”.⁶ Estos desplazamientos eran largos y muy caros en generalmente, y el principal transporte que llevaba a una mayor cantidad de personas era el barco.

En el siglo XIX a causa de la Revolución Industrial surgieron más construcciones de caminos dando lugar al desarrollo comercial. Y con estos la aparición del ferrocarril en los países europeos. Tal es el caso de Inglaterra, donde la

³ Sergio Molina, *Turismo y ecología*, p. 12.

⁴ Óscar De la Torre, *El turismo fenómeno social*, p.13.

⁵ *Idem*.

⁶ *Ibidem*, p. 13.

construcción de su primera línea de ferrocarril concluyó en 1825⁷ y en 1830 se inauguró la red ferroviaria entre Manchester y Liverpool.⁸

Con la llegada de este transporte se incrementó el número de viajeros. Por ello en Inglaterra, el 5 de julio de 1841, Thomas Cook realizó un “viaje redondo” –es decir, de ida y vuelta- con 570 personas, en un ferrocarril para un Congreso Antialcohólico en Leicester, y como lo menciona Óscar de la Torre: “Este acontecimiento marca una época de transición bien definida, ya que señala el surgimiento de los traslados en grupo, organizados con fines lucrativos”.

A partir del siglo xx comienzan a surgir varios factores que impulsan el desarrollo del turismo, a lo que se le denomina *Época de transición*.⁹ Gracias al viaje comercial, antes mencionado, que Thomas Cook realizó en Inglaterra, el ferrocarril comienza a utilizarse con fines turísticos por gran parte de la población, sin embargo no todos contaban con grandes recursos económicos. Éste es el siglo de oro del ferrocarril, pues las naciones europeas se dieron cuenta del cruce de fronteras que permitía al enlazarlas.

Tal es el caso de Francia, que en el año de 1980 contaba con una red nacional centralizada en la capital, teniendo así conexión con los países limitantes.¹⁰ “Toda Europa se volcaba en París. Y París latía como el corazón de Europa. Fue sin duda la edad de oro de los ferrocarriles europeos, que puede decirse que hablaban en francés”.¹¹

Para entonces ya existía el automóvil y el autobús, este último fue fabricado en 1896 por Gottlieb Daimler. Francisco de la Torre menciona en su libro *Sistemas de transportación turística*, que para 1910 ya circulaban los camiones en calles y carreteras.

⁷ Francisco De la Torre, *Sistema de transportación turística*, p. 30.

⁸ *Ibidem*, p. 105.

⁹ *Ibidem*, p. 21.

¹⁰ Luis Fernández Fúster, *Historia general del turismo de masas*, p. 32.

¹¹ *Ibidem*, p. 33.

Después de la Segunda Guerra Mundial encontraron en el avión, el transporte idóneo en masa. Comienza también la fabricación en serie de automóviles, los cuales podían adquirir cada vez más personas. Ante el desarrollo de estos medios, se llevaron a cabo infraestructuras para cada uno de éstos (puertos marítimos, carreteras y aeropuertos), ya que generaban comercio, empleo y desplazamiento de grandes cantidades de personas.

Otro factor importante es el surgimiento de legislaciones laborales en las que el trabajador comienza a gozar de derechos más liberales, entre ellos las vacaciones pagadas, lo cual les daba tiempo libre para viajar y salir de la cotidianidad. Aquí el ocio juega un papel importante para que el hombre lleve a cabo la práctica del turismo, entendiéndolo como: “[...] un conjunto de preocupaciones a las que el individuo se entrega voluntariamente ya sea para reposar, divertirse, recrearse, entretenerse o, incluso, para desplegar su información o formación creadora, después de haberse liberado o desembarazado de sus obligaciones profesionales, familiares o sociales”.¹²

Ante el ocio, el hombre viaja a otros lugares para cambiar su panorama lleno de estrés por el trabajo y de las construcciones corporativas e industriales de las ciudades, a otro lugar distinto ya sea para reposar, divertirse, recrearse y/o entretenerse.

Ante la práctica y la experiencia en dichos desplazamientos, se comienza a estudiar el turismo, por ende se teoriza y define. Tal es el caso de Alemania que comienza a estudiar esta actividad como fenómeno social a principios del siglo XX, al cual llamaban ciencia de los movimientos forasteros.¹³

Para concluir este apartado y tener un mayor entendimiento del turismo, la definición más acertada para este trabajo es la de Óscar de la Torre:

¹² Dumazedier Joffre, *cit. pos.*, Alexandre Panosso Netto, *Teoría del turismo, conceptos, modelos y sistemas*, p. 43.

¹³ Ana Gabriela González Bárcenas, *et al.*, *Globalización, relaciones comerciales y turismo en México*, tesis de licenciatura en Relaciones Comerciales, México, Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Santo Tomás, Instituto Politécnico Nacional, 2009, p. 80.

El turismo es un fenómeno social que consiste en el desplazamiento voluntario y temporal de individuos o grupos de personas que, fundamentalmente por motivos de recreación, descanso, cultura o salud, se trasladan de su lugar de residencia habitual a otro, en el que no ejercen ninguna actividad lucrativa ni remunerada, generando múltiples interrelaciones de importancia social, económica y cultural.¹⁴

1.2. Antecedentes del turismo. El transporte

Nuevamente el transporte es un tema obligado, han sido éste y la construcción de sus caminos importantes factores que impulsaron el desarrollo de la actividad turística en Europa, y México no fue la excepción. Si bien la implementación de las redes ferroviarias se llevó a cabo con un sentido comercial, con el paso del tiempo gracias a la construcción del ferrocarril se habitaron zonas despobladas o escasamente pobladas, lo que ayudó al desarrollo económico de regiones que eran improductivas.¹⁵ También favoreció al progreso del turismo, al ser el medio idóneo para desplazar a una gran cantidad de personas a mayor velocidad.

La aparición de la primera red ferroviaria data desde 1850 cuando se construye el primer tramo ferroviario Veracruz-El Molino (136 kilómetros), a partir de este año dicha red se fue ampliando. Sin embargo, hasta 1872 fue inaugurada por el entonces presidente de la República, Sebastián Lerdo de Tejada. “Este sistema de transporte representaba una esperanza para impulsar el desarrollo político, social y económico del país”.¹⁶

El llamado ferro –jadeante, estrepitoso, apeñuscado– se tomaba los domingos para ir hacia aquellos recuerdos del paraíso que eran entonces los pueblos de Tacubaya o San Ángel. Para trasladarse de la capital hacia los estados de la República, de nuestras fronteras políticas y naturales hacia el centro; más tarde viajaron con mayor gravedad todo tipo de mercancías, indicaciones políticas en la persona de uno o varios

¹⁴ Óscar De la Torre, *op. cit.*, p. 18.

¹⁵ Francisco De la Torre, *op. cit.*, p. 31.

¹⁶ *Ibidem*, p. 30.

representantes del gobierno, grandes destacamentos militares, hombres dedicados a las inversiones comerciales, representantes legales salidos del ámbito de los grandes negocios, familias enteras movidas por el deseo de un destino mejor, reos y miserables rumbo a la esclavitud.¹⁷

En mayo de 1887, en la *Guía del viajero*,¹⁸ se dio a conocer la publicación de un libro sobre el Ferrocarril Nacional Mexicano, en el cual se detallaba la historia, geografía, estadística, comercio y demás aspectos relacionados con el ferrocarril, itinerarios, tanto tarifas de carga como de pasajeros y demás información de interés.

En el libro *Caminos de hierro* se hace mención de una narración de Genaro Fernández MacGregor, quien fue rector de la Universidad Nacional Autónoma de México de 1945 a 1946, en sus memorias *El río de mi sangre*, titulada “El itacate y el agente de publicaciones”, en la cual menciona cuales eran los alimentos que se consumían dentro del ferrocarril acompañada de una descripción del folclore mexicano:

Una de las atracciones de los viajes de antaño era consumir el ‘itacate’. Las señoras preparaban un refrigerio sabrosísimo que colocaban entre bordadas servilletas dentro de canastas de mimbre de dos tapas: arroz, pollo frito, huevos duros, papas cocidas, encurtidos, tortas compuestas de frijoles refritos y de otros guisos; “guajolotes” que consistían en una o dos enchiladas metidas en una pieza de pan. La sencilla comida sabía a gloria, tal vez sazonada por la excitación del viaje y por el movimiento del tren.

Para la chiquillería y aún para algunas personas mayores, otro atractivo era el agente de publicaciones con su mercancía. Recorría el tren, de uniforme azul y de cachucha, con su canasta en el que llevaba golosinas: dulces, barras multicolores de menta, chicles, cajas misteriosas rellenas de caramelos entre los cuales había ‘sorpresas’, y un anillo o una cadenilla de reloj o un prendedor, etcétera, todo de ínfima calidad pero suficiente para despertar la curiosidad y el deseo. También vendía periódicos y libros, una literatura

¹⁷ Ferrocarriles Nacionales de México, *Caminos de hierro*, pp. XIX-XX.

¹⁸ *Ibidem*, p. 53.

singular que comprendía las novelas de Hugo Conway, las de las señoras Wood y Carolina Invernizio, y la inevitable historia de Azabache.¹⁹

En 1917, por primera vez en el mundo, se transportó vía aérea correspondencia entre Pachuca y la Ciudad de México, esto como parte de un programa de entrenamiento a distancia de la Fuerza Aérea Mexicana “llevando 534 cartas, 61 tarjetas postales y varios paquetes de correspondencia de segunda clase”.²⁰ Ya para 1921 en cuanto a los vuelos comerciales, el primer Permiso-Contrato se le otorgó a la “Compañía Mexicana de Transportación Aérea, S.A., concesionaria de la ruta México-Laredo-Matamoros-Salttillo-Monterrey-San Luis Potosí, que cubría con biplanos con capacidad para transportar un pasajero, 30 kg de equipaje y 20 kg de correspondencia. Durante el primer año se recorrieron casi 200 000 km y se transportaron 1248 pasajeros”.²¹

Es importante señalar que en 1922 el transporte de pasajeros inició recorridos a Toluca, Pachuca y San Juan Teotihuacán, y en 1924 a Cuernavaca. Un año después se fundó la línea Flecha Roja con ruta a Puebla.²²

Ya en 1934 operaba un aeropuerto en la playa de Los Hornos en Acapulco. Veinte años después se construyó, nuevamente en Acapulco, Plan de los Amates considerado en su época como el mejor aeropuerto del país, por la calidad de la pista, la amplitud de su edificio terminal y su construcción con una visión integral, mientras tanto en el aeropuerto de la Ciudad de México se creó el departamento de Relaciones Públicas.²³ En esta época trasladarse en avión era un lujo y por lo mismo se cuidaba el confort de los pasajeros.

¹⁹ Genaro Fernández MacGregor, *et al.*, *Caminos de hierro*, p. 112.

²⁰ María Eugenia Romero Ibarra, *et al.*, *Poder público y poder privado: gobierno, empresarios y empresas 1880-1980*, tesis de licenciatura en Economía, México, Facultad de Economía, UNAM, 2006 p. 403.

²¹ Francisco De la Torre, *op. cit.*, p. 132.

²² *Ibidem*, p. 86.

²³ Sector de Comunicaciones y Transportes, *Puertos del aire*, p. 83.

Durante su sexenio, Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) siguió fomentando la actividad turística con la construcción del sistema carretero para el desplazamiento de las personas, lo cual generó un crecimiento económico en los estados que visitaban.

En este periodo el avión comenzó a ser más accesible al contar con mayor capacidad para pasajeros, se convirtió en el transporte más relajado y rápido para viajar.

Posteriormente uno de los proyectos que Gustavo Díaz Ordaz llevó a cabo durante su mandato (1964-1970) fue “[...] la construcción de 14200 kilómetros de carreteras, y la modernización y construcción de 50 aeropuertos”.²⁴

A partir de 1967 se registró el incremento de las operaciones en los aeropuertos así como el número de pasajeros. Lo anterior repercutió positivamente en México, ya que las aerolíneas extranjeras comenzaban a generar divisas al movilizar a los turistas a nuestro país.

En materia de transporte terrestre, en 1971 se construye la Terminal Central del Norte por el entonces secretario de Comunicaciones y Transportes, Eugenio Méndez, y el regente capitalino Octavio Sentíes.

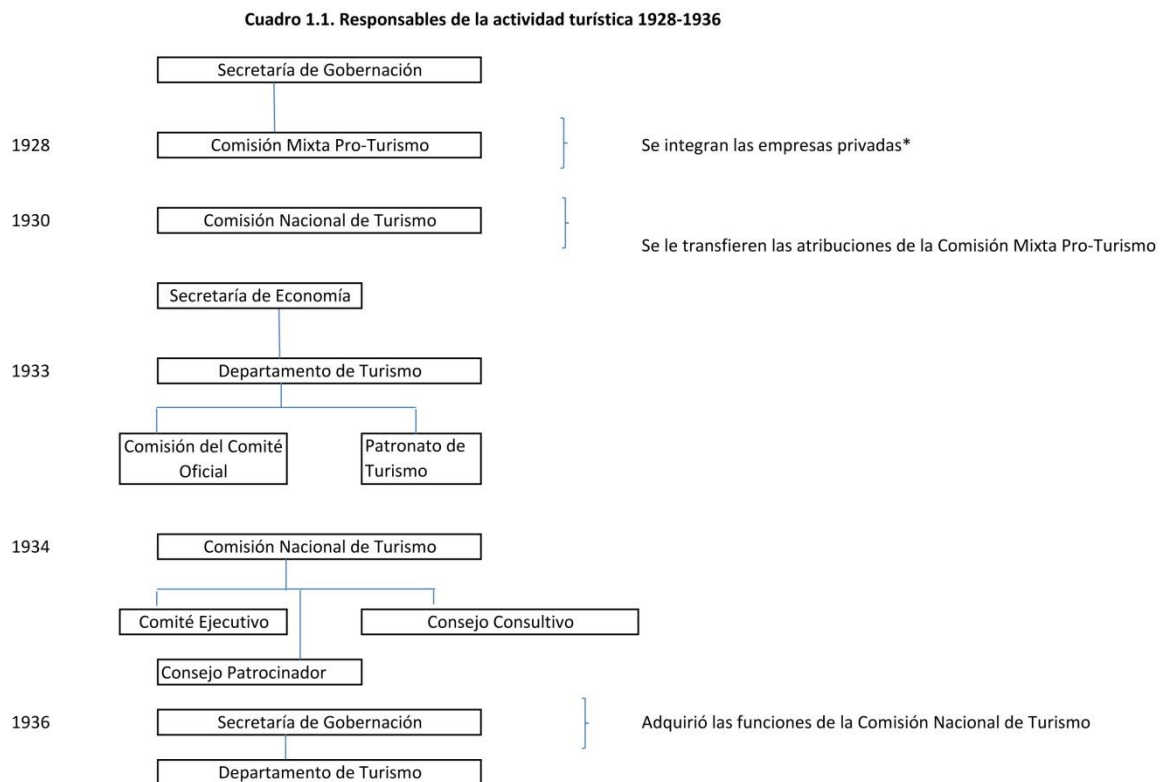
1.3. Antecedentes del turismo. Administración de la actividad turística

En la Constitución de 1917, además de establecer en el artículo 40 que el pueblo mexicano se constituye en una República representativa, democrática, laica, federal, compuesta de estados libres y soberanos, precisa en su artículo 90 que:

²⁴ Aurora Carrillo Alemán, *Pueblos mágicos y la gestión del turismo en México: caso Cuetzalan, Puebla (2002-2011)*, tesis de licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2013, p. 21.

La Administración Pública Federal será centralizada y paraestatal conforme a la Ley Orgánica que expida el Congreso, que distribuirá los negocios del orden administrativo de la Federación que estarán a cargo de las Secretarías de Estado y definirá las bases generales de creación de las entidades paraestatales y la intervención del Ejecutivo Federal en su operación.

Lo anterior cobra sentido para la actividad turística a partir de los años 20, al percibirse la importancia de esta práctica (véase cuadro 1.1. Responsables de la actividad turística 1928-1936).



*Al contar México con una economía mixta, tanto el sector público como las empresas privadas interactúan y trabajan en conjunto en el desarrollo del país.

En 1928 se crea la Comisión Mixta Pro-Turismo a cargo de la Secretaría de Gobernación para incrementar el flujo de extranjeros en nuestro país. El 6 de julio de 1929, en el gobierno de Emilio Portes Gil (1928-1930), se opta por integrar a las empresas privadas a la Comisión Mixta Pro-Turismo. También se crearon

varias instituciones, una de ellas fue la Comisión Nacional de Turismo, en 1930, a la cual se le transfieren las atribuciones que tenía la Comisión Mixta Pro-Turismo. En 1933, dependiente de la Secretaría de Economía Nacional, se creó el Departamento de Turismo al igual que el Comité Oficial y el Patronato de Turismo. Sin embargo un año más tarde estos desaparecieron y se encargaron nuevamente de la gestión turística la Comisión Nacional de Turismo, integrada por un Comité Ejecutivo, un Consejo Patrocinador y un Consejo Consultivo.

Durante la administración de Lázaro Cárdenas, en 1936 las funciones de la Comisión Nacional de Turismo pasan a la Secretaría de Gobernación, para ello se creó un Departamento de Turismo el cual “funcionó zonificando el país en 15 regiones de interés turístico”.²⁵ En las poblaciones que se consideraron más importantes se publicaron y distribuyeron guías descriptivas de las carreteras.

En la tesis de licenciatura, *El turismo internacional como uno de los ejes de desarrollo económico. El caso de México (2007-2012)*, Ilse Mariana Benítez Palacios divide la trayectoria del turismo contemporáneo en cuatro periodos:

[...] el primero abarca de 1945 (fin de la Segunda Guerra Mundial) a 1959; el segundo se extiende entre 1959 y 1970, cuando empieza la planeación de los centros turísticos en Cancún e Ixtapa; el tercero comienza a mediados de los 70, en el momento en que se ponen en marcha y muestran sus primeros resultados; el cuarto periodo abarca los sexenios de Vicente Fox Quesada y Felipe Calderón Hinojosa.²⁶

El primer periodo inicia en 1945. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, México se ve afectado a nivel industrial ante la baja de exportaciones, principalmente por parte de Estados Unidos. Así que para un mayor desarrollo, Miguel Alemán

²⁵ *Ibidem*, p. 20.

²⁶ Ilse Mariana Benitez Palacios, *El turismo internacional como uno de los ejes de desarrollo económico. El caso de México (2007-2012)*, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2013, p. 16.

encontró en el turismo una oportunidad de crecimiento económico con el ingreso de divisas para financiar la industrialización del país, por lo que en 1947 “creó una nueva Comisión Nacional de Turismo integrada por un Consejo Nacional y un Comité Ejecutivo, que consideró cuatro vías principales de desarrollo del sector; comunicaciones y transportes, alojamiento, atractivos turísticos y capacitación”.²⁷ Sin embargo, en 1949 ante la primera Ley Federal de Turismo, en la cual se faculta a la Secretaría de Gobernación el estudio y solución a problemas turísticos, es eliminada la Comisión Nacional de Turismo, se crea la Dirección General de Turismo y una nueva Comisión Nacional de Turismo, esta última actuó como órgano consultor del Poder Ejecutivo.

El segundo periodo se ubica durante los gobiernos de Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz (1958-1970). En aquella época se apostó por su crecimiento por medio de los atractivos culturales e históricos que tiene nuestro país al invertir en la edificación de museos, remodelación de zonas arqueológicas y de monumentos.

En 1958, dependiente del Ejecutivo Federal, surge un Departamento de Turismo ante la Ley de Secretarías y Departamentos de Estado. Como consecuencia de la demanda de servicios turísticos fue notorio en el país el aumento de creación de empleos. En 1965 se llegó a definir el turismo en el Congreso Internacional de Sociología como:

[...] el conjunto de interacciones humanas, como transportes, hospedaje, servicios, diversiones, enseñanza, derivados de los desplazamientos transitorios, temporales o de transeúntes de fuertes núcleos de población con propósitos tan diversos como son múltiples los deseos humanos y que abarcan gamas derivados de motivaciones.²⁸

²⁷ *Ibidem*, p. 21.

²⁸ Ana Gabriela González Bárcenas, *et al.*, *Globalización, relaciones comerciales y turismo en México*, tesis de licenciatura en Relaciones Comerciales, México, Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Santo Tomás, Instituto Politécnico Nacional, 2009, p. 81.

Cabe mencionar que se comenzó a promocionar al país internacionalmente por medio de periódicos, revistas y carteles, para así tener mayor cantidad de visitantes extranjeros.

En 1968, año en que se llevaron a cabo los Juegos de la XIX Olimpiada en México (en donde participaron 113 países), según en el quinto informe de gobierno del entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz, hubo un aumento de 18 por ciento en el turismo procedente del exterior. “La Oficina de Control de Alojamiento vendió certificados de garantía de alojamiento y boletos a más de 50,000 personas provenientes del exterior”.²⁹

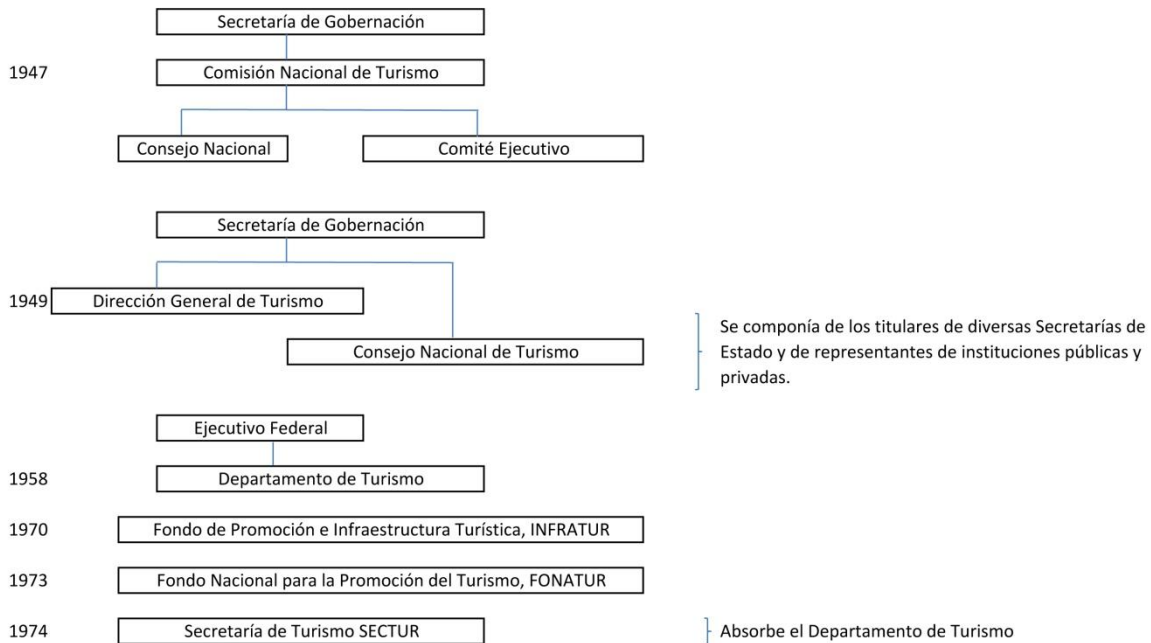
A partir de los 70 comienza el tercer periodo en el cual, tanto Luis Echeverría como José López Portillo, se dieron a la tarea de promover el turismo doméstico. En 1970 se crea el Fondo de Promoción e Infraestructura Turística (INFRATUR). En 1973 se crea el Fondo Nacional para la Promoción del Turismo (FONATUR) el cual “[...] se basó principalmente en el otorgamiento de créditos para la edificación de hoteles de grandes dimensiones y más de tres estrellas, operadas por las grandes cadenas hoteleras tanto nacionales como multinacionales”.³⁰

En el cuadro 1.2. Responsables de la actividad turística 1947-1974, se ubican las instancias que se encargaron de dicha materia hasta la creación de la Secretaría de Turismo.

²⁹ Cámara de Diputados. *Informes Presidenciales. Gustavo Díaz Ordaz*, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México, 1965-1970, pp. 355, en <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/re/RE-ISS-09-06-13.pdf>, acceso 11 de septiembre de 2014.

³⁰ Benítez, *op. cit.*, p. 20.

Cuadro 1.2. Responsables de la actividad turística 1947-1974



Es en 1976, por iniciativa de Miguel Alemán, quien en ese entonces era el presidente del Consejo Nacional de Turismo, se realizó el primer Tianguis Turístico de México con sede en Acapulco.³¹ En este foro se reunieron vendedores de productos y servicios turísticos que pretendían figurar en el sector turístico nacional. A este tianguis también asistieron compradores de dichos productos y servicios, tour-operadores mayoristas nacionales e internacionales, agentes de viajes.³² Con esto se buscaba aumentar la demanda turística en nuestro país.

Durante el mandato de Miguel de la Madrid (1982-1988) se invirtió en el desarrollo de varios lugares como: Oaxaca, Cancún, Ixtapa, San José de los Cabos, Loreto y Acapulco. También hubo otra gran apertura a las empresas y acciones privadas. En 1984 la Secretaría de Turismo absorbe los programas y recursos del Consejo Nacional de Turismo:

³¹ Anagelly Salas Bautista, *Política Nacional de Turismo: el Tianguis Turístico (celebraciones XXVIII y XXIX) promoción de negocios en el sector privado. Caso American Express*, tesina de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, p. 47.

³² *Ibidem*, p. 48.

En 1984 desapareció el Consejo Nacional de Turismo, con lo que la SECTUR absorbió los programas y recursos del Consejo. En 1985, con el acuerdo secretarial de delegación de facultades, se especificó el número, ubicación, circunscripción territorial, atribuciones y actividades que le correspondieron a cada Coordinación Regional y Delegación Federal de turismo, donde se procuró la descentralización y la modernización administrativa para una labor más eficiente de la Secretaría al interior de la República.³³

En 1987 se le atribuyeron a las Coordinaciones Regionales y a las Delegaciones Federales de Turismo las facultades de contratar y adquirir servicios (véase el cuadro 1.3. Organigrama de la Secretaría de Turismo 1988).

Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se promocionaba a México mostrando sus recursos naturales para atraer a los turistas. En la tesis de licenciatura *Pueblos mágicos y la gestión del turismo en México: caso Cuetzalan, Puebla (2002-2011)*, Aurora Carrillo menciona la cantidad de turistas que circularon en México en los años 90 así como las ganancias monetarias que trajeron éstos a nuestro país: “[...] México recibió más de 204 millones de turistas, lo que se tradujo en ingresos de más de 73 mil millones de dólares; de hecho de 1993 a 2000 el porcentaje de PIB que representó el turismo fue de 8.3 por ciento del total nacional”.³⁴

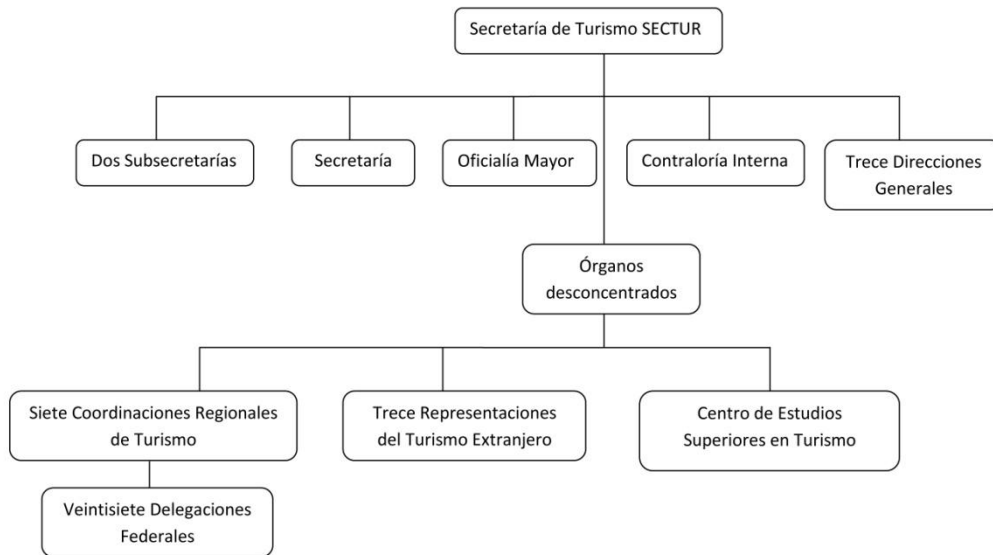
En 1994 se realizó otra reestructuración³⁵ en la Secretaría de Turismo, la cual aparece en el cuadro 1.4. Organigrama de dicha institución en 1994.

³³ Carrillo, *op. cit.*, p. 23.

³⁴ *Ibidem*, p. 24.

³⁵ Carrillo, *op. cit.*, pp. 24, 25.

Cuadro 1.3. Organigrama de la Secretaría de Turismo 1988



Durante la administración de Ernesto Zedillo se dio mayor promoción a los recursos naturales y a la infraestructura de nuevos destinos por medio del Programa Nacional de Modernización al Turismo. “A partir del año 2000, el turismo presentó un importante ritmo de crecimiento de 14 por ciento donde para finales de 2003, la inversión privada creció 12.2 por ciento, siendo 79 por ciento nacional y 21 por ciento extranjera”.³⁶

En el cuarto y último periodo, durante los gobiernos de Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón (2006-2012), se consideraron importantes el destino de playa, los atractivos naturales y el patrimonio cultural.

En 2004, México recibió 20 millones 500 mil personas, 9.6 por ciento más que en 2003.³⁷ En este año la infraestructura aeroportuaria era distinta según la zona en la que se había construido, pues cada una tiene tanto magnitudes como

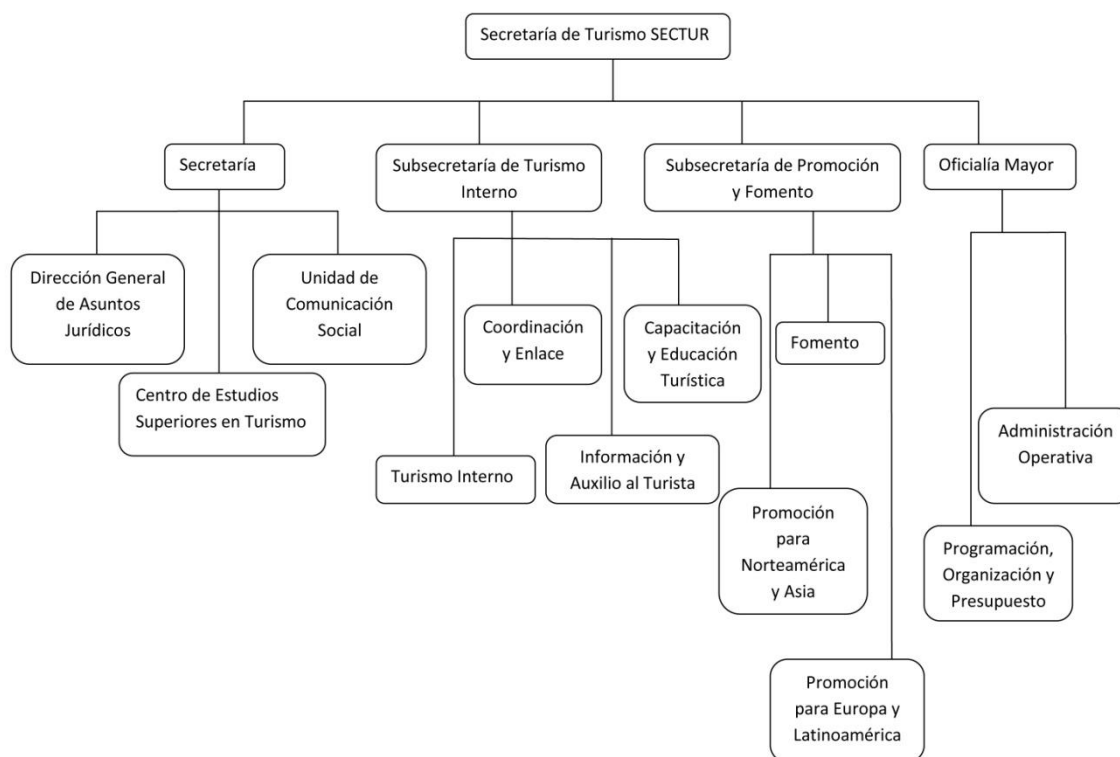
³⁶ *Ibidem*, p. 25.

³⁷ Benitez, *op. cit.*, p. 25.

exigencias distintas. “Evidentemente lo ideal es la rentabilidad del aeropuerto, esto es, que su demanda genere un volumen de servicios complementarios, auxiliares, comerciales y demás, que en conjunto produzcan ingresos mayores a sus egresos”.³⁸

Para el 2011 el turismo contribuyó con 8.4 por ciento del PIB,³⁹ una cifra importante para la economía nacional.

Cuadro 1.4. Organigrama de la Secretaría de Turismo 1994



³⁸ Sector Comunicaciones y transportes, *et al.*, p. 145.

³⁹ Secretaría de Turismo, *1er Informe de Labores 2012-2013*, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México, 2013, p. 15, en http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/01/SECTUR_1ER_INFORME_LABORES_2013.pdf, acceso 11 de septiembre de 2014.

1.4. Situación actual del turismo en México

Actualmente el turismo es para México una de las principales actividades económicas, además ocupa el primer lugar a nivel Latinoamérica como receptor de viajeros con una afluencia mayor a los 20 millones de personas anuales.⁴⁰

Se ha convertido en una de las prioridades para muchos países ya que es un impulsor del desarrollo social, económico y cultural. Por el lado económico “es generador de divisas, beneficia a la balanza de pagos, desarrolla actividades económicas locales”⁴¹ y es un potencial creador de empleos, lo cual ayuda a generar más de “2.2 millones de plazas en México”.⁴² Socioculturalmente hay una preservación de monumentos arqueológicos así como de la cultura prehispánica, esto permite a los pueblos crear conciencia del valor que tiene su cultura; a la revitalización de ciudades hacia su función original, tal es el caso del Centro Histórico de la Ciudad de México; valoración del folklor, de la gastronomía regional, artesanías y festividades populares; se llevan a cabo diferentes actividades culturales como teatro, cine, exposiciones y conciertos.⁴³

México cuenta con una gran riqueza natural y cultural, así como con gente hospitalaria y cálida, lo cual atrae a los viajeros extranjeros. Sin embargo “el turismo doméstico (turismo nacional) ocupa 82.3 por ciento”⁴⁴ del consumo turístico en México.

En el primer semestre de 2013 “México recibió 38.3 millones de turistas internacionales”.⁴⁵ De esta cifra, “Estados Unidos ocupa el primer lugar como

⁴⁰ Miguel Ángel Acerenza, *Efectos económicos, socioculturales y ambientales del turismo*, p. 25.

⁴¹ González Bárcenas, *op. cit.*, p. 88.

⁴² Secretaría de Turismo, *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Programa Sectorial de Turismo*, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México, 2013, p. 23, en http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/01/programa_turismo.pdf, acceso 11 de septiembre de 2014.

⁴³ Acerenza, *op.cit.*, pp. 49, 50.

⁴⁴ Secretaría de Turismo, *1er Informe de Labores 2012-2013*, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México, 2013, p. 15, en http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/01/SECTUR_1ER_INFORME_LABORES_2013.pdf, acceso 11 de septiembre de 2014.

⁴⁵ *Idem.*

emisor con 3.5 millones de personas, 7.9 por ciento superior a 2012; el Reino Unido con 191.9 mil personas, 18.9 por ciento más que en 2012”.⁴⁶

Según el *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Programa Sectorial de Turismo*, para el turismo internacional los destinos más atractivos de México son los de sol y playa con 65 por ciento. Los destinos más visitados son la Riviera Maya (38 por ciento), Cancún (29 por ciento) y Los Cabos (10 por ciento). En cambio tan sólo 31 por ciento del turismo doméstico prefiere las playas. Las más concurridas por este sector son Acapulco (30 por ciento), Veracruz (15 por ciento), Cancún (12.1 por ciento), Mazatlán (8.1 por ciento) y Puerto Vallarta (7.2 por ciento), así lo marca el Sistema Nacional de la Información Estadística del Sector Turismo de México (Datatur).

Cabe mencionar que en los últimos años se han notado cambios por parte de los turistas al elegir su destino: “i) existe una tendencia a buscar viajes cortos y de bajo costo, ii) uso de nuevas tecnologías de la información y la planeación de viajes y iii) modalidades de viajes que combinan negocio y placer (*bleisure*)”.⁴⁷

Las paraestatales que contribuyen al desarrollo y promoción turística son el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) y el Consejo de Promoción Turística de México (CPTM), quien se encarga de la promoción turística nacional e internacional.

Actualmente la Secretaría de Turismo (SECTUR) es la institución que se encarga de la gestión de la actividad turística así como de sus políticas vigentes. En el cuadro 1.5. Organigrama de la Secretaría de Turismo se muestra su esquema.

Los estadounidenses son los principales visitantes turísticos en nuestro país y a su vez nosotros somos su primer destino, por lo que se ha invertido en dirigir los

⁴⁶ *Ibidem*, p. 16.

⁴⁷ Secretaría de Turismo, *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Programa Sectorial de Turismo*, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México, 2013, p. 24, en http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/01/programa_turismo.pdf, acceso 11 de septiembre de 2014.

promocionales de México principalmente a este país, después a Canadá y los países de Europa Occidental. “Sin embargo el turismo doméstico es un punto importante a cubrir para la difusión de la riqueza de México, pues se ha desaprovechado su potencial”.⁴⁸

Algunos de los eventos turísticos que se han realizado en el 2014 son el Tianguis Turístico 2014 y el Día Mundial del Turismo. Estos posicionan a México nacional e internacionalmente como un destino turístico, además son ideales para exaltar la riqueza natural y cultural que posee nuestro país.

El Tianguis Turístico 2014 se llevó a cabo del 6 al 9 de mayo en el Lakám Center, Cancún-Riviera Maya, donde se reunieron 61 países, “se instalaron 152 pabellones donde estuvieron presentes las 32 entidades federativas y 120 corporativos de la industria turística del país”.⁴⁹

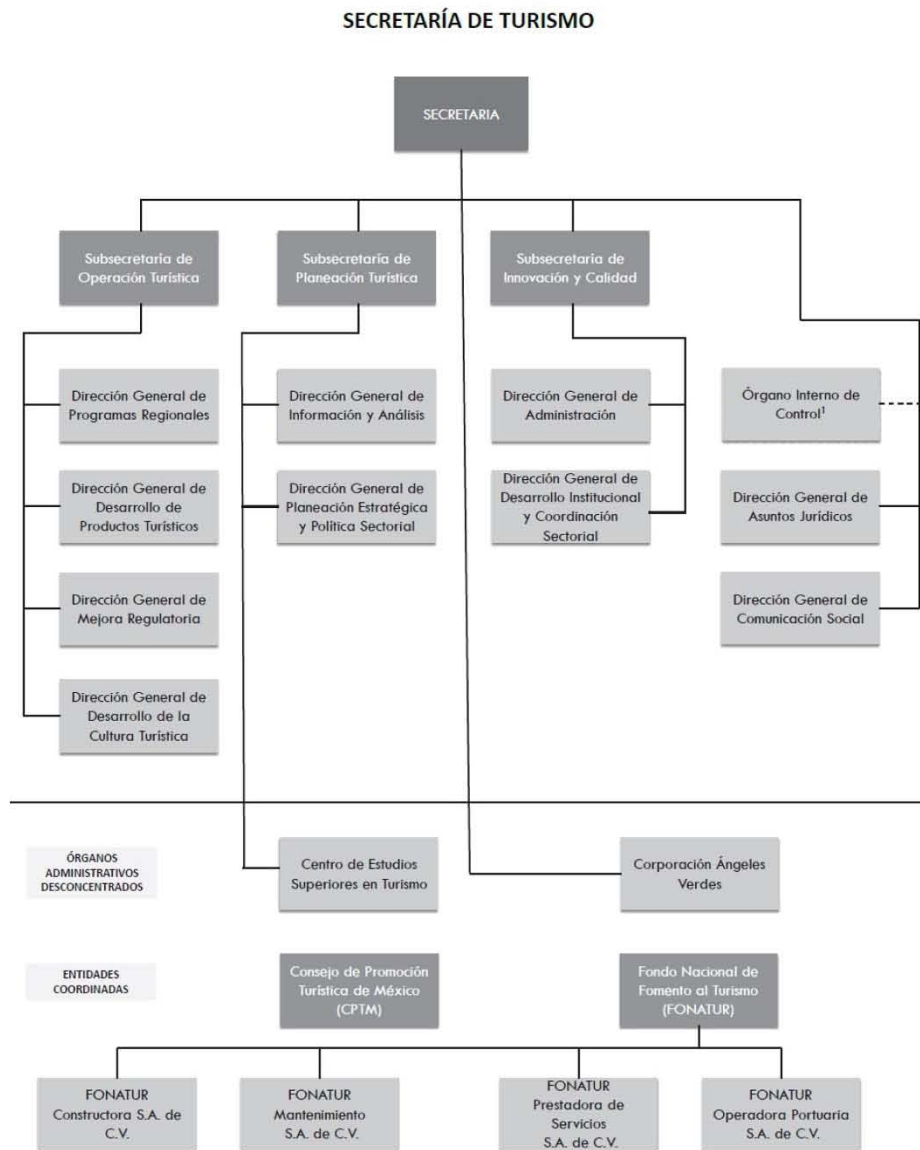
El 27 de septiembre México fue la sede para celebrar el Día Mundial del Turismo, designado por la Organización Mundial del Turismo (OMT). Cuyo lema fue “Turismo y Desarrollo Comunitario”. En dicha celebración se dieron cita ministros de esta actividad, de África, Asia, del Caribe, Europa y Latinoamérica.

Si bien el turismo ha resultado benéfico para nuestro país, es importante mencionar que ante el mal manejo de esta actividad ha habido consecuencias muy dañinas en algunas regiones en las que se ha desarrollado. Estos impactos negativos han sido no sólo ambientales sino culturales y hasta sociales.

⁴⁸ Secretaría de Turismo, *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Programa Sectorial de Turismo*, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México, 2013, p. 27, en http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/01/programa_turismo.pdf, acceso 11 de septiembre de 2014.

⁴⁹ Secretaría de Turismo. Boletín 105, “Concluye con éxito sin precedentes el Tianguis Turístico de Quintana Roo; cede estafeta a Guerrero”, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México, 9 de mayo de 2014, en <http://www.sectur.gob.mx/2014/05/09/boletin-105-concluye-con-exito-sin-precedentes-el-tianguis-turistico-de-quintana-roo-cede-estafeta-a-guerrero/>, acceso 25 de septiembre de 2014.

Cuadro 1.5. Organigrama de la Secretaría de Turismo



Fuente: Primer Informe de Labores 2012-2013, p. 15, en http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/01/SECTUR_1ER_INFORME_LABORES_2013.pd.

Para los habitantes de los estados con mayor desarrollo turístico ante el alza de precios, no sólo en servicios sino también en productos básicos, les es más difícil

el acceso a estos. Sabemos que el turismo trae consigo un aumento de trabajo en el sector de servicios, sin embargo en su mayoría son extranjeros quienes ocupan los puestos de trabajo que requieren mayor experiencia, con un mejor sueldo, lo cual desplaza a la población local, que ocupa los puestos de trabajo inferiores y por ende con un menor sueldo. Se alteran los hábitos y la cultura de la población al observar el comportamiento y estilo de vida de los extranjeros, tal es el caso de Sayulita, Nayarit, donde los huicholes quedan escondidos tras locales de comida americana e incluso sus artesanías las adaptan a la demanda de los extranjeros, pues llegan a elaborar collares con el símbolo de *peace and love*.

En las zonas turísticas se han registrado también mayor circulación de drogas y problemas de “turismo sexual”. Ahondando en este último punto, según datos de la Unicef (Fondo de las Naciones Unidas para la infancia) “alrededor de 800 mil niños y niñas son víctimas de explotación sexual turística”⁵⁰ en el mundo, “en el año 2000 eran 16 mil los niños y adolescentes explotados sexualmente en México, en el 2016 se registraron 20 mil”.⁵¹

Los efectos medioambientales negativos que nos menciona Miguel Ángel Acerenza en su libro *Efectos económicos, socioculturales y ambientales del turismo* son alarmantes: destrucción de las dunas y vegetación costera, tal es el caso de Cancún ante la construcción de una barrera de hoteles sobre la playa, sin respetar las dunas lo erosionaron y ahora buscan recuperar 12 kilómetros de playa entre Punta Cancún y Punta Nizuc; destrucción de manglares; contaminación de playas y del mar; contaminación de los espejos de agua, como es el caso de la contaminación de la laguna Nichpté, Cancún; afectación de los ecosistemas y recursos biológicos de las montañas, esto al realizar actividades de alto impacto como esquí, vehículos todo terreno, motociclismo, ciclismo de montaña, y de bajo impacto como caminatas, campamentos, alpinismo o andinismo; afectación de los

⁵⁰ Gustavo Armenta, *El turismo sexual infantil en México*, en El Financiero en línea, <http://www.elfinanciero.com.mx/opinion/el-turismo-sexual-infantil-en-mexico.html>, acceso 07 de marzo de 2017.

⁵¹ *Idem*.

bosques y áreas naturales, como la construcción de albergues turísticos, camping, senderos, lo cual perturba el hábitat de la fauna silvestre, contamina el suelo y reservas naturales de agua; así como con la tala indiscriminada de árboles.⁵²

Los cálculos de contaminación en nuestro país son igualmente alarmantes, simplemente hay alrededor de 2, 354 puntos de descarga de agua residual sin tratamiento, se generan alrededor de 86 mil toneladas de basura por día de los cuales 50 por ciento se concentra en 50 municipios, entre ellos importantes destinos turísticos: Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey, Querétaro, San Luis Potosí, Mazatlán, Tijuana, Ensenada, Mérida y Benito Juárez (Cancún).⁵³

Ante todos estos efectos negativos ha surgido un turismo alternativo llamado *ecoturismo*, el cual abordaré en el capítulo cuatro de este trabajo, junto con el turismo cultural, el cual "permite atraer visitantes a zonas menos saturadas y practicarlo en cualquier época del año, lo cual ayuda a romper la estacionalidad. Para muchas localidades próximas a áreas receptoras tradicionales del litoral o a la montaña, este tipo de turismo se ha convertido en un producto atractivo que contribuye a crear un valor añadido".⁵⁴

El turismo cultural es ideal para atraer a ambos sectores turísticos pero sobre todo al nacional, aprovechando la proximidad que tienen de las distintas zonas culturales, lo cual facilita los viajes de corto tiempo, incluso hasta de un solo día.

En temas de transporte, según datos de Aeropuerto y Servicios Auxiliares (ASA) durante el primer semestre de 2013 se han registrado 22.0 millones de pasajeros a los aeropuertos del país. De los cuales 14 millones han sido vuelos nacionales y

⁵² Acerenza, *op.cit.*, pp. 72, 77.

⁵³ Secretaría de Turismo, *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Programa Sectorial de Turismo*, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México, 2013, p. 32, en http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/01/programa_turismo.pdf, acceso 11 de septiembre de 2014.

⁵⁴ Rosa Mayra Ávila Aldapa, *Turismo Cultural en México*, p. 13.

8 millones son internacionales. En el mismo periodo, en los principales cruceros del país se registraron “2.3 millones de pasajeros”.⁵⁵

México es considerado el primer destino turístico a nivel Latinoamérica, también ha sido posicionado, “por la revista *Lonely Planet*, dentro de los 10 países que los turistas deben visitar en el 2014”.⁵⁶ Además el Instituto Tecnológico de Monterrey considera que 13 de los 32 estados de la República cuentan con los recursos productivos así como con características que favorecen la actividad turística, lo anterior en su estudio “Identificación de oportunidades estratégicas para el desarrollo de México”.⁵⁷

A continuación se muestra a través del cuadro 1.6. Desarrollo del turismo en México, una infografía en la que se resume el impacto que ha tenido en el país:

⁵⁵ Secretaría de Turismo, *1er Informe de Labores 2012-2013*, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México, 2013, p. 17, en http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/01/SECTUR_1ER_INFORME_LABORES_2013.pdf, acceso 11 de septiembre de 2014.

⁵⁶ Revista Lonely Planet, *Los 10 mejores países para visitar en 2014*, España, 29 de octubre de 2013, en <http://www.lonelyplanet.es/noticia-los-10-mejores-paises-para-visitar-en-2014-163.html>, acceso 08 de octubre de 2014.

⁵⁷ Secretaría de Turismo, *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Programa Sectorial de Turismo*, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México, 2013, p. 28, en http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/01/programa_turismo.pdf, acceso 11 de septiembre de 2014.

Cuadro 1.6. Desarrollo del turismo en México

DESARROLLO DEL TURISMO EN MÉXICO

Elaborada por Grecia Navarrete

S. XIX

El principal transporte era el ferrocarril. Se publicó la *Guía del viajero*, en la que mencionaba sus itinerarios y tarifas.



Viajeros extranjeros llegaron a México aprovechando crisis económica y política por la que estaba pasando el país para enriquecerse.



Juan Nepomuceno Almonte publicó la *Guía de forasteros de México y repertorio de conocimientos útiles*.

S. XX

Se construyeron 50 aeropuertos.



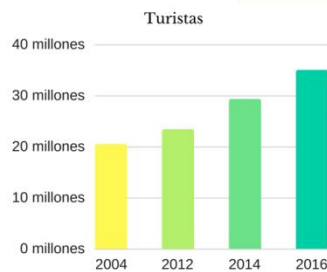
Ingresos superiores a 73 000 millones de dólares

En 1921 se crea la Compañía Mexicana de Transportación Aérea S.A.



En los años 90 se recibieron más de 204 millones de turistas

S. XXI



A partir del 2000, el turismo presentó un crecimiento del 14%.



8.7% PIB

Fuentes:

-Secretaría de Turismo, Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Programa Sectorial de Turismo, logros 2015, Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México, 2014, p. 4, en http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/196065/4_11_Informe_de_Logros_Turismo_2016.pdf, acceso 15 de marzo de 2017.

-Secretaría de Turismo, Tercer Informe de Labores 2014-2015. Programa Sectorial de Turismo Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos, México, 2015, p. 20, en file:///C:/Users/Grecia/Downloads/3er_Informe_de_Labores_Sectur.pdf, acceso 15 de marzo de 2017.

2. Difusión especializada en temas de turismo en México

Para poder hablar de este tema hay que ubicar sus antecedentes, y para ello el viaje es un asunto obligado. ¿Por qué el viaje como antecedente? Porque éste es parte del origen y desarrollo de los desplazamientos turísticos.¹ Es por ello que en el primer apartado de este capítulo identificaré a los viajeros del siglo XIX, época en la que una gran cantidad de extranjeros se dan a la tarea, por distintos motivos, de llegar a México y escribir acerca de lo que van encontrando en nuestro país. También, aunque en menor medida, son los mexicanos que muestran interés en dar a conocer este país por medio de guías o crónicas.

Al mostrar cómo actúa el viaje como antecedente, hay que exponer los inicios de la difusión de temas turísticos en nuestro país. Para ello se mencionarán a dos apasionados y pioneros en la difusión periodística de los atractivos de nuestro México. Con ello se abre paso a más medios en el campo de la difusión turística.

2.1. El viaje como antecedente

En la época de la Ilustración, siglo XVIII, en Europa empezó la moda denominada *Grand Tour* o *Grand Voyage*, el viaje para el hombre intelectual que buscaba conocimiento. Ya en el siglo XIX, con la llegada del romanticismo, se realiza ante la búsqueda de “lo exótico, de lo lejano, en una alternativa a la cotidianidad”.² México se encontraba en una crisis económica y política, el poder se disputaba entre dos partidos: el liberal y el conservador, cada uno contaba con intelectuales quienes por medio de sus poemas, oratorias y artículos exponían sus concepciones y opiniones políticas. Pero también buscaban transmitir el ambiente nacionalista que se vivía en México, así que en la literatura mostraban lo

¹ Óscar De la Torre, *El turismo fenómeno social*, p. 11.

² Mariano Belenguer Jané, *Periodismo de viajes*, p. 84.

pintoresco del paisaje y las costumbres de nuestra nación. Países como Alemania, Inglaterra, Francia y Estados Unidos veían una oportunidad de enriquecimiento comercial, aprovechando la crisis por la que pasaba nuestro país, así que varios viajeros extranjeros llegaron a México y quedaron maravillados por su riqueza natural y cultural. A diferencia de épocas anteriores, se buscaba alejarse de los cánones y del clasicismo. A estos viajeros los caracteriza también, el relatar sus viajes y posteriormente publicarlos, algo muy importante de hacer mención es la existencia de un público interesado en leer estos textos de viajes. Incluso en 1847 el editor francés Albert Montémont escribe acerca del interés de estos lectores:

[...] *recrean* nuestro espíritu a la vez que lo *iluminan* por la descripción de los lugares visitados y de sus habitantes. Viajar es aprender a conocer, a comparar, a juzgar y a convertirse en alguien mejor; es relacionar la propia experiencia con la de otros pueblos; es agrandar la esfera de las ideas y prepararse para el porvenir una multitud de goces inagotables; es penetrar cada vez más en las infinitas maravillas de la *naturaleza* y en los secretos aún más infinitos del *corazón humano*.³

México fue uno de los destinos predilectos de aquellos viajeros. Cabe mencionar que en 1821 ya era un país independiente y se decidió abrir las puertas “económicas y diplomáticas a otras naciones”,⁴ así que entró una cantidad más elevada de extranjeros a nuestro país, la mayoría con destino a la capital. Aunque claro, para llegar a ella pasaban por otros estados.

En el prólogo de la *Guía de forasteros y repertorio de conocimientos útiles*, Vicente Quirarte nos describe la capital de México de aquella época, atrayente de tantos extranjeros:

³ Albert Montémamont, *cit. pos.*, Margarita Pierini, *Viajar para (des) conocer. Isidore Löwenstern en el México de 1838*, p. 39.

⁴ José Iturriaga de la Fuente, *Anecdotario de viajeros extranjeros en México. Siglos XVI-XX*, p. 13.

Entre el carnaval y el pronunciamiento; entre la danza de la muerte y la incansable alegría de vivir, transcurre la vida de la capital. Alabada unánimemente por viajeros y nativos a causa del trazo de sus calles, la transparencia del aire, la belleza de sus paisajes aledaños, la urbe deja de ser exclusivamente un escenario, para convertirse en un personaje.⁵

Iniciaré con la visita del alemán Alejandro Humboldt (1769–1859), pues se convirtió en una referencia obligada para los viajeros. Humboldt contaba con múltiples conocimientos, entre ellos las técnicas de medición geográfica y geofísica, que enriquecían el contenido de sus obras.

Empezó a viajar desde la adolescencia, pero fue después de heredar de su madre una gran fortuna, en 1796, cuando se dio a la tarea de realizar su tan anhelado viaje a los continentes americano y asiático.

Humboldt junto con su compañero de viajes Bonpland, llegaron a Acapulco el 23 de marzo de 1803, después de cuatro años de viaje desde el puerto de La Coruña, España, pasando por Venezuela, Cuba, Colombia, Ecuador y Perú.

Camino hacia la capital visitaron las minas del Conde de Regla y Actopan en Pachuca; recorrieron el Bajío, incluido Guanajuato, Morelia, Pátzcuaro, subieron el volcán Jorullo, Zinapécuaro; y el nevado de Toluca.⁶

Gracias a su gran poder adquisitivo, Humboldt contaba con un equipo de trabajo para la edición de sus libros, pues contrataba a especialistas para escribir con ellos, dibujantes y cartógrafos para ilustrar sus obras. El *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* lo estructura de la siguiente manera: 1) aspecto físico; 2) extensión territorial; 3) población; 4) agricultura; 5) minas; 6) manufacturas y comercio; 7) renta y 8) defensa militar.⁷ Los exploradores de México se guiaban con las obras de Humboldt, pues aportaban una gran cantidad de información. Por

⁵ Juan Nepomuceno Almonte, *Guía de Forasteros y repertorio de conocimientos útiles*, p. XI.

⁶ *Ibidem*, p. 119.

⁷ *Ibidem*, p. 121.

ejemplo, a principios del siglo XIX “había vestigios prehispánicos muy considerables de la calzada o malecón que servía para contener las aguas en las llanuras de San Lázaro; el relieve colosal esculpido en la faz occidental del peñasco del pórfido llamado el Peñón de los Baños”.⁸

También narra cómo transportaban la nieve:

Se han establecido postas para llevar la nieve con la mayor celeridad a lomo desde la falda del volcán de Orizaba al puerto de Veracruz. El camino que corre la posta de nieve es de veintiocho leguas. Los indios escogen los pedazos de nieve que están mezclados con granizos conglutinados. Por una antigua costumbre cubren estas masas con yerba seca y algunas veces con ceniza, substancias ambas que es bien sabido son malos conductores del calórico. Aunque los mulos, así cargados, van de Orizaba a Veracruz a trote largo, se derrite más de la mitad de la nieve en el camino.⁹

En su viaje a México, el diplomático norteamericano Joel Roberts Poinsett (1779-1851), con el propósito de observarlo para que Estados Unidos se apropiara de Texas, escribió un libro llamado *Notas sobre México (1822)*. Llegó a Veracruz el 18 de octubre de 1822 para posteriormente trasladarse a la Ciudad de México pasando por Jalapa, Perote, Puebla y Río Frío. De regreso salió de la ciudad por Tula, San Juan del Río, Querétaro, Celaya, Guanajuato, San Luis Potosí, cruzó la Huasteca para el puerto Jaibo.¹⁰

Poinsett describe un oficio que hoy en día no existe:

En la ciudad de México el agua es distribuida por hombres que cargan una enorme jarra sobre la espalda, sostenida por una banda que se apoya en la frente y un recipiente más pequeño que va suspendido de otra cinta atada al occipucio, el cual recipiente, al agacharse el aguador, se mece sin golpear el cuerpo o las piernas de éste. De este modo

⁸ *Ibidem*, p. 124.

⁹ Alejandro Humboldt, *cit. pos.*, José Iturriaga de la Fuente, *Anecdotario de viajeros extranjeros en México*. Siglos XVI-XX, p. 126.

¹⁰ Iturriaga de la Fuente, *op. cit.*, pp. 134, 135.

suben dos cargas desde la fuente, por dos tramos de escalera a cambio de un medio o sea la décima sexta parte de un peso.¹¹

El siguiente viajero de quien hablaré se situó en los estados de Sonora y Sinaloa, ya que su interés era visitar las minas de estos estados. El militar retirado coronel Bourne, nacido en Inglaterra, llega a las minas de San Juan Bautista de Sonora en 1824. Era tal su conocimiento de este estado que incluso otro de los viajeros de quien hablaré más adelante, Henry George Ward, recibió información de Bourne para su libro *México en 1827*.¹²

El Coronel Bourne menciona los alimentos típicos de Sonora:

En Pitic se empieza uno a encontrar esa carne de res que hace tan famosa a Sonora; es tan barata que un toro crecido y gordo se vende de cuatro a seis dólares; casi nunca matan a las vacas para comer, sino que las dejan pacer y cuando envejecen las alimentan para aprovechar tanto la grasa, a fin de hacer jabón y velas, como el cuero. El trigo es excelente y proporciona el mejor pan de toda la República; la gente de aquí no come tortillas de maíz, como en las cercanías de México, sino que las hace de trigo, preparándolas de una manera semejante.¹³

El británico George Francis Lyon, capitán de la marina, fue enviado por compañías mineras inglesas de Real del Monte y de Bolaños para que investigara sobre la República Mexicana. Llegó a Tampico el 10 de marzo de 1826, pasó por el puerto Jaibo a San Luis Potosí, Zacatecas, Guadalajara, Valladolid (Morelia), Ciudad de México, Hidalgo y finalmente Veracruz. Fue en 1828 que publicó *Residencia en México, 1826. Diario de una gira con estancia en la República de México*. En el

¹¹ Joel Roberts Poinsett, *cit. pos.*, José Iturriaga de la Fuente, *Anecdotario de viajeros extranjeros en México*. Siglos XVI-XX, pp. 137, 138.

¹² Iturriaga de la Fuente, *op. cit.*, p. 143.

¹³ Bourne, *cit. pos.*, José Iturriaga de la Fuente, *Anecdotario de viajeros extranjeros en México*. Siglos XVI-XX, p. 146.

cual podemos encontrar una narración de cómo se llevaba a cabo el funeral de un niño:

Al escuchar la música por la noche [en Tula, Tamps.] encontré a una multitud con una joven mujer llevaba sobre su cabeza un pequeño niño muerto, vestido con papeles de color arreglados en forma de túnica, y atado a una tabla con un pañuelo blanco. Alrededor del cuerpo le habían colocado una profusión de flores artificiales; la cara la llevaba descubierta, y las manitas atadas juntas como en oración. Un violinista y un hombre que tocaba una guitarra acompañaron al grupo hasta la puerta de la iglesia; y habiendo entrado la madre por unos minutos, apareció de nuevo con su niño, y se alejaron caminando, en compañía de sus amigos, al lugar del entierro. El padre del niño los seguía más atrás con otro hombre, quien lo ayudaba con una antorcha de madera prendida para arrojar cohetes de mano, de los que llevaba un gran bulto bajo el brazo. La ceremonia era toda de regocijo y alegría, ya que todos los niños que mueren jóvenes se supone que escapan del purgatorio y se vuelven 'angelitos' de inmediato. Se me informó que el entierro iba a ser seguido de un fandango, como muestra de regocijo de que el nene había sido llevado de este mundo.¹⁴

El primer embajador inglés en México después de la Independencia, Sir Henry George Ward, arribó a nuestro país dos veces de 1823 a 1824 para estudiar las condiciones y negociar un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre Inglaterra-México, y de 1825 a 1827 por motivos diplomáticos.¹⁵

En su libro *México en 1827* hace una descripción de la geografía, geología, clima, población, producción agropecuaria, historia de la Guerra de Independencia, la situación en 1827, gobierno, ejército, religión, hacienda pública, comercio y de los aspectos mineros.¹⁶ Una de sus fuentes fue Alejandro Humboldt. Los dibujos del libro los realizó su esposa, quien también se dio a la tarea de publicar un libro

¹⁴ George Francis Lyon, *cit. pos.*, José Iturriaga de la Fuente, *Anecdotario de viajeros extranjeros en México*. Siglos XVI-XX, p. 152.

¹⁵ Iturriaga de la Fuente, *op. cit.*, p. 159.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 150, 160.

propio, sobre paisajes de México, en 1829 en su país natal, titulado *Six Views of the Most Important Towns and Mining Districts upon the Table Land of Mexico*.¹⁷

El arquitecto Carlos Nebel (1805-1855) lleva a cabo otra manera de mostrar a nuestro país en su libro *Viaje pintoresco y arqueológico sobre la parte más interesante de la República Mexicana, en los años transcurridos desde 1829 hasta 1834*, con 50 litografías y sus respectivas descripciones. También ilustró los informes de México que llegaban a Europa. De hecho llegó a ilustrar escritos de Humboldt: “De los 50 dibujos, 20 se refieren a temas arqueológicos, 20 a ciudades y paisajes inherentes y 10 a los trajes, tipos raciales y costumbres”.¹⁸

Una de sus litografías reproduce la piedra en el Monte de Malpica:

Siguiendo el río de Tecolutla, desde su embocadura cerca de Nautla, y dirigiéndome desde allí a través de montes vírgenes y sabanas altas para llegar por este camino, en que Papantla, descubrí estos fragmentos de una ciudad entera cerca de un pequeño rancho de indios, nombrado Malpica... varias pirámides arruinadas no dejan duda alguna y algunas piedras, de un volumen extraordinario y muchas veces esculpidas, dan una prueba de la importancia y del lujo de los monumentos públicos.¹⁹

El alemán C.C. Becher, con la intención de viajar a México por motivos comerciales, se dirigió a Humboldt para obtener información de nuestro país y cartas de recomendación.

Durante su estancia en México escribió cartas a su esposa, en las cuales incluye información política, histórica y hasta cultural de nuestro país. Éstas las publicó posteriormente en un libro titulado *Cartas sobre México. (La República Mexicana durante los años decisivos de 1832 y 1833)*.

¹⁷ Seis vistas de las ciudades más importantes y distritos mineros sobre la meseta de México, [traducción propia].

¹⁸ *Ibidem*, p. 171.

¹⁹ Carlos Nebel, *cit. pos.*, José Iturriaga de la Fuente, *Anecdotario de viajeros extranjeros en México*. Siglos XVI-XX, p. 173.

Becher acomete con mucho sabor descriptivo algunos temas usuales entre los viajeros extranjeros y otros no tanto: Veracruz, Puente Nacional, la “hechicera” y “seductora” Jalapa, Perote y sus helados del Pico de Orizaba, Puebla y, ya en la ciudad de México (“grandiosa”, “sutil atmósfera”, “aire puro y transparente”): la Alameda, el canal de la Viga, la Villa de Guadalupe, el Palacio Nacional, Chapultepec y su acueducto, el de Santa Fe, los aguadores, Tacubaya, las cuevas de pescadores paupérrimos en el cerro del Peñón, las carrozas de la iglesia para impartir de urgencia los *santos óleos*, etc.²⁰

La escocesa Madame Calderón de la Barca, esposa del primer ministro plenipotenciario de España en México, Ángel Calderón de la Barca, publicó su libro *La vida en México: durante una residencia de dos años en ese país*, formado por 54 cartas seleccionadas de las que le envió a su familia a Boston, durante su estancia en México.

El matrimonio llegó por el puerto de Veracruz el 18 de diciembre de 1839 y permanecieron en México dos años con veintiún días.²¹ En su primera visita a la catedral narra lo siguiente:

Pasó el coche frente a la Catedral, construida sobre el sitio que ocupaban parte de las ruinas del gran templo de los aztecas; de aquel templo piramidal que construyó Ahuitzotl, el santuario tan mentado por los españoles, el cual comprendía diferentes edificios y santuarios, que ocupaban el terreno en que ahora se levanta la Catedral, y que incluye parte de la plaza y calles contiguas.

Nos han dicho que dentro del recinto del templo había quinientas habitaciones, y que el vestíbulo era de cal y canto, adornado de serpientes de piedra.²²

²⁰ José Iturriaga de la Fuente, *op. cit.*, p. 167.

²¹ Madame Calderón de la Barca, *La vida en México: durante una residencia de dos años en ese país*, p. IX.

²² *Ibidem*, p. 63.

Ante las hermosas descripciones que le hacía su hermano, William Henry, acerca de México, el inglés Daniel Thomas Egerton decidió, motivado además por el sueño de realizar su *Grand Tour*, viajar a este país en el año de 1831. Egerton fue otro viajero que encontró en sus pinturas el medio idóneo para retratar a México, sus litografías también las acompañaba con una descripción breve. Realizó paisajes campiranos, minerales, ciudades y haciendas.²³ Egerton también escribía acerca de todos los lugares que visitaba. Para aprender más acerca del país, tomó clases de geografía de México con José Justo Gómez, conocido como el conde De la Cortina.²⁴ Los conocimientos que adquirió en sus clases los demuestra en sus cuadros y apuntes del volcán Popocatepetl. Otros de sus trabajos fueron:

La hacienda minera de Regla, cerca de Pachuca; el templo y convento de Santo Domingo, en Zacatecas; el apunte a tinta del volcán Iztaccíhuatl, visto desde Chalco; el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe; San Juan Teotihuacán, incluyendo las famosas pirámides: la Ciudad de México desde la Cañada de la Magdalena; un paisaje de Rincón de Ortega; la hacienda de Bernárdez en Zacatecas; Los Reyes, cerca de Coyoacán, dibujado en 1832, la hacienda azucarera de Santa Clara, en Cuautla de Amilpas; una vista de la capital desde los altos de San Ángel, otra más desde Magdalena; la hacienda de San Carlos, también de Cuautla; el pueblo de San Ángel; el mineral del oro y dos acuarelas de Tacubaya.²⁵

El sacerdote francés Brasseur de Bourbourg, viajó a México tres veces, pero es en su segundo viaje al Istmo de Tehuantepec y Chiapas, en 1859, cuando realiza un diario de su visita. También se dio a la tarea de traducir el *Popol Vuh*, el *Rabinal Achí*, escribió libros sobre la historia primitiva de México, sobre Palenque, acerca de la cultura maya e incluso un diccionario y gramática maya.²⁶

²³ Mario Moya Palencia, *El México de Egerton 1831-1842*, p. 115.

²⁴ *Ibidem*, p. 174.

²⁵ *Ibidem*, pp. 213, 214.

²⁶ Iturriaga de la Fuente, *op. cit.*, p. 183.

Brasseur incluyó en su diario guías para viajeros:

Y para los viajeros actuales, muchos *tips* (que ubiqué con la lectura cuidadosa del libro y cartas topográficas aerofotogramétricas de la zona): un fuerte español en ruinas llamado La Batería en la desembocadura de Coatzacoalcos, en el lado oeste del río; las ruinas del pueblo Espíritu Santo que fundó Diego de Ordaz en el s. XVI, “enterrados en la selva” por Paso Nuevo, cerca del nuevo puente que cruza el mismo río; un *teocalli* y varios basamentos de pirámides, también ruinosos, a la orilla del río Pachiné, a 2 km de San Juan Guichicovi, por Matías Romero: un manantial muy curativo (“fuente de cristal casi imperceptible pero que reflejaba en ese momento todos los rayos del sol, oculta en parte bajo la roca de donde surgía y aguas alternativamente calientes, tibias o heladas, según la estación”) ubicado según mis cálculos un par de horas a pie debajo de Chivela, unos 20 km al S. / S.E de Matías Romero (tales termas no estarían fuera de lugar, pues por allí hay otros SPA: en Santiago Laollaga, 10 km al O. de Ixtepec y en Magdalena Tlacotepec, 8 km al S. de Laollogal; las ruinas de la ciudad fortificada de “Guatulco” (Huatulco, en la costa oaxaqueña), a unos 9 km del pueblo actual; las grutas de Condoy y de Rayudeja y otra “una jornada entera” arriba de la hacienda de Guichilona, donde celebraban ceremonias en honor a guacamayas (el brujo “estaba completamente desnudo y sangrando por las picaduras que se hacía en todos los miembros con espinas, para dar de comer a este maldito pájaro carne rociada con su propia sangre”).²⁷

Por su parte algunos mexicanos buscaban redescubrir y dar a conocer a México. Un ejemplo de esto es el político Juan Nepomuceno Almonte, quien aprovechó los desplazamientos que su carrera traía consigo para escribir la *Guía de forasteros de México y repertorio de conocimientos útiles* en 1852. La impresión de ésta estuvo a cargo de Ignacio Cumplido, un destacado editor del siglo XIX.

Juan Nepomuceno incluyó en la guía tres mapas y siete ilustraciones, estas últimas las realizó su esposa, sólo la litografía del Palacio de los Mascarones en la Ribera de San Cosme la dibujó J. Decaen.

Almonte dividió su obra en cuatro partes: 1) supremos poderes de la nación y al Distrito Federal; 2) contrae a los gobiernos de los estados y territorios; 3) gobierno

²⁷ *Ibidem*, p. 185.

eclesiástico y el 4) datos estadísticos de la República así como información de lugares de interés general.²⁸

El poeta y periodista Marcos Arróniz originario de Orizaba, Veracruz, realizó el *Manual del viajero en México, o compendio de la historia de la Ciudad de México* en 1858. El autor pretendía “facilitar al viajero el conocimiento de la historia, del desarrollo cultural, de la geografía, de los usos y costumbres”²⁹ de nuestro país. Arróniz habla de la vida cotidiana de la Ciudad de México, de las iglesias, jardines, medios de transporte y de los comercios que conforman la ciudad de aquella época.

El mexicano poeta y político Guillermo Prieto viajó por México, algunas ocasiones por gusto y otras en contra de su voluntad por mandato de Santa Anna.

En muchas de sus crónicas se puede apreciar la influencia que ejercían las obras de Humboldt en él. Su primera narración de viaje fue acerca de su desplazamiento a Zacatecas, en 1842, cuando fue nombrado supervisor de tabacos en dicho estado, en la cual describe los lugares y costumbres.³⁰ Esta crónica la publica en artículos breves en el periódico *El Siglo XIX*. Posteriormente narra también a los que llama “paseos” por Cuernavaca, los cuales publica en la *Revista Científica y Literaria de México*,³¹ y por Puebla.

Una de sus obras más representativas en cuanto a viajes se refiere es *Viajes de Orden Suprema*, en la cual incluye las costumbres, hábitos, realidades sociales, estructuras políticas e ideas del México de entonces.³²

En la narración que hace acerca de su viaje a Cadereyta, Prieto enriquece aún más la información de su crónica, pues incluye datos estadísticos, extensión o

²⁸ Nepomuceno Almonte, *op. cit.*, pp. VI, VII.

²⁹ Marcos Arróniz, *Manual del viajero en México, o compendio de la historia de la Ciudad de México*, p. XIV.

³⁰ Francisco López Cámara, *Los viajes de Guillermo Prieto*, p. 28.

³¹ *Ibidem*, p. 71.

³² *Ibidem*, p. 29.

tamaño, población, localización geográfica, negocios y oficios y costos de las obras.³³ De su visita a Jalapa escribió:

Es el jubileo de la luz, el escándalo de los colores, la efervescencia de los sonidos, la convulsión de los perfumes embriagadores. ¡Cuadro magnífico! ¡Epopéya de la hermosura! ¡Sensualidad incomprensible del infinito! Jalapa es el harem de los sentidos... Esa es Jalapa viva: Jalapa tras la niebla es una beldad que se sospecha existiendo envuelta en su mortaja.³⁴

Paula Kolonitz aprovechó el viaje que hizo junto al séquito de 85 personas que acompañó a Carlota y Maximiliano de Habsburgo a México. Pula llegó a Veracruz el 28 de mayo de 1864 y se fue el 17 de noviembre del mismo año. Durante los meses en México visitó Chapultepec, Tacubaya, el canal de la Viga, la Villa de Guadalupe, a San Ángel y al manto de lava del Pedregal, el convento del Desierto de los Leones, Pachuca, El Chico y Real del Monte.³⁵ Estos lugares los describe en su texto *Un viaje a México en 1864*.

El viajero, zoólogo, botánico, geógrafo, taxidermista, arqueólogo, dibujante, etnólogo y antropólogo³⁶ Carl Lumholtz, escribió el libro *El México desconocido* durante los cinco años que exploró las tribus de la Sierra Madre Occidental, Tepic, Jalisco y Michoacán.

El noruego Lumholtz realizó su primera exploración a México de septiembre de 1890 a abril de 1891 en compañía de alrededor de 30 personas, entre las que se encontraban científicos, técnicos y guías estadounidenses. En su segundo viaje de enero de 1892 a agosto de 1893, lo acompañó un tercio del viaje anterior pero ahora sus guías eran mexicanos. En sus siguientes dos viajes, de marzo de 1894

³³ *Ibidem*, p. 44.

³⁴ Guillermo Prieto, *cit. pos.*, Francisco López Cámara, *Los viajes de Guillermo Prieto*, p. 92.

³⁵ Iturriaga de la Fuente, *op. cit.*, p. 188.

³⁶ *Ibidem*, p. 202.

a marzo de 1897 y finalmente en el año de 1898, decidió realizarlos guiándose solamente con indígenas de cada región que visitaba.³⁷

Este viajero habla de la goma de hormiga llamada *arí*, utilizada para la gastronomía tarahumara:

Se recoge, en los meses de julio y agosto, de las ramas de ciertos árboles de las barrancas, se enrolla con la mano en gruesos bastones, y se conserva de ese modo para el invierno. Hirviendo un pedacito en agua, se obtiene una especie de salsa para tomarla con una sopa o gachas de maíz. Tiene un sabor agrisado que aunque no particularmente grato para el paladar, es muy refrescante y muy eficaz, según dicen, para aliviar la fiebre. Los indios lo elogian muchísimo y los mismos mexicanos [mestizos] lo compran.³⁸

William Spratling fue un arquitecto que en los años 20 vivió en Taxco, Guerrero, y ejercía el oficio de platero. Durante su estancia realizó su obra *A small mexican world*:

[...] una colección de estampas y retratos, lugares y personas; describe Taxco, Tierra Caliente, un larguísimo recorrido en balsa por el río de ese nombre (desde Balsas, en la textual terminal del F.C., hasta Pungarabato, por Huetamo) y a este pueblo en mula, y así de regreso hasta la Iguala, pasando por Tanguahuato, Tlapehuala, Arcelia, Teloloapan. Exploración espeleológica, ruinas arqueológicas, fiestas mexicanas, indígenas, maestro rural, cantinas, beatas, prestamista, artesanos.³⁹

El poeta ruso Vladimir Mayakovski, hace mención de México en una parte de su obra *Mi descubrimiento de América*, al ser nuestro país, en 1925, una escala en su ruta por el continente americano. Este viajero se expresa así del viaje: “Necesito viajar. Para mí, el contacto con todo aquello que respira vida casi sustituye a la lectura de libros. El viaje emociona al lector de hoy. En lugar de historias ficticias,

³⁷ *Ibidem*, p. 203.

³⁸ *Idem*.

³⁹ *Ibidem*, p. 223.

supuestamente curiosas, sobre temas, imágenes y metáforas aburridas, surgen experiencias interesantes por sí solas”.⁴⁰

Al llegar por el Veracruz, se percata de que en este estado las personas no se quedan, sólo es un punto importante de comercio para posteriormente dirigirse a la Ciudad de México.

Mayakovski hace una descripción del paisaje de su trayecto en ferrocarril desde Veracruz a la Ciudad de México, en donde menciona la gran riqueza natural de nuestro país:

Sobre el fondo del alba roja, se erigían teñidos de rojo los cactus. Nada más que cactus. El nopal, el manjar favorito de los burros, escuchaba el silencio con sus orejas grandes, cubiertas de verrugas. El maguey crecía como unos cuchillos largos de cocina que partían de un solo punto. De él destilan el pulque –medio cerveza, medio aguardiente– con el que emborrachan a los indios hambrientos. Y detrás del nopal y del maguey se levanta otro cactus, de una altura equivalente a cinco personas, con tubos unidos, simulaban un órgano del conservatorio pero verde oscuro, con agujas y salientes.⁴¹

También menciona lo colorida que es la Ciudad de México, con sus casas pintadas de azul, rosa y verde, aunque el dominante era el salmón. Así como lo hermoso de los patios llenos de plantas tropicales florecientes.

Ya en el siglo xx el viaje cambia ante el desarrollo de los transportes y la industrialización, lo que condujo a que fueran más accesibles para la clase media y se emprendieran viajes por placer bajo la “cultura del ocio”, tal y como lo planteé en el primer capítulo.

⁴⁰ Vladimir Mayakovski, *Mi descubrimiento de América.*, p. 29.

⁴¹ *Ibidem*, p. 43.

2.2. Pioneros de la difusión de temas turísticos en México

El siglo xx trae consigo nuevos medios de comunicación: la radio en 1921 y la televisión en 1934. La prensa escrita, la radio y la televisión eran los medios por los que se informaba la población mexicana.

Los cronistas aún eran los que se encargaban de retratar a nuestro país a través de medios impresos.

Uno de los pioneros en hacer difusión periodística de los atractivos de nuestro país fue Mayo Möller, mejor conocido como Harry Möller, fundador de la revista *México Desconocido*.

De acuerdo a la entrevista que realiza Alina Eunice Lozada Rosillo a Harry Möller, en su tesis para obtener el título de licenciada en Ciencias de la Comunicación, Möller decidió viajar a los Prismas Basálticos de Santa María Regla en Hidalgo, inspirado por los dibujos que Alejandro Humboldt hizo de éstos, posteriormente decidió realizar pequeños viajes por la Ciudad de México.

En 1965 comenzó a escribir en el periódico *Novedades* en la sección “Novedades en el hogar”, una columna dominical llamada “México Desconocido”, utilizando el seudónimo de Harry Möller; esta columna duró 18 años. A la par hizo algunas cápsulas, para el canal 13 de Imevisión, tituladas “México Desconocido”, la cual estuvo al aire una década.⁴²

Mientras tanto, en 1969 comenzó a transmitirse por televisión un programa que incluía pequeñas cápsulas en las que se mostraban algunas de las riquezas de los estados de México, acompañado de grupos de música popular. Su nombre era *México, magia y encuentro* por Telesistema Mexicano, canal que posteriormente se convertiría en Televisa, dicho programa lo conducía Raúl Velasco.

⁴² Alina Eunice Lozada Rosillo, *Análisis y propuesta de contenido de publicaciones especializadas en turismo: Caso México Desconocido*, tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2009, pp. 66, 67.

En noviembre de 1976 Harry Möller funda la revista *México Desconocido*, la cual en sus inicios hacía referencia a la naturaleza y a la cultura de nuestro país, con una riqueza informativa y un texto muy extenso, sin embargo era ameno para el público. Incluyeron además recomendaciones para quienes gustaban del viaje de aventura y noticias enfocadas al turismo.⁴³

Los artículos se elaboraban con información que enviaban distintos colaboradores: exploradores, investigadores, deportistas y académicos, pues les gustaba el enfoque de la revista. No sólo la leían los viajeros sino todo lector interesado en conocer México.⁴⁴

En 1992 Möller vende *México Desconocido* a Miguel Sánchez Navarro y la dirige Charlotte Thompson. En 1993 la dirección pasa a José Antonio de Mendizabal, quien actualmente se dedica a organizar viajes por México y es conductor del programa radiofónico *Red México* de Radio Red. En este mismo año, la revista recibió el Premio Caniem 1993 al Arte Editorial en revistas turísticas y geográficas.⁴⁵

A *México Desconocido* se le unieron otras publicaciones como: *Rutas turísticas*, *Cómo y Dónde*, *México en el tiempo*, *Tip de Aeroméxico*, *Guías Arqueológicas* y *Guías Edición Especial*.

La revista pasó por varias direcciones hasta que, en 2006, Miguel Sánchez Navarro la vendió al grupo editorial mexicano Impresiones Aéreas, dirigido por José María Trillas Trucy.⁴⁶

Otro pionero en divulgar temas turísticos en México fue el productor Carlos Prieto. Quien al colaborar con el Canal Once para la producción del programa *Rolando*

⁴³ *Ibidem*, p.68.

⁴⁴ *Ibidem*, p.69.

⁴⁵ *Ibidem*, p.76.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 74.

Ando, produjo en 1995 el programa *Mochila al hombro*. En la entrevista que le concede a José Antonio Fernández para la *Revista Pantalla*, Carlos Prieto cuenta cómo es que surgió el programa que impulsó a la realización de programas de viajes en México:

Cuando cayó en mis manos *Rolando Ando*, habían producido ya tres capítulos. Trabajamos para darle más contenido a la serie.

Establecimos que Rolando tuviera un por qué en cada uno de sus viajes, que no sólo se lanzara a viajar y ya. Entonces se volvió un personaje interesado por la historia, las leyendas, la gastronomía, los sitios importantes. Rolando transmite todas esas inquietudes al público que quizá no podrá estar jamás en esos lugares, los conoce a través de Rolando.

El programa derivó tiempo después en *Mochila al hombro*, que produje para Canal Once. Me atrevo a decir que fue el detonante de los programas de viaje.

A partir de *Mochila al hombro* se empezaron a producir en todo el mundo.⁴⁷

También comenta que después de que Discovery Channel llegó a producir varios capítulos de *Rolando ando en Latinoamérica*, comenzó a sacar al aire programas dedicados al viaje.

La intención de *Mochila al hombro* fue acercarse a los jóvenes para incitarlos a viajar por su país, de la misma manera que lo hacía el conductor del programa: un joven con tan sólo una mochila por equipaje, dispuesto a viajar sin comodidades y con muchos deseos de conocer su país.

El éxito de este programa dio paso al surgimiento de otros como: *La Ruta del Sabor*, en la cual se muestra a México por medio de su gastronomía; su transmisión continúa hasta ahora. *Detrás de la aventura*, dedicado a los deportes extremos; *Sacbé, la ruta maya*, para la cual se recorrieron 20,000 kilómetros y

⁴⁷ José Antonio Fernández Fernández, "Carlos Prieto", *Revista Pantalla*, 14 de agosto de 2012, en http://www.revistapantalla.com/telemundo/entrevistas/?id_nota=12085, acceso 15 de enero de 2015.

viajaron por cinco países: México, Guatemala, Belice, El Salvador y Honduras.⁴⁸ Todos estos programas transmitidos por el Canal Once.

El Canal Once es un referente de programas turísticos que buscan mostrar nuestro México desde diferentes perspectivas, ya sea desde la gastronomía, su atractivos naturales o su historia.

Fueron Mayo Möller y Carlos Prieto quienes abrieron paso a otros medios para difundir los atractivos turísticos de México. Gracias a eso, actualmente podemos encontrar suplementos de esta índole en distintos periódicos, programas televisivos, programas radiofónicos y hasta medios electrónicos especializados en temas turísticos.

⁴⁸ *Idem.*

3. El turismo en televisión, radio y prensa: vocación que se forja por interés personal

En este capítulo presento las entrevistas que realicé a cuatro periodistas especializados –Ángeles González Gamio, Luis Romo, Édgar Anaya y Edgar Morales– en difundir los atractivos turísticos de México. A pesar de que estos entrevistados comparten la pasión de conocer el patrimonio del país, mediante el recorrido por su territorio para mostrarlo posteriormente en sus trabajos periodísticos, lo hacen desde distintas disciplinas y sus motivaciones son particulares, entusiasman a su auditorio, lo invitan a disfrutar y valorar su herencia cultural, lo cual contribuye al desarrollo social, económico y cultural. Ellos encuentran en el acervo histórico, social y natural de México un modo de ejercer su profesión. Los entrevistados narran cómo han llevado a cabo su trabajo periodístico al divulgar los atractivos de México, cuándo inician, qué les apasiona del viaje, por qué percances han pasado, en qué beneficia su trabajo a nuestra sociedad, hasta desentrañar la situación actual de su profesión. Cuatro apasionados del viaje y de su divulgación.

3.1. Édgar Anaya, un profesional del turismo

El primer acercamiento que tuve a un profesional del periodismo especializado en turismo fue con el periodista Édgar Anaya, quien ha colaborado en como *México Desconocido*. Édgar escribió los libros *Maravillas Naturales de México*, editado en 1997, fue coautor del libro *La sal en México* en 1995 y autor del libro *Ciudad de México, ciudad desconocida* en 2012. El título de este último libro me llevó a contactarlo vía correo electrónico, le hice mención del tema de mi tesis: *Importancia de la formación periodística para la divulgación especializada en temas de turismo*, después de un par de horas recibí respuesta, en la que me pedía que me comunicara con él al teléfono que anexaba en el mail. Desde la primera llamada telefónica transmitió el entusiasmo por su profesión y me explicó la

importancia de difundir la riqueza de nuestro país a los mexicanos; cuando le pregunté en dónde podía adquirir su libro me citó en el Museo Nacional de San Carlos, sede en la que se llevaría a cabo la presentación de la segunda edición de dicho título. Al entrar al edificio, el cual fue construido en el año de 1908 por el arquitecto y escultor Manuel Tolsá, encontré una mesa donde se exhibía el libro. Al preguntar por el autor, se dirigió a mí un señor de baja estatura, tez blanca, frente amplia, ojos pequeños color verde aceituna, delgado, con un pantalón beige y la camisa color vino que tanto lo caracteriza. Entre los presentadores se encontraban la cronista Ángeles González Gamio y el periodista Humberto Musacchio. Desde entonces accedió a que lo entrevistara. Tiempo después nos reunimos en una cafetería cerca de la estación del metro Etiopía en la que conversamos poco más de una hora.

Édgar Anaya habla de su pasión por el viaje, interés que heredó de su padre, quien lo ha hecho conocer la Ciudad de México desde pequeño; de su incursión por los medios de comunicación, cuyo comienzo fue en prensa escrita: en *México Desconocido*, el diario *Reforma*; posteriormente continúa su trabajo en la televisión, en la sección de turismo de *Noticias Canal 22*. Menciona los desafíos a los que se ha enfrentado y los motivos por los cuales se convierte en un profesional del turismo al emprender su propio proyecto *Mexicorrerías*, en el cual funge como guía; además, cuenta con un programa radiofónico que lleva el mismo nombre y cuya transmisión se realiza todos los sábados de 18:00 a 19:00 horas por Radio Capital XEITE 830am.

Darse cuenta de lo que realmente quieres

Siempre comento que a los 18 años elegir pareja o carrera es un volado. ¿Qué madurez puede tener uno a los 18 como para elegir ambas? Hay quien le atina, hay quien se resigna a una equivocada elección de carrera y le da flojera cambiar; también, está quien en algún momento recapacita

frena y da un giro. Pasan los años y uno se da cuenta de lo que realmente quiere.

Viajando con mi familia desde bebé –hay fotos en Tecozautla, Hidalgo, donde mis papás me tienen cargando de meses, en Contreras en los Dinamos, a los dos años estoy metido en el río de Contreras–. Por otra parte, gustoso de los cursos de redacción en el CCH –la materia de Ortografía y Redacción– empecé a redactar cuentos, algunas sencillas crónicas de viajes, a escribir para la gaceta de la Facultad de Química (en donde creí que la química era mi vocación), para la *Gaceta UNAM* y, a aprovechar los temas antropológicos de la carrera: el papel, en su parte histórica, en los pueblos de San Pablito, Pahuatlán; el manejo de metales, la metalurgia prehispánica; o los colorantes. Me iba a recorrer Ciudad Universitaria y me maravillaba de sus riquezas, conocí la Reserva Ecológica, escribí un artículo –ya con matices turísticos– de un lugar cercano a la Facultad de Química: cómo llegar, qué hay, cómo apreciar la naturaleza, cómo se formó ese pedregal, entre otras cosas.

Luego retomé dichos temas para hacer artículos para *México Desconocido*. Llegué un día y desafortunadamente ya no estaba Harry Möller pero sí José Antonio Mendizábal, quien con la misma actitud con la que Harry Möller le abría la puerta a los nuevos. Él publicó mi primer artículo de enfoque turístico-químico: “Plantas de todo México jabonosas”; después “Producción de sal en el lago de Texcoco”, “Feria del burro en Otumba” y “Reserva ecológica del Pedregal”.

México Desconocido me abrió las puertas para *Selecciones*, periódico *Reforma*; en fin otras muchas revistas, unas con un reportaje y otras con varios. En *México Desconocido* publiqué muchos artículos y luego me fui ampliando un poco a radio y a televisión. Más tarde me invitan a la Escuela Carlos Septién García, donde estudié Periodismo, a dar pláticas.

Ahí les digo a los alumnos que uno no puede sentirse orgulloso de nada, los pocos talentos que tienes son heredados, los padres le dieron a uno todo: casa, dinero, sustento, carrera, todo. ¿Qué tiene que hacer uno para estar a la altura de todo lo que recibió? Creo que de lo único que uno puede sentirse satisfecho es de las decisiones que tome en la vida; y el dejar la carrera de Química para convertirme en un vago oficial, porque viajaba y viajaba haciendo artículos para vender a quién sabe quién, mal pagados y a destiempo. Eso requirió de valor, de eso sí me siento satisfecho, de haberme dicho: “dejo la carrera que me podría dejar dinero en una empresa transnacional con los años, pero no me va a dejar satisfacciones ni felicidad y voy a sufrir cada que vaya a trabajar a la empresa química”. La dejé ante la crítica de la familia y de la sociedad, y empecé una *dizque* carrera de periodismo.

—Ahora ni eres químico ni eres periodista por tres artículos que hayas vendido a *México Desconocido*. No estás contratado de planta, no tienes prestaciones, no tienes seguro social como tu hermano y tu papá —decía mi mamá.

—No vas a tener jubilación como tu hermano y tu papá —era el modelo antiguo, contratarte en una gran empresa para toda la vida, jubilarte a los 30 años, vivir de la pensión.

—Deberías de entrar a Compañía de Luz como tu hermano y tu papá —convencido por la familia, casi firmo el contrato de dibujante en la Compañía de Luz; afortunadamente lo rechacé. Seguí mis convicciones y a la voz interna que me decía “escribe, ése es tu camino”.

Cuando Calderón desaparece la Compañía de Luz, me acerqué con mis padres, quienes estaban angustiados, y le dije a mi mamá:

—¿Qué va a pasar con la pensión de mi papá, la irán a respetar, qué va a pasar con mi hermano? —¿qué pasó?, no estudió arquitectura por estar en Compañía de Luz, le faltó medio año para jubilarse y tampoco se jubiló, fracaso total. Mi hermano era más obediente que el rebelde de Édgar

Anaya. No le funcionó su tirada; bueno, tuvo su ingreso de Compañía de Luz, al final su liquidación, sus prestaciones; él es dibujante, pintor, dibujó en Compañía de Luz, no estuvo tan mal pero nunca llegó a la meta de su jubilación.

Entonces, continué con mi corazonada, seguí escribiendo más y más; siempre me vio raro mi mamá, pero con todo le dije:

—Ahora estaría desempleado en Compañía de Luz y no tendría toda esta trayectoria de hacer viajes y hacer reportajes.

—Pues tuviste razón, hiciste lo correcto en tu sistema, en tu estilo extraño para nosotros, porque no es el que conocemos, pero si eso te va a hacer feliz, qué bueno —me dijo.

—¿Entonces qué vas a hacer si no eres químico? ¿qué eres?

—Pues voy a ser periodista, voy a estudiar la carrera.

—Sí, pero ésa te la pagas tú.

En ese entonces hacía alebrijes, sólo de artículos no podía vivir. Por un articulito en la revista *Rescate ecológico* me pagaban cuatro pesos con cincuenta centavos. Cuando llegué a la entrevista en esa revista me dijeron:

—Mira, aquí tienes unas revistas para que veas cómo son —veo una foto mía del Pedregal de San Ángel.

—Oiga ésta es mía, es de *México Desconocido*, se la robaron.

—Ay no me digas —revistitas caseras.

Hacía alebrijes de papel maché y los vendía en tiendas de artesanías. Me formaba con artesanos de provincia que llegaban a Artesanías Buenavista, Centro Artesanal Buenavista. Había un artesano que fabricaba figuras de madera, una señora que hacía blusas bordadas, todos sentados esperando, y yo con mis alebrijes. Un tipo mal encarado te recibía:

—¿Qué traes?

—Pues traigo alebrijes.

—Te doy “tanto”.

—No cómo cree, vale “tanto”.

—No, estás loco.

—Yo te doy tanto si quieres –tres veces menos el precio calculado; yo le quería decir “es que me costó mucho, fue casi una semana de labor, del moldeo de la figura, de pintarlo”.

—Pues no, no se lo dejo –yo podía decir eso, pero la mujer que si no vendía no comía, decía “está bien, aunque me pague eso, aunque sea”.

Conocí un poquito ese mundo terrible del artesano, cómo tiene que malbaratar su arte para comer. Me fui al Museo de Antropología, vendí unos alebrijes, no me pagaban tan poco. Luego los vi 10 veces más caros, y le dije a la empleada:

—Oiga, ¿por qué está tan cara la pieza?

—Es que son de la familia Linares, es muy prestigiado, son los inventores de los alebrijes.

Ingresé a la Escuela de Periodismo Carlos Septién García a estudiar la carrera y me sentía incómodo, yo era el grande de la clase. Me dijo el director:

—No te vas a sentir a gusto porque ya estás trabajando en el medio periodístico, se te va a hacer de primaria esto –aprendí cosas, otras se me hicieron de primaria, conocí cómo es la carrera.

El vicio de viajar y el gusto por compartir

Me apasiona encontrar un mundo de riquezas concentradas en poco espacio. En México, llego a un pueblo y veo riqueza histórica, antropológica, arquitectónica, gastronómica, social, natural, mucha riqueza. Es un asombro continuo. Ese buscar nuevos asombros porque

cada uno tiene un matiz diferente, eso se vuelve un vicio: no tengo dinero y tengo que ir, no tengo tiempo, pero veo cómo le hago y voy.

De gusto se hace pasión y de pasión se vuelve el vicio de viajar. Aviento una maleta y tomo otra; con turistas o por gusto, para escribir, hacer un reportaje o algo para la televisión. Es un gusto por el asombro ante la riqueza infinita de este país. Pienso: “voy a morir sin conocer todo mi país completo, ni siquiera mi ciudad completa. Voy a apresurarme para conocer lo más que pueda”. La vida es un tren que va viajando, y ese tren sigue y a ti te bajan un día, te dice el maquinista “aquí acaba tu viaje”. Mientras se acaba el viaje, quiero asomarme por las ventanillas lo más que pueda y tomar el mayor número de fotos posibles de los lugares por donde va pasando el tren de la vida, para que cuando me baje diga “no vi todo pero vi lo más que pude, no desperdié el tiempo en conocer lo más que pude de algo tan rico”. Eso hace que estés buscando siempre y destinando tiempo, dinero, esfuerzo, cansancio, lo que sea para conocer más.

También es como ir a ver una película, me gustó mucho y quiero que los demás la disfruten, la gente que quiero “fíjate familia, fíjate amigo que fui a ver tal película, te la voy a contar está buenísima”, “es que ve a verla, está en tal cine, se trata de esto y esto, y está muy bueno el nudo y el final”; “fíjate que fui a ver este pueblo, este convento, este proyecto de ecoturismo, esta laguna, este animal”, y ese gusto sale natural, lo compartes y lo puedes hacer de forma masiva, pues ahí están los medios de comunicación.

En mi caso si los puedo llevar siempre les digo:

—Yo ya vine a este sitio al que estamos llegando, cuando arribé por primera vez mi asombro fue del 100 por ciento, enorme; ahora llego la segunda vez y es del 80 por ciento, la tercera es del 70 por ciento; sigo viniendo a las Barrancas del Cobre después de 10 viajes y mi asombro es del veinte por ciento, veo algo que no había visto, me platica algo algún

lugareño, me vuelvo a detener a ver la gran Barranca o la cascada más alta de México lo vuelvo a disfrutar, pero es cada vez menor el asombro. Sin embargo vuelve a ser del 100 por ciento cuando lo veo a través de los viajeros, sus caras, sus fotos, su emoción: “oye, Édgar, retrátame, tómame una foto que se vea la cascada, que se vea la barranca, que se vea el niño rarámuri, que se vea el tren. ¿Me tomas una foto?”, los ves gozando y lo vuelvo a gozar a través de ellos.

No sé el efecto que pueda tener lo que yo escriba, nunca sabe uno. Lo que trato de hacer en todos mis trabajos es mostrar algún elemento valioso de determinado lugar y al hacer eso muchas veces surgen voces de lugareños que dicen “esto es muy bonito y muypreciado, ¿pero qué cree señor periodista?, esto está amenazado por la destrucción, por la contaminación, por la extinción, por el maltrato”.

Entonces trato de ser objetivo, recojo, para luego transmitir al lector o al radioescucha, todas esas voces para ser justo en cuanto a mostrar el lugar con realismo en todas las facetas: este es un tesoro pero tiene estos problemas, está mal tratado y tiene tales riesgos. Y eso ocurrió con el grupo de los primeros olivos que sembraron los españoles al sureste de la Ciudad de México.

Así como eso, lo encuentro en todos lados. Cada reportaje lo hago porque creo que es importante, no tanto por hacer la denuncia, sino por mostrar el panorama real, la devastación es real, es el común denominador en todo el país.

México es un país de muchas riquezas, pero están maltratadas y algunas incluso olvidadas o las dos, pero no por eso dejan de ser riquezas. El periodismo turístico en otras épocas describía paraísos intactos que nadie había pisado o muy poca gente, no había infraestructura turística ni caminos. Ya estamos en la etapa en la que hay vías con mayor acceso, todo mundo llega: gente que aprecia y gente que destruye y maltrata; o,

por la situación económica, ya no se puede mantener un proyecto, un hotel, un lugar no lo pueden mantener abierto, no es rentable. Entonces cierran esos lugares, se van acabando. Y creo que el periodismo debe incluir también el lado oscuro de los lugares, omitirlo sería mostrar solamente el aspecto grato y positivo del lugar. Ofrecer el panorama completo, permitirá al receptor del producto turístico evaluar si quiere ir o no, o por lo menos llegar y no sorprenderse con el deterioro, dedicarse a ver la parte buena. Aunque a veces lo malo supera lo bueno, entonces el sitio deja de ser atractivo.

Dificultades

En el caso del viaje al Popocatepetl, para el reportaje que se transmitió en el Canal 22, debido a la prisa que tenía la televisora por hacer el trabajo y al bajo presupuesto con el que contaban, no nos apoyó adecuadamente. No tuvimos el equipo técnico necesario como una cámara más ligera, no contamos con el hospedaje adecuado y suficiente, se hizo el reportaje con prisas, lo cual implica mayor cansancio, mayor esfuerzo, no tuvimos ningún seguro contratado para esto o algún servicio médico en caso de una urgencia, realmente se hizo todo con altos riesgos. Definitivamente no fueron las mejores condiciones. Al reportero, al periodista se le da un apoyo mínimo y se le exige mucho, sin generalizar pero en las televisoras o en las revistas así son las condiciones actuales de trabajo.

Bueno, el Popocatepetl es un caso especial en donde no hay gran protección que sirva. Incluso un casco lo perfora una roca, una oleada de gases tóxicos lo mata a uno. Este es un caso extremo un poco imprudencial, no tendría que estar ningún periodista o reportero en ese sitio estrictamente hablando. Y ahí sí es arriesgar la vida, ningún seguro vale y ningún equipo de protección sirve. Pero en otros lugares con

riesgos normales digamos, moderados, tiene uno que llevar el equipo adecuado de calzado, de abrigo, lámparas, repelentes, sueros antiviperinos en caso de que haya serpientes. Es decir, cada lugar tiene sus riesgos, la delincuencia, es otro tema. Tendría uno que hacer una lista muy detallada y con mucha conciencia de cuáles son los peligros y cuáles son los elementos y medidas para protegerse.

En la radio y en la prensa escrita pasa lo mismo porque hay muchos ejemplos de reporteros que si quieren hacer un buen trabajo tienen que, incluso, poner dinero de su bolsa o sacrificar tiempo, dinero y esfuerzo porque la empresa no lo da, no los apoya y si tienen un poco de profesionalismo y quieren hacer algo bien, pues lo ponen de sus recursos; o si no, hacen un trabajo sencillo. Las empresas ya no se esfuerzan por buscar la calidad, se hacen reportajes rápidos, a la carrera, más superficiales y con recursos limitados, con condiciones adversas para el reportero.

Dependiendo la naturaleza del viaje tendría que haber equipo especial: guantes, botas, según de lo que se trate el tema. Sería muy bueno tener el tiempo suficiente y más holgado para hacer el trabajo un poco más a profundidad y con más calidad. A veces el transporte no es el más adecuado para llegar a lugares remotos, sólo se cuenta con las camionetas oficiales de la empresa que no tienen las condiciones favorables. La renta de automóviles especializados para los terrenos donde se va a visitar; botiquín de seguridad; los seguros de viajeros, son ahora una modalidad, hay seguros para el que viaja y, todo reportero que viaja, tendría que ir con el seguro que la empresa pagaría –que no son caros por cierto–, y en caso de algún accidente ese seguro se haría cargo de todo, de otra forma a veces la empresa no responde, deslindan la responsabilidad al reportero y él tendría que pagar los gastos de curación del accidente.

Pienso como una agencia de viajes profesional que lleva a sus viajeros protegidos con las mejores condiciones de seguridad, así tendría que hacerlo la empresa con sus reporteros, como si fuera una agencia que está mandando a su gente a ciertos destinos y, sobre todo, brindarle la información o permitirle que se informe lo suficiente acerca del lugar que va a visitar para llevar todo lo necesario, viajar con la mayor seguridad posible y sacar el máximo provecho. Muchas veces, por las prisas, llega el reportero a informarse en el sitio de destino.

Siempre he laborado como *freelance* y lo he hecho para proponer los lugares. Mi común denominador consiste en que tengan dos características: algún valor cultural o natural y que sean lo menos conocidos posibles, así tengo más probabilidades de que me compren un reportaje por ser novedoso, un lugar que vale la pena.

Viajar solo a veces genera sospechas entre los lugareños, pues desconocen por qué se visitan lugares remotos, puede haber actitudes agresivas o interrogatorios para saber qué se está haciendo. En algunos casos hasta lo corren a uno de ciertas áreas; por temor dicen: "Aquí no tiene nada que hacer, ya mejor desaloje este sitio".

Viajar solo siempre implica el riesgo de que en un accidente se pueda agravar la situación, a una sola persona le cuesta más trabajo pedir auxilio en casos extremos. Aunque, afortunadamente en 22 años de hacer reportajes nunca ha pasado. Bueno sí, pero como me gustó ni siquiera lo tomé en cuenta. En la Candelaria de los Patos, mientras entregaba reportajes para una revista que ahí se encuentra, me atraparon los chineros, me desmayaron y me asaltaron. Afortunadamente no me lastimaron, pero sí fue una experiencia poco grata y muy drástica. Aplican la llave china para asfixiar y desmayar a la víctima.

He regresado al lugar incluso ahora como guía de turista; llevo grupos a esa zona y vamos 30 personas a ese lugar, más que alejarme creo que hasta me acercó. Agradezco que no me hayan lastimado esos chineros y

también que me hayan permitido vivir esa experiencia que ahora puedo narrar. Quiero escribir un libro de la Ciudad de México, muy subjetivo, en donde dedicaré un capítulo a los chineros y a mi experiencia acerca del asalto.

Todos los trabajos tienen riesgos, tienen problemas, éste también, pero son muy moderados y no son de interés para nadie. El asalto de los chineros es muy ilustrativo, por eso mencionaré cómo funciona este tipo de delincuentes, que son muy hábiles. A mí no me lastimaron, me dolió un poco el cuello, me robaron de forma limpia como lo hacían antes los carteristas: se llevaban la cartera de las personas en los años 50 y 60 sin que el asaltado se diera cuenta, cuando veían pensaban: “ya me limpió”. Fuera de ese incidente, no he tenido grandes contratiempos ni problemas. En general he encontrado gente amable que da información, que abre puertas, claro hay que saber llegar. Cuando uno explica por qué, para qué, se presenta, la gente se abre, se vuelve amable y eso es lo que encontré siempre, gente amable. Encontré basura, burocracia que lo frena a uno “no está el director, para qué, no puede pasar, venga más tarde” eso sí, pero eso no es grave, no es relevante.

En estos tiempos todo está mal pagado y, no sólo eso, también fuera de tiempo, y ése es el gran problema. El trabajo siempre urge y la fecha de entrega es fija, la fecha de pago se mueve mucho para *jinetear* dinero, el cheque tiene que salir supuestamente *equis* día, cuando se publica la revista, a los ocho días, a los 15, como esté establecido, pero el cheque nunca está a tiempo. No sólo es mal pagado sino que también se retrasa.

Se dice que no hay trabajo y por ello está mal remunerado, sin embargo el periodismo turístico tiene un enorme potencial, todo mundo quiere viajar y necesita informarse, entonces, cuando se hace con calidad siempre habrá quien compre el reportaje, sobre todo si es novedoso y sorprende, siempre se logra colocar ese material.

El ejemplo es el libro que yo hice, una iniciativa propia financiada completamente por mí y se vende bien, sin usar a las distribuidoras y sin haberlo llevado a una editorial. Es una compilación de 100 reportajes, como si le hubiera vendido a una revista 100 reportajes durante 100 semanas, lo junté todo en un libro y se vende. Siempre va a haber quien compre material con información turística, confiable, atractiva, novedosa, hecho con pasión y con la mayor calidad posible.

Perspectiva del recorrido por los medios de comunicación

Todo se antoja y hay que probar. Y es el encanto que tiene cada medio de comunicación, no querer dejar ninguno de ellos. A veces el azar lo coloca a uno en algún punto y por ahí se empieza a recorrer. Yo empecé en una revista que llegaba a casa, la compraba mi papá, era *México Desconocido* y a través de una revista, prensa escrita, empecé a manifestar mi gusto por compartir los lugares que he conocido desde niño y ahí me quedé muchos años pero después surge el antojo de los otros medios de comunicación.

Al final, dice uno todos (ahora los electrónicos, el Facebook, el Internet, todos), cada uno tiene su encanto, cada uno es diferente del otro, todos tienen su público diverso, de diferentes edades, estilos pero todos tienen uno, todos tienen su reto y sus limitantes pero también sus cualidades y sus ventajas. A mí me ha gustado encontrar sus ventajas y retos. No tengo preferencia por ninguno, todos me gustan. Ahorita he estado haciendo reportajes, documentales con un amigo para televisión y sigo haciendo radio, colaboraciones en mi programa; no dejo de escribir, el Facebook es un mundo raro para mí, el menos atractivo, pero le estoy encontrando el gusto también, no desatiendo ninguno, me gustan y el chiste es sacarles el máximo provecho a cada uno, según sus características.

En la radio, con lo que he visitado de México, lo que conozco, con el menor esfuerzo tengo el máximo resultado, sólo tengo que hablar. No necesito ni escribir ni tomar fotografías. Con platicar es suficiente, es un medio muy noble. A estas alturas ya he desarrollado la capacidad de describir los sitios con sólo recordar los lugares, y apoyándome un poco en notas mínimas puedo armar un reportaje, una crónica que pueda ser útil en la forma que implique menos tiempo y menos energía, solamente hablando.

Y para vender mis productos, veo qué efecto tiene cada uno. En los reportajes escritos mucha gente dice “hay qué bonito está” de forma fría, en televisión también “qué bonitas imágenes”, en radio me dicen “eres más tú, ahí te sentimos más cerca, es lo más parecido a tu plática directa”, el mensaje llega más cálido a la gente, es más intenso. El público oye la voz de la persona además del contenido, la radio tiene todas esas ventajas.

“Estoy en esta vida para enlazar personas con lugares.”

Me acuerdo mucho cuando estuve en la editorial Progreso, en Santa María la Ribera, siete años, porque el trabajo era fácil: corrección de estilo. Yo le llamo la parte del obrero literario, éste corrige textos, el albañil redacta algunas cosas que se requieren, el artesano hace reportajes, el artista hace novelas y poesía. Yo era obrero literario corrigiendo los textos de otros, religiosos que no me gustaban mucho. Y mientras Luis (Luis Romo) seguía viajando, haciendo periodismo, me decía:

—¿Sigues en esa editorial?

—Sí, trabajo medio día, me pagan bien, tengo vacaciones, prestaciones, está cerca de mi casa –pero no podía viajar.

—Vamos a tal lado –decía Luis.

—No puedo, tengo que checar mi tarjeta de entrada y de salida, soy empleado, obrero en esa fábrica de libros.

—Si tú dejas la editorial no te va a faltar trabajo, a veces hay que quemar las naves y uno se ve obligado a emprender nuevos proyectos, deberías dejarla y hacerte *freelance* como yo.

Y le hice caso. Así empezaron los viajes. Dije “Luis es *freelance*, no le falta la comida y viaja mucho; además, en esta editorial mediocre me estoy haciendo mediocre, todo lo que he propuesto me lo rechazan, se hacen libros muy feos, no hay crecimiento para ningún lado, entonces mejor me despido, sigo como *freelance*”. Dije adiós, nadie entendía por qué, ni mi familia ni la editorial, eso es quemar las naves. Y otra vez, el articulito acá, el articulito allá y el recibo de honorarios y hacer mi declaración. No podía pagarle a un contador, sin embargo no era tan complejo como ahora en el Servicio de Administración Tributaria (SAT). Y ahí surge el hacer viajes con José Antonio de Mendizabal, el entonces editor de *México Desconocido*. En aquel tiempo dijimos “conocemos muchos lugares, no ha de ser tan difícil hacer viajes”.

—Oye Luis, vamos a hacer viajes Mendizabal y yo, pero ¿qué crees? no hay en el mundo una empresa que nos pueda rentar camionetas, yo no conozco, no ha de haber, ¿tú conocerás a alguien que nos rente una camioneta?

—Gilberto Neira y su esposa, ellos tienen una camioneta Express Van – hay mil lugares donde rentar una camioneta, pero Luis me abrió la puerta por ahí. Y así empezaron los viajes. ¿Por qué hacer viajes? para seguir generando un ingreso de forma divertida, viajando por México, era lo más parecido a viajar haciendo reportajes. Y luego descubrí que yo iba por el dinero y por disfrutar los viajes; después vi una parte valiosa de los amigos que he hecho en los viajes, amigos entrañables, no diré cientos pero algunos buenos amigos.

Luego, la satisfacción de enlazar personas con lugares, ya no a través de un texto que alguien va a aprovechar para viajar, directamente yo te llevo. Y luego verlos cómo se emocionan, cómo uno puede contribuir a su tranquilidad, a desestresarse, a que conozcan más de este país, a gozar

físicamente de la comida, del agua y a contribuir con su felicidad. Eso se vuelve grato, va tomando más forma y lo mismo sé que ocurre con los reportajes, ahí hay una parte muy interesante: uno no sabe a quién le está escribiendo, ni qué efecto va a tener lo que uno escribe. Si pudiéramos saber, llenaríamos un libro de la gente agradecida, de la gente que a lo mejor un reportaje le cambió la vida, que quería viajar pero no sabía cómo, que vio algo y dijo “ay, que interesante” y que a partir de ahí se volvió viajero, conoció una pareja, emprendió un negocio de viajes, ahora tiene una agencia, le cambió la vida de alguna forma. El periodista no sabe, trabaja para la nada pero esa nada tiene un valor muy importante. Una chica se inscribió a un viaje a Veracruz, de la Red de Ecoturismo de los Tuxtlas, vio mi nota en el periódico *Reforma* y durante el viaje me entrevistó:

—Oye, ¿tú eres Édgar Anaya?, escuché que te están mencionando

—Sí.

—¿No eres el que escribió esta nota? —llevaba el periódico.

—Sí, soy yo.

—Qué gusto conocerte, yo vine con mi hija y con mi mamá. Lo describes tan bonito que se me antojo venir. Es un gran viaje, muy valioso, estamos contentas de apoyar este proyecto de campesinos, te agradezco que lo hayas hecho.

Al final concluí que estoy en esta vida para enlazar personas con lugares, a través de un libro, de un programa de radio, de reportajes, de viajes y de ver qué más podemos inventar para vincular a la gente que quiere viajar y no sabe con lugares maravillosos de México que necesitan gente, y si yo puedo ser el intermediario, qué felicidad y satisfacción.

Impacto de la divulgación de temas turísticos en México

Generamos ingresos, por modestos que sean, pero que en conjunto todos los que promovemos el turismo generamos cantidades considerables, entre prestadores de servicios: transportes (lancha, tren, avión, taxi), hoteles, restaurantes, así como con tiendas de productos necesarios (agua, jabón y demás), y algo muy importante: las artesanías. Promovemos y contribuimos a la derrama económica en las artesanías y hablar de éstas es hablar de elementos culturales distintivos de México, es importante. Por ejemplo, en 10 años de hacer viajes han sido millones de pesos los que hemos generado entre prestadores de servicios turísticos, tiendas y a veces hasta entre particulares (a quienes se les compra algo, no son una empresa sino un puesto callejero donde se consume un alimento, una nieve, un refresco), que multiplicado por diez años y por muchos kilómetros recorridos hace una cantidad considerable, y eso de una persona, si sumamos lo de todos los que están en este medio pues es mucho dinero. Además, satisfactoriamente lo dejamos en empresas mexicanas, no consumimos productos chinos ni manufactura extranjera, no regateamos al artesano, se paga el precio justo, de eso se trata la derrama económica local.

Como periodista ésta es una labor indirecta, a través de las personas que ven los reportajes, yo no sé quiénes son, esto es anónimo, ellos hacen esa derrama económica, desde la renta de un coche o autobús hasta el consumo de gasolina o el servicio mecánico para llegar al destino. Contribuimos a la promoción de destinos turísticos, de esta forma el lector se deja guiar durante la visita a los lugares. Los beneficios se notan en la derrama económica, indirectamente, también es de millones de pesos.

Riesgos en los recursos naturales, sociales y culturales

La corrupción está en el medio, al igual que la desinformación y la ambición desmedida. Éste es el proceso: se localiza un lugar valioso pero no hay infraestructura para el turismo, no llega nadie; posteriormente se empieza a crear infraestructura, cada vez llega más gente, hay demanda de servicios, se vuelve esto un gran negocio, crece y no se pone un límite; finalmente se desborda por la ambición.

El Caribe es el ejemplo más claro: playas preciosísimas en los setenta que podían generar mucho dinero; luego se creó infraestructura turística y, en efecto, llegaron visitantes de todo el mundo a esas playas. Sin infraestructura no hubieran venido (se necesitan aeropuertos, hoteles, carreteras, tiendas, restaurantes, taxis, todo). Pero se desbordó y ganó la ambición, no hay otra palabra. Se sobreexplota el sitio, se echa a perder. Ahora Cancún es una ciudad llena de edificios, ya no se ve la playa, se ha arrasado con el manglar y viene un deterioro del lugar que antes era un paraíso natural. Se está acabando con él.

Ese proceso se ve no sólo en México sino en el mundo y a veces uno dice ¿qué es mejor, que se explote ese lugar, que se acabe con él o mejor que no se explote, que se mantenga intacto para cuando alguien pueda llegar y lo conozca? ¿Tenemos derecho los seres humanos de acabar con esos lugares? Las generaciones que vienen no van a encontrar nada porque ya se explotó, ¿se pensó en ellos? “vamos a hacer un aprovechamiento a 60 años para que los demás también tengan beneficios de esta riqueza”, por supuesto que no, prevalece el negocio y la ambición, nada más.

La Guelaguetza se realizaba en Oaxaca, después se hacía fuera de la fecha y del lugar tradicionales en la misma ciudad, después un hotel ponía unas danzas. Ahora ya hay mil guelaguetzas, ¿cuál es la buena? son guelaguetzas mal hechas. Antes el artesano elaboraba sus máscaras de la madera buena, tradicional, y ahora por vender más hace de cualquier madera, más sencillas, más corrientes. Él necesita vender porque tiene

que alimentar a sus hijos, se modifica lo cultural, social y tradicional; la calidad por la cantidad, se prostituye, se echa a perder y al final se acaba. Todo consiste en buscar equilibrio, aprovechar pero con respeto y cuidando la calidad, lo cual no siempre se logra. ¿Qué es mejor o qué es peor, que el artesano haga pocas máscaras rituales que casi no venderá pero que son auténticas? ¿o que haga muchas para mejorar su nivel de vida? sin embargo, su producto ya no es la tradicional máscara, ya es otro diseño, otra técnica, otro material, la echó a perder, se perdió la máscara.

Nadie tiene derecho a acabar con la tradición, con un monumento, con un lugar, con un atractivo natural, con una fiesta. Tendrían que preservarse porque esos elementos son los que dan identidad a México, nos hacen diferentes en este mundo donde todos vestimos lo mismo, comemos lo mismo, hablamos lo mismo, usamos los mismos aparatos tecnológicos, eso tendría que cuidarse más que nunca y no se hace. Hay que contribuir con el proceso inverso, trabajar lo que a uno le toca: defendiendo, difundiendo, protegiendo estos elementos característicos de México, lo cual es muy difícil porque viene la corriente fuertísima en una dirección, pero uno va al revés y en ocasiones la corriente te lleva porque te cansas de nadar. El objetivo es contribuir a que el mexicano aprecie más sus riquezas.

Hice un viaje a Costa Rica porque le da prestigio a la empresa. La gente dice “ya hacen viajes internacionales”; además era un reto. Todo va de reto en reto. El primer viaje fue en una camionetita para diez personas; los viajes posteriores se hicieron en un autobús, un reto mayor que implica más ganancia, una imagen más profesional pero más trabajo, más riesgo, más gasto; después viajar en avión por México, un paso difícil hasta conquistarlo. Un paso más era salir de México y decir “hacemos viajes internacionales”. Queremos uno que otro más fuera de México pero no es la idea. El objetivo es presumir México para hacer derrama económica en

nuestro país y, finalmente, es lo que a este servidor le gusta: viajar por México.

No contemplo atraer extranjeros a nuestro país, quiero mostrar México a los mexicanos.

A los futuros periodistas que se quieren dedicar a la difusión del turismo, les diría tres puntos: que tiene un mercado potencial muy grande; que su labor la requiere este país, es necesaria porque es muy útil; y que hagan su trabajo con dos características: con creatividad y calidad, con esa fórmula van a llegar lejos. Una sin la otra no.

Mucha creatividad sin entregar a tiempo, trabajos mal hechos, no sirve de nada; mucha calidad de temas trillados que no aporte nada nuevo, que no sorprenda ¿para qué? ya se ha hecho. Creatividad y calidad es una buena fórmula en esta potencia turística que es México y que necesita que se difunda. Hay un déficit de información enorme, entonces cada periodista que se dedica o que toca estos temas turísticos, contribuye a disminuir ese déficit de información.

Mi meta como profesional del turismo es difundir mejor, cada día, las riquezas culturales y naturales de México. Con más calidad, con más creatividad, con nuevas rutas, poder visitar, promover (con los artículos, con los reportajes), llevar gente directa (como guía) e indirectamente (a través del periodismo), difundir todos los lugares más importantes de todos los estados del país, cubrir en esta labor todo el territorio nacional. Con lo anterior, contribuir en la medida de lo posible y por poco que sea, a que algunos de esos lugares o riquezas no desaparezcan o que se aplase su desaparición. Ayudar a que los visitantes, al llegar a los lugares que están muy deteriorados por la explotación turística excesiva, ayuden a difundir que estos sitios están mal; o también con su llegada a lugares valiosos, que no tienen infraestructura, contribuyan a que las autoridades se enfoquen en la importancia de estos lugares y así favorezcan la creación de infraestructura necesaria para disfrutarlos.

Hay toda una serie de acciones sutiles, pequeñas, a través de esta labor. Consecuencias que generan los visitantes en los lugares: contribuir a que el visitante forme una conciencia de cuidado de los lugares, de apreciación, del no saqueo y destrucción de casos sencillos, de “me quiero llevar una conchita, una plantita”. Es importante hacerles saber que eso, repetido en miles de personas, se convierte en un saqueo grave. Contribuir a que el mexicano aprecie más sus riquezas porque al apreciarlas las cuidará. Todo eso es en forma general y gradual. De poquito en poquito se puede lograr con nuevas estrategias. Además la experiencia le permite a uno alcanzar esas metas, acumular toda esta experiencia para hacer esto de una mejor forma.

3.2. Luis Romo, una vida dedicada al periodismo turístico

Luis Romo se graduó como Licenciado en Comunicación en la Universidad Iberoamericana. Es un periodista especializado en turismo, ha trabajado como fotógrafo y escritor en revistas como *México Desconocido*, *EnViva*, *Travesías*, *Gatopardo*, *Insignia*, *Quinta Real*; y para los periódicos *Reforma*, *El Economista*, entre otros. Siempre se ha dedicado a la prensa escrita, le apasiona viajar, recorrer el mundo por carretera, además es un amante de la gastronomía. La entrevista la realicé en el restaurante El Cardenal de San Ángel, que fue inaugurado por Gabriel García Márquez en 2011. Era la primera vez que lo veía, así que entre los comensales buscaba a un señor alto, con frente amplia y ojos pequeños (como aparece en la foto de su perfil de Twitter). Édgar Anaya nos acompañó en la entrevista por lo que no faltaron las anécdotas de viajes.

La profesión de la que vivo

Primero fue por el gusto de viajar, yo pensé que una profesión interesante podía ser la de periodista de viajes. En algún momento mi sueño fue

National Geographic, te estoy hablando de los años 80, la revista la recibía mi hermano, quien estaba suscrito, y me parece muy bonita hasta la fecha. Entonces me hacía soñar y dije “yo quiero hacer eso para conocer lugares como los que publica la revista”. Deseaba trabajar en *National Geographic*, no iba a llegar a decir “quiero trabajo”, tenía que hacer de algún modo currículum, entonces pensé “un primer escalón puede ser *México Desconocido*”, de todos modos era un peldaño muy alto. Varias circunstancias se reunieron para facilitar mi entrada a dicha revista. Una fue que Harry Möller era un caballero que le tomaba la llamada a desconocidos. Entonces hablé a *México Desconocido*, me dijeron que él no trabajaba ahí permanentemente sino en su agencia de publicidad (creo que hasta la fecha existe, se llama Harry Möller Publicidad), llamé a esa empresa y dije:

—Quiero hacer una cita con Harry Möller.

La secretaria que tomó mi llamada contestó:

—Permítame un segundo –después me respondió que fuera tal día a tal hora.

¿Qué personaje en México, con cierto grado de autoridad te hace eso? Nadie. Hasta la fecha estoy agradecido con Harry Möller, pues se atrevió a recibir a un desconocido, a un mocoso, yo tenía 23 o 24 años. Pensé “no tengo currículum que mostrarle, pero sí quiero decirle que deseo trabajar en la revista, voy a llegar con un trabajo hecho”. Hice un artículo sobre la ex Hacienda de Coahuixtla, una hacienda azucarera de la época de Porfirio Díaz, que hasta la fecha las ruinas permanecen en pie, es impresionante y muy bonita. Me había platicado del lugar un amigo que estudiaba arquitectura, a quien lo habían llevado a ver el lugar. Es un sitio muy impresionante, hasta la fecha lo utilizan como set para videos o ciertas filmaciones, es un tipo de ruinas distinto a zonas arqueológicas prehispánicas o a vestigios de iglesias, es una construcción industrial muy rara pero muy bonita.

Entonces fui, tomé fotografías (todavía te estoy hablando de fotografías en transparencias), las revelé sin montarlas, reuní un poco de información (me metí en bibliotecas) para saber un poco de la ciudad de Coahuixtla. Enseguida me di cuenta de que contra estas haciendas se habían levantado los zapatistas. Por ahí está grabada la fecha de 1895 en las paredes (confirma su origen Porfiriano). Después redacté el artículo. Con el texto escrito a máquina y las fotos sin montar llegué a las oficinas de Harry Möller. Recuerdo perfectamente, la cita era a las 12 del día, yo llegué desde las 11:30 porque estaba nerviosísimo, pues era una entrevista que iba a definir mi vida y efectivamente lo hizo. Harry Möller llegó a las 12:07 y se disculpó por llegar tarde, eso te habla de la calidad de Harry Möller, y le dije:

—Gracias por recibirme, quiero trabajar en *México Desconocido*, hice esto.

No lo leyó pero sí lo hojeó, vio las fotos a tras luz, sin mesa de luz, y me respondió:

—Sí, esto puede funcionar y se puede publicar en la revista, vaya y hable con “fulanita de tal” –ya no me acuerdo quién era la editora– y dígame que va de mi parte para que se publique.

En la segunda cita con Harry Möller llevé una lista de temas probables, ya después empecé a trabajar de forma más regular. Me di cuenta de que el trabajo en *México Desconocido* no te daba para vivir. Pasaron muchas cosas en mi vida: hice intentos de periodismo financiero y me fue bien. Durante muchos años me olvidé del periodismo de viajes, regresé años después, en 1999, ya tenía la puerta abierta en la revista, hablé con la nueva editora que era Beatriz Quintanar, la actual directora, y le llevé más material, seguí colaborando y creció el trabajo ahí.

Al paso de los años, se fue haciendo más compleja la tarea, hasta que se volvió la profesión de la que vivo.

Creo que todos en mayor o menor medida tenemos múltiples intereses, yo los tengo: la comida, la historia social, la historia cultural, etcétera. En algún momento me gustó la historia, me sigue gustando y es muy compatible con el periodismo de viajes. Yo creo que en el fondo lo que buscamos en los viajes es la historia, no vas a Monte Albán por la forma de las estructuras sino por lo que está escondido atrás, las ciudades, el patrimonio, en fin, siempre está un tema detrás de los viajes.

¿Qué me motiva a escribir de viajes? Es cuestión de profesión y de necesidad, hay que ganarse la vida con algo. No me va tan mal, me pagan algo, quisiera ganar más pero me pagan por escribir de mis viajes, ha resultado una profesión y espero que lo que me queda de vida, “Dios mediante”, pueda seguir viviendo de esto.

¿Qué me motiva a viajar? Uno está buscando siempre qué hay detrás de la esquina, para mí siempre hay una curiosidad de fondo, muy mía. Aparte, mis padres me llevaron de viaje desde chiquito, a mis papás les gustaba poblear y encontrar lugares. Yo creo que es eso, no sé si sea natural o adquirido pero lo heredas de alguna manera y ahí sigue. Yo creo, en el fondo, en una razón más metafísica y teológica, lo decía Mircea Eliade, un historiador de las religiones, tenemos nostalgia del paraíso, del que nos expulsaron nuestros primeros padres, y lo andamos buscando.

El riesgo real

La mayor parte de mis viajes los he hecho en México, en el extranjero son muy pocos. Han sido lugares más o menos seguros, normalmente uno viaja a lugares seguros. No me da miedo, sí he estado en Michoacán, Guerrero, Jalisco (ahorita está *caliente*); en el norte, en Nuevo León, por todo México, pero a veces anhelo la acción, me gustaría ver que entrara un pistolero y no, nunca me ha sucedido. Lo que a veces me pasa es ver a un policía con una M15, llegas con él, te saluda, te da los buenos días. No

me da miedo, la cuestión de la violencia sí es muy grave, muy dramática, pero está exagerada en México. Por lo menos para la mayor parte de los viajeros es un riesgo mínimo y para mí como viajero también, entonces no lo considero. Me preocupa más caminar de noche cerca de mi casa en el Distrito Federal, que andar de vago en un pueblo de Oaxaca o de Coahuila.

En la parte turística, por ejemplo en Nuevo León puedes hacer cañonismo, una experiencia fabulosa. Atrás de Monterrey está el Cañón de la Huasteca, allí pusieron una vía ferrata estupenda que consiste en una vía con elementos de metal por los que vas trepando: son grapas, cuerdas colgantes de cables, escaleras en lo alto (escaleras de mano); entonces sí es una gran emoción porque parece que estás arriesgándote, pero las medidas de seguridad son tales que en realidad tienes más riesgo de que aquí te toque un choque en el Metro a que te caigas allá.

En el cañonismo siempre vas con líneas de seguridad, no te puede pasar nada, yo veo que estadísticamente te arriesgas más en el camino, en la carretera México-Teotihuacán; un accidente en el carro, que choques contra una *pecera* (porque el chofer va borracho), a que te caigas del globo. Yo creo que aunque sí hay mucha aventura de por medio y uno las vive y las conoce, el riesgo real es minúsculo.

Afortunadamente en *México Desconocido*, en la parte que me ha tocado trabajar últimamente desde hace diez años, han sido las Guías. Me he centrado mucho y para éstas me dan los elementos necesarios, porque normalmente viajo con la gente de turismo de los estados para los que se están haciendo las Guías, ellos mismos ponen el hospedaje, el transporte, los guías, así que pocas veces me falta algo.

Cuando haces artículos no te dan los recursos necesarios, te compran el artículo ya hecho, como lo hice en otros días de viaje, o porque viajaste con tu familia a una playa.

Para ello necesitaría muchos viáticos, dinero para viajes. Aún en un país como México si vas a lugares distantes, necesitas tiempo (que se puede traducir en dinero), para desplazarte a un lugar lejano como Coahuila, el norte de México, el sureste o el Estado de México, necesitas tiempo. Parte del trabajo es invertir una, dos, cinco, diez o veinte horas en el transporte, hacia Baja California son días para llegar a donde están las lagunas costeras, y es importante alimentarte y hospedarte en algún sitio, básicamente se necesitan recursos financieros.

El proceso

Trabajo como *freelance*. Cuando es trabajo por encargo, cuando me asignan las Guías es una negociación, respecto a los lugares de los que hablaré, entre México Desconocido –bueno ahora con la editorial que es Impresiones Aéreas– y los gobiernos de los estados. Ellos deciden hacer una guía y me llaman a mí, si creen que soy el escritor adecuado para hacer la guía; sin embargo no siempre me llaman a mí, pues tienen un grupo de escritores y de fotógrafos, en ese caso son ellos quienes eligen el tema.

En los medios cuando escribes artículos en solitario, es una negociación, tú puedes proponer el tema y el editor te va a decir sí o no, o bien te puede decir “me gusta tu tema pero prefiero que le des otro enfoque”. Todas esas situaciones se dan en el medio.

A veces te vas como “El Borrás” a ver qué encuentras y sobre la marcha recabas los datos. Es mejor irte con una investigación previa, es como realizar una entrevista: tú puedes llegar y hacerla sin haber pensado las preguntas y a veces salen, no obstante es mejor realizar un cuestionario antes. Es lo mismo en un viaje de trabajo, saber cuáles son los elementos

fuertes del lugar al que vas para ir, de lo contrario las ideas se te van, es muy fácil que se te escapen las maravillas de esos sitios.

A mí, por ejemplo, en mi primer viaje por Baja California ni se me ocurrió ver a las ballenas, y un viaje a ese estado significa una locura.

Logísticamente puede ser más complicado que un viaje a Europa pero desafortunadamente no hice una investigación previa. Me fui con un amigo en carro desde la Ciudad de México hasta Baja California, cruzamos con el auto en ferri, en el transbordador de Mazatlán a La Paz; después rodeamos todo el Mar de Cortés, y por Sonora nos regresamos a México.

Es un viaje de muchos días, pero mi idea era ver las pinturas rupestres, ésas sí las vi y son una maravilla al igual que las ballenas. Valió la pena el viaje. Si me hubiera enterado que había ballenas, habría programado el viaje para diciembre.

Al mexicano le falta preparación para viajar en la mayoría de los casos, porque no lee suficiente. La gente en general lee poco y entre los materiales que no conoce está la literatura de viajes, el periodismo de viajes.

Dificultades

He quedado muy contento de trabajar con muchos periódicos y revistas, pero sus alcances son limitados, esa debilidad es estructural. Me refiero a problemas editoriales de México.

Cuando tú sumas el tiraje de todos los periódicos de la Ciudad de México no te ofrecen lo que el tiraje de un periódico de Buenos Aires o de San Pablo, Brasil. Esta comparación no es con el primer mundo sino con otro país de América Latina. Los mexicanos leen poco y si sumas todo lo que imprime el *Excélsior*, *El Universal*, *Reforma*, *La Jornada*, todos los periódicos de la Ciudad de México juntos, no reúnen el número de lectores

que tiene el *Clarín* de Buenos Aires o la *Folha* de Sao Paulo, Brasil y son ciudades más pequeñas que la nuestra.

La gente no lee, y creo que eso ha generado parte el debilitamiento de la industria editorial, situación que repercute en la limitación de los viáticos. Escribes y debes tener fotos muy buenas, conseguir una modelo, buscar las condiciones para que salga bonita la foto, y al final te dicen “te la voy a pagar en 300 pesos”. Esa es la principal dificultad, más que adversidades logísticas de cómo hacer el trabajo. En general se viaja muy a gusto en México. Sí, hay un obstáculo, que es ridículo: los requisitos que establece el INAH para fotografiar zonas arqueológicas y el patrimonio nacional.

La ley del INAH no te permite, como periodista, tomar fotografías en museos de la institución, y si quieres publicar fotos de zonas arqueológicas en un libro, por ejemplo, tienes que pedir permiso al INAH y pagar una cuota de acuerdo al tiraje de los libros. Eso es ridículo y es lo que impulsa a promocionar Las Vegas que Chichen Itzá, Teotihuacán, Guachimontones o La Quemada. Es una ley ridícula y estúpida. Es una traba que aprendes a sortear con el tiempo; no obstante, la primera vez que vas bien intencionado y te presentas como periodista en un museo del INAH, y obtienes como respuesta “no puede tomar fotos” puede resultar amarga la experiencia. Ese tipo de dificultades sí existen.

Día Siete era una revista que venía con formato de carta dominical en el diario *El Universal*. Yo colaboré con ellos, tenía una sección que se llamaba “Lugares”, era una idea muy bonita: una foto bien desplegada, grande, no tenía texto sólo pies pequeños de dos tres renglones. Cuando les propuse zonas arqueológicas me dijeron que no, porque el INAH nos podía perseguir por eso, era un tiraje grande, por tanto sí podían cobrar. Esa ley impidió que se divulgara México, y no culpo a *Día Siete* responsabilizo al INAH por su arrogancia cultural; yo como historiador y periodista no la tolero.

En general es muy difícil encontrar trabajo de cualquier tipo en México, más como periodista. Creo que la parte de periodismo de viajes es más competida porque resulta más atractiva que otros tipos de periodismo, como en el campo de las finanzas. Como periodista de esta rama es casi indispensable saber inglés y manejar la regla de tres; éstos son activos difíciles de encontrar entre los egresados de periodismo en México, por ello parece más fácil y glamoroso ser periodista de viajes.

Es difícil pero creo que el que persevera alcanza y “el que porfía mata venado”, por ello la gente que lo disfruta y que cree que es su profesión, tarde o temprano encontrará una manera de ser periodista de viajes. Confío, espero, deseo que México crezca y conforme crezca el país habrá más oportunidades para esto.

Considero que la mayor parte de los periodistas de viajes son trabajan bajo el régimen *freelance*, y éste aunque te dé muchas libertades, genera menos ingresos que un periodista de planta, que el periodista de sociales, de política, de deportes, de medios impresos en general.

Impacto de la divulgación de temas turísticos en México

El periodismo de viajes en México vive en gran parte de la publicidad, es decir, te pagan por hablar bien de los lugares. Es difícil, por cómo se maneja la estructura del periodismo de viajes, hablar de lo negativo. En los grandes medios anglosajones que tienen alcance en México, puedes consultar la página de BBC o los artículos de viajes *The New York Times*, sí incluyen en sus reportajes de viajes, que además son larguísimos porque ellos no tienen restricción de longitud, las partes buenas y las malas. Por ejemplo, acabo de ir a Cuba, yo escribiría un artículo que se titulara “¿Por qué no viajar a Cuba? todavía”, donde hablaría de los problemas que tuvimos: es caro, peligroso, la gente trata de verte la cara, la infraestructura es terrible, etcétera; sin embargo, no hay medio en

México que esté completamente dispuesto a comprar ese artículo, por eso no lo escribo.

El día en que una revista de viajes intente publicar eso, los anunciantes van a decir “no, yo no viajo a Cuba, pero soy una aerolínea que viaja a Colombia y un día vas a sacar un artículo en donde vas a hablar mal de Colombia y la gente va a querer viajar menos a ese país”. En principio, ése es un problema de las secciones de viajes. Estos apartados en ciertos medios se les llaman *soft news* (noticias suaves) cuyo contenido trata de lo bonito de los viajes.

La actividad turística y con ella el periodismo de viajes está enfocada fundamentalmente al trabajo turístico. No digo que no haya daño, pero cuando se habla de los perjuicios que los grandes hoteles y los grandes desarrollos turísticos tienen sobre el medio ambiente, o el maltrato a los empleados, etcétera, creo que sí vale la pena publicarlo, pero no en las secciones de viajes de los periódicos, sino en las secciones de medio ambiente, sociedad y justicia. Sí, hay que mencionarlo y hablar de eso, pero no le corresponde al periodismo de viajes convencional ni a la Secretaría de Turismo sino a la SEMARNAT.

El crecimiento de los centros turísticos destruye lugares naturales de una manera brutal, porque además los centros turísticos son los más bonitos y éstos, normalmente, son los que tienen más riqueza biológica. De entrada es una competencia entre desarrollo urbano y económico; es decir, un gran hotel o grandes desarrollos turísticos contra la naturaleza. Hay maneras de frenar el crecimiento y hay muchas cosas que criticarle a muchos gobiernos, no obstante hay algunas excepciones. Por ejemplo, Felipe Calderón, a pesar de todos sus errores, canceló el proyecto de Cabo Pulmo en Baja California Sur. También Zedillo, con todo lo mal que me cae, dijo no al desarrollo de la salinera en San Ignacio, Guerrero, y

ahora tiene un paisaje natural de más o menos dos millones de años, tiene dos o tres hotelitos; es chiquito y no tiene esa industria salinera.

Sí hay medidas del gobierno que detienen los desarrollos, en este caso industrial, pero también desarrollos turísticos. El turismo de entrada, por sí sólo tiende a preservar el medio natural porque vive de éste, no siempre ocurre, pero hay una amistad natural ante un interés común entre la conservación del medio ambiente y el turismo. De la misma manera puede establecerse esa amistad entre la justicia social y el turismo porque la mayor parte de los turistas o viajeros prefiere alojarse en un lugar justo que en un lugar injusto. Si tú ves que en un hotel tienen a trabajadores mal pagados, mal vestidos, mal tratados, el viajero se va a sentir a incómodo. Creo que hay más puntos de contacto que de conflicto entre el turismo y otros medios sociales.

El beneficio que trae consigo divulgar temas especializados en turismo es enorme, indirectamente, porque es promocionar al país como destino turístico y eso significa que el dinero de los mexicanos se gasta en el propio país, en los destinos nacionales, y el dinero de los mexicanos, al mismo tiempo que genera alegría por la actividad turística, por el viajero que disfruta del país, también genera beneficios en el campo laboral. Eso es claro, yo vivo de eso. Dicha actividad es como reciclar el dinero para beneficio de todos.

Situación de los periodistas especializados en turismo

El panorama es precario, siempre vives al día, no tienes tu Afore, vives más por el gusto del siguiente viaje, por el interés de a dónde te vas. Ganas mal.

Es importante divulgar la riqueza de México en el extranjero, y creo que se puede hacer más y mejor. Ayer me metí a la página española de *El País*, a

la sección “Viajero”, y no tienes idea de cuántos artículos sobre México. Había uno de Guanajuato, se llamaba “Guanajuato, minas y túneles”, varios artículos de playas, probablemente veías en el despliegue principal. Hasta donde me metí, identifiqué unos 50 artículos, 10 por ciento era de México, además te hablan del mundo entero: Birmania, África, de lugares en Europa, de Estados Unidos; México tenía un lugar importante.

De México se habla en muchos lugares, pero se podría hablar todavía más y en donde creo que falta es en China, hay que aprender chino para escribir de México para los chinos. El día en que ellos descubran México, si ahorita uno de cada diez mexicanos vive del turismo, entonces uno de cada tres vivirían de turismo.

En los momentos de pesimismo digo “debí haber sido contador”, pero creo que son más los momentos de optimismo; y sí, ha sido una vida llena de bendiciones, es muy bonito y, en verdad, a México no te lo acabas. Me gustaría ver el mundo, me gusta ver otras partes del planeta, pero sigo pensando en México y no terminas de conocerlo. Hay mucho de qué hablar, mucho que escribir y es muy difícil terminar de recorrerlo, es un país muy diverso, más allá del calor nacionalista.

A los periodistas que se quieren dedicar a la difusión del turismo les diría que piensen en nuevas opciones de negocios. Siento que estoy atrapado en el mundo del papel, de los impresos, cuando pienso en un artículo lo hago en función de un periódico impreso, de una revista en papel y la verdad es que los medios impresos van a seguir ahí, no se van a morir; sin embargo, creo que ya no van a ser predominantes porque para la lectura del futuro lo importante son los medios digitales. Por tanto acostúmbrense al medio digital, vean en el futuro cuáles son los medios y piensen en negocios propios.

Los mexicanos en general, desde hace muchos siglos, vivimos soñando en el salario y yo creo que en el mundo del futuro va a dominar, para bien

y para mal, más la modalidad de honorarios que los salarios fijos. Cómo generar ingresos, no cómo ganarte un empleo, ahí hay una diferencia de fondo, ésa debe ser también la regla para el periodista de viajes.

Mi meta como periodista turístico es correr mundo, me gusta escribir sobre eso y ojalá me den algún día el Nobel de Literatura por mis artículos de viaje, pero me conformo con que me paguen y me alcance el dinero para seguir *corriendo* mundo.

3.3. Ángeles González Gamio, cronista de la Ciudad de México

Ángeles González Gamio estudió la carrera de Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha ejercido el periodismo, desde los 90, al difundir crónicas de la Ciudad de México. Desde 1995 al 2007 fue secretaria del Consejo de la Crónica de la Ciudad de México; también fue directora de la revista *A pie-Crónicas de la Ciudad de México* de 1996 al 2007. Ha trabajado para prensa escrita en los periódicos *El Día*, *Uno más Uno*, desde 1992 en *La Jornada*, en las revistas *Expansión*, *México Desconocido*, *A pie*, *Tiempo Libre*, *Arqueología*, *Revista de la Universidad* y *Artes de México*. Para la radio realizó la serie *Ven para acá: Un acercamiento a nuestro Patrimonio* en el Instituto Nacional de Antropología e Historia; en *Verde en Serio* de Radio Mil; y, para la televisión desde el 2013 hasta la fecha en *Crónicas y Relatos de México* del Canal Once. Algunos de los libros que ha escrito son *El Patrimonio Rescatado*, *Sucedió en un barrio de la ciudad*, *Manuel Gamio una lucha sin final*, *Corazón de piedra-crónicas gozosas de la Ciudad de México*, entre otros; además ha impartido conferencias a nivel nacional e internacional sobre la historia y arquitectura de la Ciudad de México; también realiza visitas guiadas en la Ciudad de México.

Desde la primera vez que me dirigí con ella, en la presentación del libro *Ciudad de México, Ciudad Desconocida* de Édgar Anaya, se portó muy accesible al pedirle una entrevista. Sin embargo, al ser una mujer con una gran trayectoria, la entrevista la realicé tiempo después, ya que no sólo leí algunas de sus obras y

crónicas dominicales en *La Jornada*; también asistí presentaciones a las que era invitada por su amplio conocimiento de los atractivos de la Ciudad de México.

Debido a su apretada agenda la entrevisté vía telefónica, y al escuchar su voz podía imaginarla delante de mí con su delgada silueta moviendo sus manos acorde a su plática, sonriendo con los labios pintados de rojo y el brillo en sus ojos al hablar de México, tal como lo hace en sus presentaciones y en su programa televisivo. Con el fluir de sus palabras sólo mostraba la enorme cantidad de información que quería expresar en la hora que duró la entrevista, pero nunca será suficiente el tiempo para conversar con este personaje.

Lo heredado

Para mí la relación con mi abuelo fue fundamental en mi vida. Él murió cuando yo tenía 15 años, sin embargo conviví muy de cerca con él, no es por decirlo yo, pero era la nieta consentida, lo adoraba desde niña. Yo caminaba con él por el Centro y me platicaba qué se encontraba debajo, todavía no tenía conciencia de que había sacado a la luz el Templo Mayor, estaban unos pequeños vestigios en una esquinita, en un museíto de medio pelo. Él los había descubierto, fue el primero en declarar, en 1914, que ahí estaba el Templo Mayor.

Entonces me platicaba “mira aquí debió haber estado el palacio de Moctezuma”, debajo de las piedras que iba pisando había una ciudad prodigiosa. En ese momento no sabía lo que eso significaría en mi vida, ignoraba que mi abuelo era un personaje, para mí era un abuelo delicioso porque aparte nos contaba muchas aventuras que pasaba en la selva, en las ruinas arqueológicas, a mí y a mis otros primos. Inventaba que iba con un personaje que se llamaba “Perlita”, una niña que había encontrado en un río, en una cáscara de nuez, que siempre llevaba en la camisa,

entonces imagínate que sus aventuras eran con Perlita, pensaba eran cuentos que contaba el abuelo.

Cuando él murió nos vestimos muy elegantes porque fuimos al homenaje en el que le dieron el Doctorado Honoris Causa en la UNAM, ahí fue cuando me enteré que era un señor muy importante. Cuando falleció yo quedé verdaderamente devastada, ha sido la muerte que más me ha dolido en la vida. Empecé a leerlo y fui descubriendo que mucho de lo que nos contaba lo había vivido en la zona veracruzana, donde despertó su vocación como arqueólogo y como indigenista; luego en Teotihuacán, en Cuicuilco, infinidad de excavaciones que hizo aquí en el centro de México. Durante años fui leyendo todo lo que había de él, hasta que finalmente en los 80 escribí su biografía.

Por otro lado, mi papá era un cronista de sociales, escribía con su seudónimo “Duque de Otranto”, él me platicaba de las casas de arriba: “Aquí vivía el conde... y la marquesa, fíjate que ésta es una casa barroca, mira que belleza de palacio”. Entonces ahí iba yo, advirtiendo el florecimiento curioso de lo virreinal; tenía dos maestros que me iban pasando toda esta historia, todo este amor, gusto e interés por dicho conocimiento y, sin saberlo, lo iba absorbiendo.

Años más tarde estudié en la Facultad de Derecho de la UNAM, eso nunca me gustó; trabajé poco tiempo como abogada; luego, afortunadamente, entré a trabajar al Consejo del Centro Histórico en los años 70 y, a partir de ahí, me di cuenta de que eso era lo mío. Después comencé a escribir en el periódico que entonces era el *Uno Más Uno* y luego *La Jornada*, donde ya llevo 23 años colaborando todos los domingos, ininterrumpidamente. Creo que he faltado tres veces si a caso, y aunque vaya de viaje las dejo adelantadas, ahora las envío por correo, el hecho es que nunca fallo.

Los inicios

Es curioso porque en cada crónica tenía que estudiar muchísimo. En los años 1991 o 1992, empezó una de las primeras restauraciones en el Centro, porque María Félix había dicho que olía a pipí. Estaba hecho una desgracia, lleno de ambulantes y sucio. La gente hablaba horrible del Centro, no querían ir porque era una porquería, así que empezó una pequeña restauración cuando Manuel Camacho sólo era regente. Yo trabajaba en un palacio divino, el Palacio de los condes Heras y Soto, que está en la esquina de Chile y Donceles. Para entonces el Centro empezaba a cambiar, la gente seguía comentando que era un cochinerero y yo decía:

—No, ya no es así, es algo precioso, ya se terminó la fachada, ya no hay ambulantes.

Se me ocurrió ir a ver al director del *Uno más Uno* y decirle:

—Oye, está pasando esto en el Centro, yo estoy ahí y resulta que la gente sigue diciendo que es un cochinerero, no saben lo que está sucediendo. Por qué no escribo unas crónicas que relaten lo que está pasando en el allí.

—Ándale vamos a ver qué tal —me respondió.

Fue cuando empezó a gustarme mucho la crónica y de ahí me seguí. Para hablar de lo que iban a restaurar, por ejemplo la Casa de los Azulejos o el Palacio del Calimaya, tenía que ponerme a estudiar la historia del edificio, también empecé a mencionarles un lugar cerca donde comer porque yo quería que la gente volviera al Centro y lo redescubriera, y que otros lo descubrieran, muchos ni se habían parado en ahí.

Así empecé y ahora es algo chistosísimo porque ya tengo todo el registro de muchos sitios. Tengo cerca de 1500 crónicas que ya son mi propio archivo; chistoso porque ahora de repente me meto a internet —que es muy útil para datos que necesito porque ya no me acuerdo bien— ¡y la fuente que aparece soy yo! Afortunadamente y, sí absolutamente

incólume, eso hasta a mí me asombra, sigo con la misma emoción de descubrir cosas, con la misma pasión de transmitir las, no se me ha quitado para nada la emoción que me da describirlas, de decir “tengo que platicar esto, vi una cosa que me encanta, tengo que escribir de esto”. Me la vivo ahí, yendo a todos los lugares y tengo una curiosidad tremenda. Si me dicen de repente que hay una iglesita en un barrio, lejos como el demonio, por eso me he ido a meter a Milpa Alta, a Tláhuac, a Azcapotzalco, a donde me digas, aunque no sea el Centro Histórico, ahí me lanzo.

Hay que actualizarse constantemente porque es una ciudad que cambia constantemente. Lo que escribiste hace un año a lo mejor ahorita ya no es, ya tiene otro uso, tiene un color diferente, ya es otra cosa. No puedes quedarte sentadito en gabinete, los cronistas se diferencian, fundamentalmente del historiador, porque tienen que estar en la calle a pie y complementando sus escritos con la investigación histórica. Sin embargo, yo nunca escribo de algo que no he visto, porque no genera la misma emoción si sacas la información de un libro o de un documento de archivo. Cómo vas a transmitir la emoción que te da cuando ves un edificio bello o una plaza creo que es lo que distingue a la crónica, la subjetividad y la emoción del cronista, de lo contrario sería un trabajo parecido al del historiador.

Una perspectiva profesional de la crónica en los medios de comunicación

La televisión ha sido algo fascinante, bien dice el proverbio chino “una imagen vale más que mil palabras”; pues sí, esas cosas que trato de transmitir por escrito, cuando lo puedes mostrar me parece que es mucho mayor el impacto, es definitivamente otro medio. Sin duda tienes que ser más concisa en lo que dices porque la que va a hablar es la imagen, debes tener esa capacidad de síntesis.

En mis programas voy a tres lugares diferentes en una emisión de media hora, que en realidad son 24 minutos por los cortes, al hablar tienes que transmitir todo lo que es el lugar que estás enseñando. Por ejemplo, podrías hablar una hora de ese lugar, pero en realidad debes abarcar seis lugares diferentes porque son tres tomas por cada lugar. Debes hablar de los seis sitios distintos que estás mostrando, entonces se selecciona lo más relevante de ese lugar. Tú debes guiar al realizador, al que está grabando “mira saca esto porque es importante, es sobre lo que voy a hablar”; sí, es un trabajo arduo el de la televisión para poder transmitir todo en un tiempo tan corto.

La radio me encanta porque te da una gran libertad, la prensa escrita te amarra muchísimo, comenzando porque tienes un número limitado de palabras para escribir, cuatro mil caracteres, y siempre se queda afuera todo lo que quería decir y ya no pude. Eso es muy tremendo porque te ata; no obstante tienes la ventaja de que ahí lo puedes pulir y cuando estás hablando, sobre todo en radio, puedes meter una pata, una palabra equivocada, porque estás en vivo, a menos que sea grabado pero en radio eso no suele suceder.

La radio te da mucha libertad porque puedes explicar las cosas de forma más extensa, contar una anécdota, hacer un chistorete, y en la prensa es mucho más difícil. Creo que es el medio más sabroso.

A mí me pasa una cosa muy curiosa, si me ponen a posar para fotos sufro, pero si me pones frente a una cámara me siento como en mi casa, porque estoy hablando con la cámara. Para mí el ojo de la cámara es como hablar con una persona; es bonita la experiencia de comunicarte con la cámara y con la imagen directa con el público.

En prensa puedo reflexionar mucho más las cosas, cada crónica la reviso como 15 veces, las trabajo muchísimo. Esto me sirve para cuando estoy

en radio o en televisión, bueno también los de la televisión los preparo mucho, sobre todo porque tengo que decir lo más importante, seleccionar qué voy a decir. La radio tiene su lado de angustia: los tiempos, cuando tienes que entrevistar a alguien o no llega la gente.

Los gozos de la vida

Yo creo que la gastronomía es una parte, una expresión muy importante de la cultura. Por eso la eligieron como patrimonio de la humanidad, no sólo porque es tan rica en ingredientes, tan sabrosa, tan vasta, sino por su relación con la cultura, con el ritual.

Hay platillos de temporada para cada ocasión. El día de muertos, en las fiestas patronales se acostumbra hacer equis platillo en tal lugar de la República. La gastronomía, en nuestro caso, es parte de la esencia y de nuestra identidad, entonces es importantísima. Para mí éstos son los gozos de la vida, siempre tenemos mucha oferta gastronómica en la Ciudad de México, para todos los gustos y presupuestos. Yo siento que todo paseo debe terminar con alguna aventura gastronómica.

Los cronistas de la Ciudad de México

Yo creo que los cronistas son importantísimos y nadie los suma, es una de las figuras menos apreciada, valorada y apoyada en nuestra sociedad. Ellos son los que hacen la labor más importante, son los custodios del patrimonio histórico, cuidan nuestro legado.

Yo que soy parte de la Asociación de Cronistas de la Ciudad de México estoy en constante comunicación con todos los cronistas de la Ciudad, que nadie sabe que existen cuando digo que hay como 40, en muchos lugares hay consejos de cronistas. Gracias a ellos yo he conocido tanto

esta ciudad, aparte del Centro Histórico, que ese sí es mío, todo lo que hacen ellos y, eso que he buscado. Los traen mis programas de televisión, yo le dije a la directora cuando me invitó a hacer esta serie que quería que lo hiciera sobre el Centro Histórico fundamentalmente:

—Creo que sería una pena que no enseñáramos partes de la ciudad maravillosas que casi nadie conoce, que yo he conocido por medio de los cronistas y darle voz a ellos, que son la gente que sabe más de esos lugares, más que ningún historiador con tres doctorados, y vale la pena que la gente conozca.

He sacado de Azcapotzalco, Mixcoac, Coyoacán, por todos lados precisamente buscando eso. Hay delegados que tienen cronistas, todos trabajan gratuitamente, nadie les da un peso, hasta publican sus propios libritos; nos juntamos en sedes prestadas porque no tenemos una propia. Es la situación más patética que hayas visto en tu vida y son la memoria histórica.

No existe una carrera o una licenciatura que te haga cronista porque básicamente la labor está basada en el amor. La propia comunidad te reconoce como cronista porque siempre estás hablando del lugar, escribiendo de eso, si alguien quiere destruir algo vas “y ni de chiste porque eso es algo del siglo XVI”, la propia comunidad te asume como su voz, es un trabajo de amor absoluto.

Cuando alguien va a un documento oficial se hace bastante desastroso, como Guillermo Tovar y de Teresa, ya difuntito, era un hombre que se ostentaba como cronista de la Ciudad, cuando murió llevaba 25 años sin escribir una línea sobre ésta. Él inventó un consejo porque hizo que desapareciera el Consejo de la Crónica, yo era secretaria general, desalojaron a estos cronistas de las delegaciones, de los barrios y un comité directivo, en el que estaba Miguel León Portilla, José Luis Martínez y Octavio Paz, hizo que lo desaparecieran y creó una entelequia ridícula con cien personajes que no eran cronistas. Obviamente nunca funcionó,

por eso hay que tener cuidado con los cronistas oficiales. Cuando Cuauhtémoc Cárdenas fue Jefe de Gobierno, le pedí que les diera un reconocimiento, un diploma a estos cronistas de los barrios, de la delegación, de los pueblos, que para mí son los verdaderos cronistas de la ciudad. Entonces nos dio nuestro nombramiento de cronistas, este reconocimiento es de tipo moral porque no iba implícito ningún emolumento o apoyo.

Seguramente los extranjeros no conocen lo que dicen los cronistas. Sería importantísimo, pero por ahí debería empezar el apoyo, para que realicen y se difundan sus publicaciones. La Secretaría de Turismo de la Ciudad de México –no puedo creer que no aproveche– podría hacer unos recorridos por toda la Ciudad. Imagínate llevarlos a la zona chinampera, la chinampa es un prodigio ecológico único en el mundo, Patrimonio de la Humanidad, te vas directito al siglo XIV. Todavía se siguen cortando todas las flores y las hortalizas como se hacía hace 500 años.

Las chinampas son las más productivas, en el aspecto agrícola, en el mundo. Hasta la fecha, cerca de 60 por ciento de las hortalizas que venden en la Central de Abastos se producen ahí. ¿Quién sabe eso?, deben ofrecer recorridos ahí a los extranjeros, se caerían muertos de la impresión, de la emoción. Luego los llevamos a ver la parroquia San Bernardino en Xochimilco, es otro prodigio del siglo XVI, la fortaleza, sus altares barrocos los más bellos se hayan visto. Está lleno de unas maravillas y hay tantos cronistas ¿quién le hace caso a eso?

Es de una ignorancia y estupidez, porque podría ser una fuente inmensa de recursos para la ciudad, explotar turísticamente todas las maravillas que tiene la Ciudad de México, si ni siquiera las conocen. Pregúntale a quien está al frente de la Secretaría de Turismo del D.F. si alguna vez ha visitado la parroquia de San Bernardino de Xochimilco o si ha estado en Azcapotzalco, en la maravillosa parroquia o en la biblioteca pintada por O’Gorman.

Uno se especializa estudiando y viendo, por un lado; la parte teórica hay que estudiarla muchísimo y después ir a ver de qué se trata, visitar los lugares, hablar con las personas. Tienes que ser muy curioso para que realmente te interese. Ir a meterte por todos lados, tanto en los libros como en los lugares.

Yo espero dejar la herencia de amar mucho a esta ciudad, porque esa es la base del asunto, sentirnos muy orgullosos. Querer conocerla, definirla, compartirla y cuidarla.

El patrimonio cultural

Desde que fue restaurado nuestro Centro Histórico es muchísimo más visitado, de hecho quisiera que no fuera tan concurrido los fines de semana porque ya no puedes ni caminar. Hay una enorme inversión para restaurar el Centro, eso lo tengo que reconocerlo. Ha habido una labor muy impresionante, primero para sacar a los ambulantes y después para restaurar las fachadas y las calles.

El mayor riesgo que enfrenta el patrimonio cultural es la incuria, la desidia que hay. Desgraciadamente, aquí en México se hace una tremenda inversión en realizar una obra fantástica de restauración, obra negra, sin embargo después ya no se le da mantenimiento.

Eso es lo peor que puedes hacer porque las obras se van deteriorando y a los cinco años ya no sabes ni siquiera que se restauró. En los 90 hice un libro titulado *El patrimonio rescatado* donde expuse unas fotos preciosas de las restauraciones importantes que se hicieron en esa época. La mitad de esos trabajos, por lo menos, los ves y crees que no los han restaurado en 100 años, eso es una desgracia porque se restauraron una vez, pero nunca les volvieron a hacer nada.

Hay que caminar por el Paseo de la Reforma para notar que en la avenida están haciendo unos edificios monumentales como de Nueva York o de Dubai, sin embargo las banquetas están destrozadas en muchas partes y las jardineras no tienen árboles, sólo tienen un hoyo lodoso.

A mí me da terror que en algún momento el gobierno de la Ciudad deje de invertirlo al Centro, regresen los ambulantes y vuelvan a deteriorar todo. No puedes bajar la guardia como cronista porque en el momento en el que no te paras en los lugares, tus crónicas ya no tienen ninguna relación con la realidad.

Podría decirte que la arquitectura me parece sumamente atractiva, la gastronomía, la vida que tiene esta ciudad es tremenda, su vida cultural es fascinante; es la ciudad con más museos en el mundo.

Es el conjunto lo que la hace tan maravillosa, son tantas cosas, la historia por ejemplo, pero también su presente. Su vitalidad es extraordinaria al igual que el clima. Cada vez que la gente la critica casi le doy una patada en los dientes, no saben lo que tienen, son privilegiados de vivir en esta ciudad.

En algunos lugares se están muriendo de calor a 45 grados o se están congelando como paletas, aquí el clima es maravilloso siempre hay verdor, flores, la vida cultural que tenemos; ni en Nueva York les dan exposiciones de gran nivel como las que hay ahora en la Ciudad de México.

Precauciones al desplazarse por la Ciudad de México

He dado muchos recorridos por zonas de riesgo y les digo a los visitantes que no lleven nada de valor, porque pueden arrebatárles la bolsa o la cadenita de oro, no obstante a mí nunca me ha pasado nada.

Es raro que te suceda algo, sin embargo las personas pueden ser muy ingenuas o muy bobas, y llegan a sacar su celular iPhone 6; se ponen hablar, después lo guardan en la bolsa trasera del pantalón y se los arrebatan.

En toda ciudad siempre hay pillastrones viendo qué le roban a la gente, sobre todo a los turistas que ven desprevenidos. Si va a salir lleve bien guardadito su celular, su dinero y despreocúpese.

Una de mis zonas favoritas para guiar es atrás del Colegio Nacional, la Plaza de Loreto, la Plaza de San Sebastián. A la gente le doy varias opciones, pero la Plaza de Loreto y la casa de Moneda, prácticamente siempre, porque son las zonas más interesantes. Por otro lado, si te ven caminando con seguridad, con nada de valor, no te hacen nada.

3.4. Edgar Morales. El periodismo turístico y el *intermedia*

Edgar Morales es Licenciado en Ciencias y Técnicas de la Comunicación. Conocí su trabajo como divulgador de temas turísticos de México a través de su actual programa radiofónico *Viajando con el Castor*, del cual es conductor. Éste se transmite por Radio Mil, estación en la cual también funge como director; colabora en el noticiario *Enfoque* de NRM Comunicaciones con la sección “Enfoque Turístico”.

Lo entrevisté en las instalaciones de NRM Comunicaciones, durante una hora se dedicó a responder cada una de mis preguntas de manera muy atenta e, incluso, consultaba datos estadísticos de turismo para responder de manera aún más completa. Me encontré con un Edgar Morales, delgado, rapado de la cabeza, moreno y con ojos pequeños color café, preocupado por informar a la sociedad mexicana acerca de la riqueza de su país e interesado en aprender día a día, pues no se conforma con sus conocimientos.

Anteriormente ya había intercambiado algunas palabras, pues me lo presentó Édgar Anaya en la Feria Internacional de Artesanías Las Manos del Mundo, en el World Trade Center Ciudad de México, lugar en el que se encontraba realizando su programa radiofónico. *El Castor* es el apodo que ha adquirido en su programa radiofónico *Viajando con El Castor*.

Algo totalmente nuevo

Entré a un concurso de sacar el mejor proyecto de turismo radiofónico, en el que participaron varias empresas prestigiadas y yo era el único independiente. Entonces me asesoré muy bien, hice un buen trabajo y al final me dijeron:

—Tú ganaste.

Yo pensé que era sólo ganar, pero agregaron:

—¿Porqué no lo diriges y lo conduces?

Yo estaba en televisión en ese instante, no quería equivocarme así que respondí:

—No, es que no es mi plan.

Al final, Edilberto Huesca, quien es el creador de esta idea, director y presidente de esta empresa, me reiteró:

—Quédate.

Cambié, sacrifiqué aquello por esto, al final me ha dado grandes satisfacciones, muchos logros, es algo totalmente nuevo y eso es lo que a mí me mueve.

Lo que me apasiona de viajar y hablar de los viajes es la gente. Uno, las personas que yo visito, la gente que veo, el otro México que es de corazón, y el auditorio radiofónico ya está cansado de los programas. Son tres materias las que se mueven: una es la noticia y el análisis; la otra, deportes y programas de chisme.

Me parece que no hay más allá de todo eso, son las mismas revistas con los mismos contenidos y para mí esto es como refrescar la radio. Tenemos auditorio joven, auditorio cautivo. Esas personas, con sus dudas y comentarios, están innovando todos los días. Además, poder formar un grupo de lo que más nos gusta, que es México, eso es lo que a mí me llena siempre de pasión y de orgullo. Creo que eso es lo que principalmente a mí me da para continuar. Uno pensaría “pues si sólo son 31 estados, ¿qué más se puede decir?”, pero es hablar de la cultura, de los atractivos, de la gastronomía, tocar lo que verdaderamente nos da la esencia de ser mexicano. Y hablamos sólo de México y eso no se hace regularmente en ningún medio de comunicación.

Un nuevo periodismo turístico

El medio por el que el turismo se difundía originalmente o siempre era como parte de una cadena que se había realizado continuamente a través del periodismo escrito, solamente eso. Además, para los comunicadores sociales es lo más sencillo porque lo recortan, lo miden y por eso pagan, es muy fácil cuantitativamente poder desahogar sus presupuestos. ¿Por qué digo esto? En la radio finalmente se difunde todo a través del aire, se necesita una agencia que esté escuchando todo lo que nosotros decimos, para que les pase a ellos y así puedan saber lo que han comprado. Entonces le resultaba todavía más complicado, ahora ya existen agencias que te califican, pero para ellos es doble trabajo, anteriormente casi no se hacía.

Actualmente es radio, Twitter, Facebook, tu página de internet, es jugar esta *intermedia* porque solamente así puedes mostrar de forma auditiva algo que puede ser visitado en la página y que puede ser vivido en la experiencia a través del video. Todo esto es lo que está haciendo un

nuevo periodismo turístico, ya no es nada más el periódico, lo hacen una gran cantidad de personas, pero aquel comunicador social de las diferentes secretarías de turismo que quiera realmente cambiar su destino tendrán que hacerlo a través de esta *intermedia*, que es lo que hacemos nosotros. Si yo me quedara a transmitir solamente por el micrófono ya no sería suficiente para mantener una buena audiencia de Radio Mil ni sería negocio para quien nos está contratando.

Vinimos a hacer esa parte y por eso me siento honrado de poder decir que estamos realizando un trabajo donde acercamos con mucho éxito el destino turístico a la gente.

Todo mundo habla bien de su destino, nadie va a decir cosas feas, está en mí ponerle en el punto medio al auditorio cómo es ese lugar.

Hay un libro de Ricardo Raphael que habla del otro México, y es cierto que no sólo tenemos que hablar de lo bello que es un lugar sino ponerlo en el concepto real, como la Reserva de la Biosfera de Celestún, que es un paraíso, un lugar fuera de serie; pero es como ver el cielo y el infierno, ahí están los flamencos, el agua cristalina, tiene manantiales, manglares hermosísimos, un mar como pocos. Sin embargo, junto a esto se encuentra el infierno, las condiciones más precarias que pueda tener un trabajador de la sal, condiciones ínfimas para los trabajadores del pueblo de Celestún. Hay mucho alcoholismo entre los jóvenes porque no hay entretenimiento ni cultura.

Se trata de hablar de esos dos Méxicos, pero yo lo que quiero es que vayan y tengo que darles una realidad, un punto medio, decir “tenemos esto que es hermoso, pero me encantaría que cambiaran las condiciones del pueblo, de ese lugar”. De esta manera, la gente va con ese concepto “deben estar lamentablemente mal como para que lo diga *El Castor*”. No estoy diciendo todas esas condiciones tan malas, pero sí estoy expresando “en ese paraíso he visto un infierno”. Sólo estudiando diariamente, acercándome a los secretarios de turismo, yendo hacia los

lugares podré transmitirles la realidad completa de lo que pueden vivir como experiencia de viaje.

Una realidad muy maquillada

Quisiéramos nosotros tener todos los recursos para ir a los viajes sin que tuviéramos que parar en una Secretaría de Turismo para recibir apoyo, porque ellos te van a llevar siempre al aparador, a lo más bonito de la tienda, pero nunca te van a pasar ni al baño, a la parte de atrás de las bodegas, siempre a lo más agradable. Por eso cuando llegas al micrófono y dices “está hermoso” y tu auditorio te dice “mentira, a mí me atendieron mal, no me sucedió como tú lo estás expresando”, estamos dando una realidad muy maquillada, la gente se puede decepcionar. ¿Cuál sería el inconveniente? Uno, que desgraciadamente o afortunadamente tenemos que depender mucho de la Secretaría de Turismo; y la otra, lo económico, porque si nosotros fuéramos mucho más exitosos económicamente sería más fácil pagarle a nuestros reporteros para que fueran al lugar, pagaran por comer y vivieran la experiencia como cualquier turista, solventaran su propio transporte para que se percataran de la realidad, pagar su propio hotel para que hablaran mucho más claro.

Falta todavía un mayor desarrollo para que se crea en los medios de comunicación que el turismo es una gran herramienta para el país y lo mejor, que el turismo puede ser un factor de venta para ese medio, hablo de prensa, de las revistas, de la radio, de televisión e incluso hasta de cine. Todavía está esa percepción en los mismos medios de que el turismo es más para viajar y divertirse que para trabajar y poder vender.

La planeación de los viajes

Es como sentir el ritmo, poder valorar lo que está haciendo el turismo. De nada me sirve hacer visitas a las playas, el mayor porcentaje de desplazamientos domésticos en este país es hacia esos lugares. Si tú piensas que las vacaciones significa permanecer en un hotel frente a la playa, poco importan los patrimonios de la humanidad, los Pueblos Mágicos, ciudades coloniales. Entonces yo debo poner en una balanza para medir qué es lo que quiero y para qué, de nada me sirve seguir ahondando en las playas si lo que quiero es que conozcan el país, que las playas no son la mayor parte (tenemos más de 11,500 kilómetros de litorales), ahí podrán ir cuando quieran, lo que pretendo mostrar es la cultura de nuestra tierra.

Somos un país prodigioso, tenemos culturas vivas, no es como en otras partes del planeta donde existieron muchas tribus, aquí aún habitan los mayas, las culturas auténticas. Eso es lo que quiero, que la familia completa voltee y se dé cuenta del gran valor que tiene México. Entonces ¿cómo voy a hacer una ruta? pues pensando principalmente en mostrar esa otra parte de México. Hace poco hicimos una por todo el país a bordo de un autobús que llamamos “La Gira de los Centenarios” y mostramos eso precisamente, nuestra cultura. Ahora vamos a hacer otra gira este año en los Pueblos Mágicos porque quiero que la gente vaya y comprenda que un Pueblo Mágico no es sólo llegar y ver, sino concientizar a los visitantes que a ese Pueblo Mágico no podemos ir de forma masiva. Yo no quiero que vayan el próximo fin de semana cinco mil personas porque el pueblo no los soporta, por la basura, porque no va a haber comida, por el tránsito; pero sí que vayan a cuenta gotas, constantemente, que vayan familias completas a percibir que todavía tenemos un México muy lindo en los pueblos. Así es como baso mi planeación, es más de sentimiento y de conocimiento.

Los viajes los hago regularmente con mi equipo, entonces siempre vamos previendo la seguridad misma de las carreteras, de la unidad en la que nos manejamos, preparar muy bien antes del viaje, qué va a haber, prever el clima, las condiciones de la tecnología (muchas veces de nada nos sirve ir a un lugar si no podemos transmitir nada). Siempre es prever, desde que vamos haciendo el viaje, planeamos cómo nos vamos a ir, por qué carretera, a qué hora, cuánta carga, al lugar al que vamos a llegar, en qué momento nos vamos a mover, la seguridad de los diferentes sitios, en eso no se pone uno a pensar cuando iniciamos.

Actualmente, tenemos que ver incluso que no debemos salir a ciertas horas. Aunque en México si tú te mueves no vas a encontrar lo que sale en los medios, no porque lo magnifiquen, simplemente uno como turista va a un lugar y si no me meto con esa persona no se van a meter conmigo, vivimos todavía esa “paz” un tanto moral; perdón que lo diga, porque se habla mucho de que son asesinos. Sí lo podrán ser, pero no se encargan de que al primer turista que ven lo matan, no ha sucedido eso en nuestro país, ellos no se meten con una persona que desconozcan.

A nosotros, que hemos recorrido el país durante más de ocho años, casi nueve, nunca nos ha pasado nada, pero lo prevemos si vamos a algún lugar, no nos vamos a cantinas ni a ver cosas de noche, todo lo hacemos durante el día, visitamos sitios que puedan funcionar para la familia, lo más riesgoso que hacemos son deportes de aventura, pero hasta para ello vamos con un seguro que planificamos desde antes. Contamos con cobertura cada que salimos: seguros para nosotros, para el carro, autobús que usemos, siempre contemplamos eso, afortunadamente no nos ha pasado nada, pero no queremos dejarlo a ver si sucede.

Perspectiva profesional por los medios de comunicación. Televisión y radio

En la televisión te lleva más tiempo, si yo proponía reportajes iba por ejemplo a Chihuahua, grabábamos, hacía el guión, regresaba, editaba y de ahí la historia cambiaba porque muchas veces la imagen era mejor de lo que yo había pensado o era peor y lo tenía que sacar. Consistía en mostrar cosas, postales que no te podían transmitir más de lo que podíamos hacer, por ejemplo los medios digitales.

La televisión es de gran valor, sobre todo impacto masivo, pero si verdaderamente quieres comunicar, te tendrías que ir hacia las redes sociales y a la radio, aquí es donde se puede tener reciprocidad. La televisión tiene todas las redes sociales pero no las usa. Si un conductor, como lo hacen muchos en televisión, están metiéndose a Twitter, Facebook, mandándote fotografías a Instagram haciendo la verdadera *intermedia*, tendrás el programa más visto; sin embargo desconozco la razón por la que todavía no lo usan.

La radio te acerca, desde que estudiamos nos decían que era un medio *hot*, es un medio que te da inmediatez, cercanía, calidez y eso es lo que a mí me encanta. Yo lo estoy diciendo y la gente en ese momento me está hablando, nos esperan a que pase el programa, no son programas grabados así que tenemos una reacción inmediata les guste o no. Nosotros ya trabajamos con este concepto de *storytelling*. Un concepto donde antes nos decían “el medio es el mensaje”, sin embargo esta frase de McLuhan ya no es vigente, se ha transferido gracias a esta nueva tecnología que busca ser más del mensaje junto con el medio y el arte en el que lo puedas envolver , se enfoca a la forma en la que vas a comunicarte con la gente.

El medio no es por sí mismo la gran potencia, ni el mensaje tampoco, tenemos que involucrar y hacer una verdadera experiencia o contar historias, en eso consiste el *storytelling*, en lograr a través de la *intermedia* un viaje antes, durante y después. Antes, en la época primitiva, tú comentabas con la tribu frente al fuego cómo te podría ir, qué experiencia podrían ganar y qué conocimientos te podrían dar. Esto servía para que tuvieras un conocimiento durante el viaje, pero se lo contabas a toda la tribu, durante el viaje vivías una experiencia y después del viaje, llegabas y lo contabas.

Después, con la tecnología, nada más teníamos una noticia y nos impactaba. ¿Ahora qué tenemos? una cantidad de medios que sirven para: hoy voy a contarles a través de Facebook, Twitter y nuestra página, que quiero hacer un viaje y para éste tengo un determinado plan; posteriormente, durante el viaje les puedo contar la travesía completa a través de fotografías, videos, audio y algo escrito; y después del viaje también puedo hacer historias de todo lo acontecido. De esta forma un viaje se vive en 360°, no son 15° de lo que teníamos antiguamente, han cambiado las cosas.

Impacto de la divulgación de temas turísticos en México

Hace falta una comisión que realmente valore. El producto más exitoso en la Secretaría de Turismo son los Pueblos Mágicos, ese programa ha generado desarrollo, pero también genera una pérdida de cultura, de arraigo, dicen que una de las cosas que promueven los Pueblos Mágicos es arraigo porque tú al ver que tu pueblo puede ser exitoso en lugar de irte hacia Estados Unidos puedes quedarte en tu pueblo, pero también a qué te vas a quedar en tu pueblo si ya desprecias tus tradiciones. Dentro del turismo no nos hemos sentado a estudiar y analizar perfectamente para

saber qué tanto perdemos, y hablo y hablo de todos los conceptos de nuestro país, qué tanto perdemos de naturaleza, qué tanto de cultura, qué tanto de valores como mexicanos, eso nos hace falta advertir.

Cuando termina la Revolución en nuestro país, estoy hablando por los años 20, viene este nacionalismo producto de pintores que fueron a Europa y traen el concepto de “si lo mexicano es lo más fregón por qué tenemos que voltear hacia Estados Unidos o hacia otras partes”, con ello empezamos a reevaluar lo nuestro. Desde ahí hay algo, pero lo hemos perdido por ese acercamiento con Estados Unidos.

Tú ves en cada esquina un McDonald's, pero el niño no conoce una tlayuda. Vemos en cada lugar una taquería y consumimos la tortilla simplemente como un alimento, pero no le damos el valor que necesita, el valor a los productos regionales. Ni siquiera sabemos qué productos le dio México al mundo como el cacao, que nos lo regresan como chocolate; el amaranto, la chía que son súper alimentos valorados en todo el planeta, menos aquí; el tomate, sin nuestro tomate qué sería de la pizza. No sabemos eso, nos hace falta conocer, por eso regreso al mismo punto, la cultura, para que con ese conocimiento podamos revalorar y evitar la pérdida de todo lo que nos hace mexicanos.

Actualmente, el turismo representa para México la mayor fortaleza económica, ¿por qué? Siempre ponen al turismo en el tercer, cuarto, quinto lugar para recibir divisas, ponen primero al petróleo, en segundo, el dinero que envían los hermanos mexicanos que están en Estados Unidos y, luego, ponen al turismo, a la industria automotriz, en fin.

Recientemente nos hemos dado cuenta que el turismo es la primera fortaleza, porque estas divisas que envían los mexicanos que serían la segunda fuerza, no son para generar más dinero sino para el gasto diario. Yo le envío a mi abuela o a mi madre 100 dólares y ella los va a gastar en

maíz, frijol, aceite, lo que vaya surgiendo de necesidades primarias en la casa; en cambio la industria petrolera podría generar más a favor del país, sin embargo se gasta más de lo que se recibe; el turismo no, éste gasta y recibe una gran cantidad que funciona para que el país salga adelante.

En México el turismo representa 8.7 por ciento del PIB nacional, genera más de tres millones de empleos, se realizan en este país más de 170 millones de viajes domésticos, producen más de cuatro mil millones de pesos de recaudación por impuesto al hospedaje, el valor de la cadena de proveeduría supera los 30 mil millones de pesos, en nuestro país hay más de dos millones de segundas residencias (producto sobre todo de los vecinos del norte). México es el segundo país con más unidades de propiedad vacacional (el tiempo compartido), y si hablamos de algunas de las especialidades, por ejemplo la industria de reuniones, su valor es alrededor de 1.5 por ciento de PIB nacional, hay más de 100 millones de pasajeros aéreos anuales, más del 90 por ciento de los recorridos que se hacen en nuestro país son a través del autobús (más de 3500 millones de pasajeros).

En México lo que a veces no sabemos es traducir estos números en el éxito que realmente representa, no se lo sabemos decir a la gente, muchas personas trabajan dentro del área turística y no saben que gracias al turismo están llevando dinero a sus familias. En la cultura turística, si les enseñamos a nuestros hijos que México es grande gracias, entre otras cosas, al turismo podrán darle más valor a la materia.

Cuando llegamos a Estados Unidos, a través de radio por internet, nos percatamos de que ese público vive del turismo de nostalgia. Tenemos dos públicos: uno, el joven que sabe que su padre es de México. Él ya es de Estados Unidos pero entiende el español, entonces cuando yo le hablo de ese otro México que no es el que retratan los noticieros sobre narco, violencia, secuestros, esos jóvenes también viven aislados de la realidad

de este otro México, de la belleza, tradiciones tan ricas, de la gastronomía; crecieron en un mercado en donde la gastronomía mexicana es la *Tex Mex*, con esos tacos tostados y carne asada, nosotros no somos eso.

Cuando yo les platico de ello pareciera que se lo están diciendo sus abuelos o padres y eso les da un gran sabor de boca. Es muy atractivo y lo sería aún más para el público de los Estados Unidos, desgraciadamente no llegamos allá a través de la radio normal, llegamos por internet lo que se traduce en públicos mucho más reducidos; no obstante se van creciendo cada vez más porque saben que hay alguien hablándoles de su México. Para ellos representa un gran dolor saber que salieron de una buena tierra a la que no pueden regresar.

Periodismo turístico en México

Estamos cruzando por una época de transición, se fueron ya los tiempos del periodismo turístico expuesto en las notas de sociales, donde todo era bonito, donde se hablaba de la clase acomodada que viajaba a Acapulco, donde se mostraban sus fotografías con grandes peinados y excelentes trajes en los diferentes lugares que la gente visitaba. Ese periodismo ya se fue, hace falta un periodismo crítico, más independiente. ¿Y esto lo digo por qué? los presupuestos del Consejo de Promoción Turística de México (CPTM) llegan directamente a los diferentes medios, dime quién se va a atrever a decir una cosa diferente cuando ellos tienen presupuesto del CPTM. Entonces no tenemos mucha independencia, resulta difícil, complejo hacer trabajo de investigación. Una buena crónica de viaje, y cuando digo crónica es saber escribir, que tengamos a verdaderos poetas, escritores, gente que salió de la carrera de Letras para que escriba acerca del turismo, y a través de estos textos produzca sensaciones.

Si tú lees las diferentes notas, me voy a ir a periodismo escrito, todos hablan de un turismo de postal, no es un destino real, eso ya se acabó.

Mientras hablaré de los países que manejan muy bien esto: España, Francia, Estados Unidos, por decir tres ejemplos. En Inglaterra tienen a verdaderos escritores dentro de su espacio que te van a dar de “pe a pa” una cátedra de cómo escribir una crónica de viaje, son como para sentarse, leerla y después querer visitar el lugar. Aquí te siguen escribiendo cosas que no tienen nada que ver con esa experiencia de viaje, te cuentan cosas de fotografía no cosas que pueden palpase, sentirse, extrañarse. Estamos necesitados de ese periodismo real, que todavía está muy lejos. Se da más, por ejemplo, a través de la radio: yo lo viví, puedo platicarlo con alguien y la gente puede escuchar a ese otro alguien, quizá hablar sobre la realidad o maquillarla, pero es más cercano.

Hay una gran crisis, por eso hay periódicos que ya no tienen sección de turismo porque dicen “no me vende”, y cómo les va a vender si tienen a los mismos escritores que ya están caducos. Hablar de *intermedia* en el periodismo es hablar de cosas extrañas y raras, hablar del *storytelling* no lo conocen, entonces para ellos resulta extraño que para un viaje le den una cámara, una grabadora y les digan que tienen que sacar fotografías y video desde el principio, durante y después, eso para ellos es una tontería porque nunca lo hicieron en la vida, no se los enseñaron en la escuela. Los que están saliendo en estas generaciones de comunicadores no han hecho el *storytelling* ni la *intermedia* ¿de qué manera saberlo? Solamente que alguien salga, dicen que los viajes ilustran y es cierto, que puedan leer a gente de Inglaterra, de Francia, de España, de Estados Unidos y entonces digan y comparen, yo no sé que estén haciendo en México, no tenemos verdaderos periodistas de turismo.

¿Quién lee a los cronistas de viaje en nuestro país? Nadie. Entonces si tenemos esto tan cerca, hay que leer y después proponer. Ya no podemos estar aislados como medio, somos un todo. Somos parte de televisión, radio, cine, de todos los medios que existen en las redes sociales. Y si yo

no estoy tuiteando, facebookenado, si en el mismo instante no estoy subiendo una fotografía y no estoy dando un pedazo de la crónica para antojarles, no estoy contando todo. Diario salen nuevas herramientas, es simplemente poder hacer un todo.

Edgar Morales, divulgador de temas turísticos

Inicié con una gran emoción al regresar a la radio, que fue donde surgí, con mayor conocimiento de ésta, pero con cero conocimientos de turismo, cada vez que leo sobre este tema me entero que menos sé. Cuando entré ya había hecho un programa en televisión de turismo y había viajado por todo el país, sentía que ya tenía conocimientos, pero una vez que regreso a esos lugares, que leo más de ellos, me entero que tenemos demasiada riqueza y me sorprende a diario.

He cambiado mucho desde el principio hasta ahora, porque lo digo con mayor conocimiento de causa, tengo mayor credibilidad. Cuando las personas me hablan saben que pueden encontrar un verdadero consejo que les puede hacer un mejor viaje. Yo veo a los medios desde otra perspectiva, como si fueran la toma de un estadio, exactamente en la media cancha viendo al público, al balón y a las jugadas, ya lo puedo hacer así. Antes era un simple jugador que iba tras el balón tratando de hacer algo, pero gracias al gran apoyo que se tiene al creer en un proyecto dentro de la empresa, uno genera confianza.

No puedo quedarme a hacer radio nada más. Si los comunicadores verdaderamente queremos hacer llegar toda esta información de una manera más precisa y exacta, tendremos que transmitir todo esto desde un mismo lugar pero utilizando todos los medios. Hacer un libro donde estén estas crónicas bien escritas, hacer entrevistas a lo largo y ancho del país, ir y venir, y ante todo esto estar siempre presente en los viajes.

México cambia constantemente, hace un mes fui a Puerto Morelos regresé y ya había cosas nuevas. Por eso tengo que estar viajando constantemente, tengo la fortuna de que nada más hablo de México sólo puedo viajar en el país, imagínate si tuviera que hablar de todo el mundo.

4. Ecoturismo, un nuevo modo de hacer turismo

Al hablar de turismo hacemos referencia a la actividad de viajar por placer durante un determinado tiempo para finalmente regresar al punto de partida. Durante ese lapso, de disfrute del ocio, se aprovecha para explorar el sitio visitado. Cada lugar tiene historia, cultura y riqueza natural que la diferencia de otros lugares, tal es el caso de México. El viajero tiene oportunidad de elegir qué tipo de recorridos quiere realizar de acuerdo a sus gustos e intereses.

Son varios los factores por los que han surgido distintos tipos de turismo, llámense demandas del viajero, preocupación por cuidar la naturaleza o cultura del sitio visitado o preservación de las costumbres, actividades y entorno de grupos indígenas. Los conocedores del turismo han tenido que dirigirse a una rama específica de dicha actividad según sus intereses. Tal es el caso de los periodistas entrevistados, quienes siempre buscan brindar información novedosa.

Tenemos a Edgar Anaya quien se enfoca en el turismo cultural y ecológico; a Luis Romo, quien sabe de turismo de aventura y cultural; a Edgar Morales, quien trata temas culturales, gastronómicos y de aventura; y a Ángeles González Gamio, cuyas crónicas focalizan las riquezas de nuestro patrimonio histórico (tangibles) y finalizan con recomendaciones gastronómicas.

En este capítulo me referiré al turismo alternativo, llamado ecoturismo, que se ocupa del cuidado del medio ambiente y la cultura de las zonas turísticas.

La aparición del ecoturismo data de la segunda mitad del siglo XX, y por lo mismo son pocos los medios que difunden información de esta rama turística.

Es importante plantear las características que conforman esta actividad para identificarla en nuestro país.

4.1. Surgimiento del ecoturismo

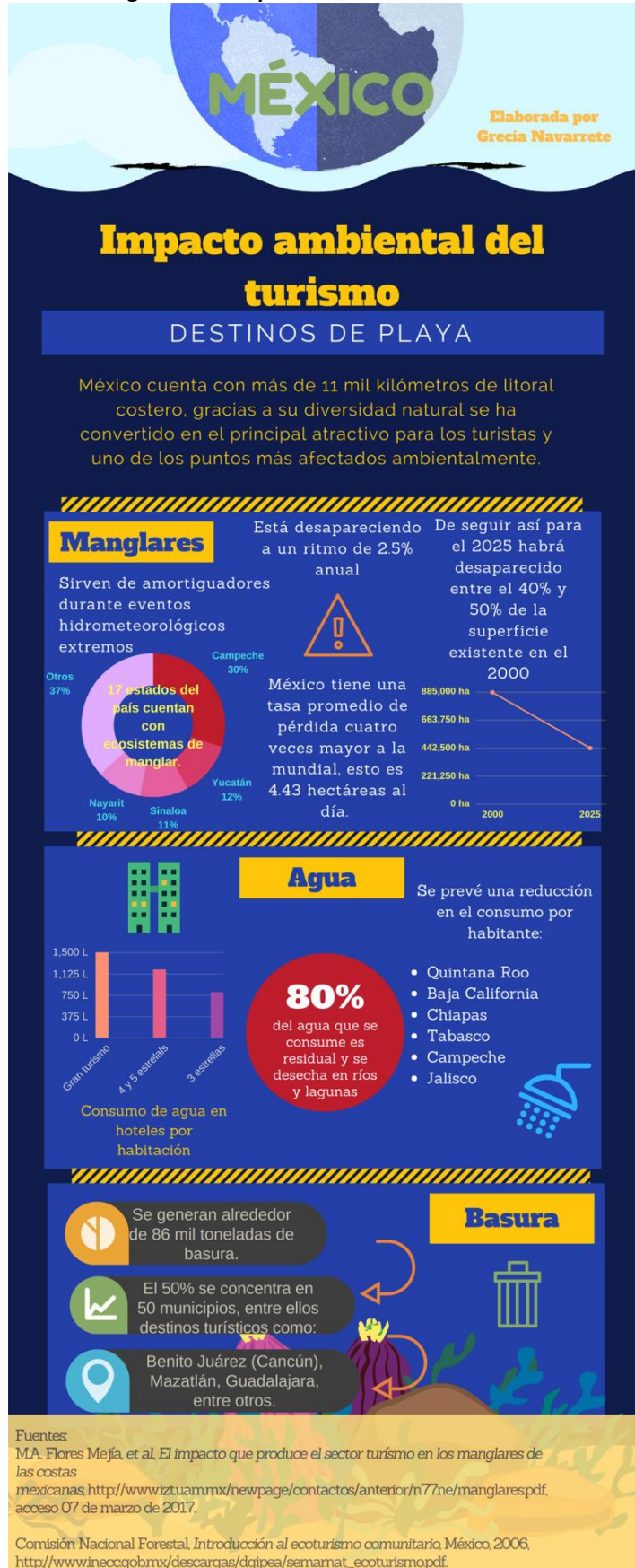
Como lo mencioné en el primer capítulo de este trabajo, el mal manejo del turismo ha traído consigo consecuencias sumamente negativas en el ambiente, en la cultura y en la sociedad de las zonas turísticas. Ejemplo de ello es el destino de playa que al ser el más concurrido del país, es el que más daños ambientales ha sufrido ante la explotación de sus recursos naturales. Lo anterior se muestra en el recuadro 4.1. Impacto ambiental del turismo.

Fue a partir de los años ochenta que comienza a haber una gran preocupación ante estos impactos negativos, por lo que se llevaron a cabo movimientos ambientales.

A mediados de la década de 1980 el ecoturismo comienza gradualmente a tomar forma. Sin embargo, el vocablo aún elude una definición firme, debido a que constituía una compleja noción que, desde sus orígenes, había intentado describir una actividad, establecer una filosofía y exponer un modelo de desarrollo.¹

¹ Ewaldo R. Sandoval S., *Ecoturismo. Operación técnica y gestión ambiental*, p. 25.

Infografía 4.1. Impacto ambiental del turismo



Fuentes:
M.A. Flores Mejía, et al. *El impacto que produce el sector turismo en los manglares de las costas mexicanas*. <http://www.viztuam.mx/newpage/contactos/anterior/n77ne/manglares.pdf>. acceso 07 de marzo de 2017.

Comisión Nacional Forestal. *Introducción al ecoturismo comunitario*, México, 2006. http://www.ineccgob.mx/descargas/dgipea/semamat_ecoturismo.pdf.

En 1992 se llevó a cabo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD) en Río de Janeiro, Brasil, donde se dieron cita 178 países. En esta cumbre se habló del desarrollo sustentable para un desarrollo ambiental y se logró la creación de la Agenda 21, la cual deben cumplir y dar seguimiento los gobiernos, las agencias nacionales e internacionales de desarrollo, la Organización de las Naciones Unidas, los distintos grupos no gubernamentales y sectores de la sociedad civil,² definiendo el debate sobre el medio ambiente durante las décadas siguientes.

Por ello en México, en 1994, se crea la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), la cual se integraba por la Secretaría de Recursos Naturales, Secretaría de Pesca, el Instituto de Ecología, Instituto Nacional de la Pesca, el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, Comisión Nacional del Agua (CNA), Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) y por la Comisión para el Conocimiento de la Biodiversidad (CONABIO).

En el 2000 ante el cambio de la Ley de la Administración Pública Federal, la SEMARNAP pasó a ser la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). Esta nueva secretaría junto con la SECTUR encabezó el Programa Agenda 21 cuyo tema central fue el desarrollo sustentable del turismo, en donde se buscaban beneficios económicos, sociales y el equilibrio ecológico al igual que la preservación de la cultura, en conjunto con la participación ciudadana, empresarial y gubernamental.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) por la iniciativa del Consejo Económico y Social (ECOSOC), declaró al 2002 como el Año Internacional del Ecoturismo (AIE). Año en el que se llevó a cabo la Cumbre Mundial de Ecoturismo, en Quebec, Canadá del 19 al 22 de mayo, a la que asistieron 133 países.³

² Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, *México, hacia el desarrollo sustentable. Bases de la transición*, p. 57.

³ Alejandro Blanco Caballero, *Análisis del marco institucional del ecoturismo: de la I Cumbre Mundial sobre Ecoturismo en 2002 al 2008*, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2009, p. 56.

Para esta cumbre, se tomó la siguiente definición de turismo: “Un viaje responsable hacia áreas naturales, que conserva el ambiente y mejora el bienestar de la gente local”.⁴

Este turismo alternativo busca que en los desplazamientos hacia áreas naturales haya un disfrute sin afectar sus atractivos tanto naturales como culturales, “por medio de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y propicia la participación activa de los pobladores locales en los procesos de planificación y en la distribución de sus beneficios”.⁵

Eduardo Sandoval, en su libro titulado *Ecoturismo. Operación técnica y gestión ambiental*, incluye las siguientes características con las que debe contar el ecoturismo:

- Involucra viajar hacia sitios naturales ya que el interés primario del viaje se centra en la experiencia basada en el entorno natural de la zona que se visita.
- Debe minimizar los posibles impactos causados por las visitas, ya que, en tanto segmento del sector turismo, el ecoturismo ha surgido como consecuencia de la creciente preocupación mundial por la desaparición de culturas y ecosistemas, y como expresión del rechazo al desarrollo inadecuado del turismo; que puede deteriorar zonas naturales de gran valor ecológico, escénico y cultural.
- Debe contribuir a garantizar un futuro sostenible para el destino en el que tiene lugar, ya sea en forma de beneficios económicos o de ayuda voluntaria.
- Debe proporcionar beneficios económicos y fortalecer a las comunidades locales a la vez que hace consecuente a la gente respecto de la importancia de los recursos naturales.
- Debe respetar las culturas locales.
- Debe ser sensible con las políticas ambientales del lugar de destino y de clima social.

⁴ Sandoval S., *op. cit.*, p. 27.

⁵ Ana Gabriela González Bárcenas, *Globalización, relaciones comerciales y turismo en México*, tesis de licenciatura en Relaciones Comerciales, México, Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Santo Tomás, Instituto Politécnico Nacional, 2009, p. 90.

- Debe construir un conocimiento ambiental. Por tanto, es de esperar que los operadores que se dedican al ecoturismo proporcionen un nivel apropiado de interpretación ambiental y cultural, y suministren para ello la información pertinente del viaje y durante del mismo.⁶

México tiene una gran diversidad biológica, variedad de ecosistemas y riqueza arqueológica. El país cuenta con 93 Áreas Nacionales Protegidas con 11.8 millones de hectáreas.⁷ Sin embargo, tan sólo 5 por ciento del turismo está representado por el ecoturismo en nuestro país.⁸

En 1997 tres empresas comunitarias del municipio de Catemaco, Veracruz, por medio de un proyecto llamado “Ecoturismo Campesino”, fundaron la Red de Ecoturismo Comunitario de los Tuxtlas (RECT), apoyados por distintas instituciones nacionales e internacionales.⁹

Por medio de esta Red se pueden visitar distintas rutas, pues se encargan de realizar guías a sitios ecoturísticos.

El Programa de Ecoturismo y Turismo Rural (PETR), inició en 2010 a cargo de la Dirección de Turismo Alternativo de la Dirección de Productos Turísticos de SECTUR. “El PETR tiene como objetivo consolidar los principales destinos de Turismo de Naturaleza en el país mediante la elaboración de un Modelo de Producto de Turismo de Naturaleza, la elevación de la calidad de los servicios y la profesionalización de los prestadores de servicios turísticos”.¹⁰

⁶ Sandoval S., *op. cit.*, pp. 27, 28.

⁷ González Bárcenas, *op. cit.*, p. 97.

⁸ Lascuráin, *cit. pos.*, Ana Gabriela González Bárcenas, *Globalización, relaciones comerciales y turismo en México*, tesis de licenciatura en Relaciones Comerciales, México, Escuela Superior de Comercio y Administración Unidad Santo Tomás, Instituto Politécnico Nacional, 2009, p. 97.

⁹ Red de Ecoturismo Comunitario de los Tuxtlas, *Red de Ecoturismo Comunitario de los Tuxtlas S.C (RECT)*, en <http://www.tuxtlas.org/index.html>, acceso 27 de enero de 2015.

¹⁰ Claudia Mir, *et. al.*, *Evaluación en materia de Diseño del Programa de Ecoturismo y Turismo Rural*, Secretaría de Turismo, 27 de julio de 2011, p. 5, en http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/09/Evaluacion_Materia.pdf, acceso 27 de enero de 2015.

En el 2011 la Agenda 21 para el Turismo Mexicano cambió de nombre a Programa de Turismo Sustentable en México y cuenta con las siguientes estrategias: monitoreo y evaluación de la sustentabilidad para el turismo, agenda intersectorial de sustentabilidad y promoción de mejores prácticas ambientales en empresas y destinos.¹¹

4.2. Difusión actual del ecoturismo

Son pocos los medios que dan cabida a la difusión de temas de ecoturismo. Quienes lo han hecho son medios especializados en turismo. Uno de ellos es Radio Red 1110 am, el cual transmite un programa llamado *Red México*, los domingos de 09:00 a 10:00 horas, conducido por José Antonio Mendizabal. En este programa radiofónico se llega a promocionar lugares ecoturísticos. Un ejemplo de ello es el espacio a uno de los colaboradores de la RECT para comunicar la ruta que realizarán con motivo del 2 de febrero “Día de la Candelaria” a Tlacotalpan, Veracruz, patrimonio de la humanidad. Dentro del itinerario, Rubén Cruz menciona, irán primero a los Tuxtles, Veracruz, para visitar la selva El Marinero. La cual es la primera empresa que se constituyó en la red de ecoturismo.¹²

México Desconocido ha publicado en su página de internet recomendaciones sobre lugares ecoturísticos para el público; por ejemplo en su artículo “5 destinos ecoturísticos de la Sierra Gorda de Querétaro”. De igual manera en la página electrónica de *Radio Mil*, mencionan lugares en los que se puede realizar esta actividad.

Por su parte la Comisión de Promoción Turística de México (CPTM), a través de la página de internet *VisitMexico*, realiza recomendaciones de este turismo alternativo.

¹¹ Secretaría de Turismo, *Programa de Turismo Sustentable en México*, en http://www.sectur.gob.mx/PDF/planeacion_estrategica/PTSM.pdf, acceso 26 de enero de 2016.

¹² *Red México*, José A. De Mendizabal, Radio Red 1110 am, 18 de enero de 2015.

Con lo anterior nos podemos percatar de que son pocos los medios especializados en la difusión de ecoturismo y son los mismos sectores ecoturísticos quienes se encargan de informar y promocionar esta actividad.

Conclusiones

Al concluir la carrera de Comunicación y Periodismo en la Facultad de Estudios Superiores Aragón-UNAM, creí que me tomaría tan sólo un año terminar el trabajo de investigación para poder titularme, además, también pensé que el mayor problema al que me podía enfrentar sería la elección del tema. Estaba totalmente errada.

En primer lugar, me fue imposible finalizar la tesis en tan sólo un año, pues no sólo tuve que emprender mi etapa laboral para adquirir un poco de conocimientos en el campo del turismo, sino batallar con mi deficiente capacidad para redactar una cuartilla. Y, en segundo, la definición del tema fue sólo una de las dificultades, la mayor y más importante fue tener conciencia de la falta de conocimientos básicos que debí haber adquirido al cursar cada una de las materias del Plan de Estudios de la carrera.

Siempre me ha gustado viajar, por ello, desde un principio, quise abordar el turismo y relacionarlo con el periodismo como tema de tesis. Para poder plantear el proyecto tuve que relacionarme con profesionales del turismo, quienes además poseen una formación periodística. Este acercamiento me permitió comprender que especializarse en cualquier campo de conocimiento conlleva una inversión de tiempo, dinero y esfuerzo para el estudio. No obstante, advertí que es la curiosidad lo que los motiva indagar a fondo los atractivos turísticos y también las vicisitudes de cada lugar visitado, sólo con esa práctica se construyen nuevos conocimientos.

Sin el reconocimiento de dicha práctica hubiera sido imposible probar el supuesto que propuse como hipótesis: la especialización en turismo por medio del viaje por parte de quien tiene una formación periodística contribuye a un mayor desarrollo social, cultural y económico en México. Sólo así pude aprender a vislumbrar las ventajas y desventajas que trae consigo el turismo en el país.

Aprendí que para comprender el presente, es importante indagar en el pasado y éste lo abordé en el primer capítulo titulado *El turismo en México*, en el que traté el origen y la conformación de la idea del turismo; aquí expuse cómo el transporte fue uno de sus precursores y se identificó la necesidad de contar con una administración de la actividad turística por parte del gobierno, cuya importancia ha crecido en la actualidad al contribuir en la economía del país con el 8.7 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB).

En el segundo capítulo: *Difusión especializada en temas de turismo en México*, me ayudé nuevamente del historicismo, folletos, revistas y libros que tratan las primeras divulgaciones del viaje en México, ahí está el antecedente de la difusión del turismo que se hace hoy.

La importancia de una formación periodística para la divulgación especializada en turismo, se muestra, de modo particular en las entrevistas realizadas a cuatro periodistas expertos en divulgar los atractivos de México –éstas son el asunto más sustancioso de la tesis–, tratado en el tercer capítulo: *El turismo en televisión, radio y prensa: vocación que se forja por interés personal*.

Cuatro características que tienen en común los entrevistados: pasión por viajar, la curiosidad que les genera el descubrir México, el interés por difundirlo y encontrar en ello una profesión, una manera de vivir. Mientras Luis Romo y Edgar Anaya desarrollan el gusto por viajar desde pequeños –gracias a que sus padres los hacían partícipes de sus viajes–, Ángeles González Gamio heredó de su padre, el “Duque de Otranto” y su abuelo Manuel Gamio, la curiosidad y el amor por el patrimonio (los bienes inmuebles) histórico de México.

En 1972 la UNESCO, como organismo internacional, hizo ver a cada uno de los países miembros de este organismo, que hay sitios que por su valor histórico, cultural y artístico debían ser protegidos, destacados y conocidos por la humanidad, por ello creó una lista representativa del patrimonio mundial. El

cuidado de estos lugares quedó a cargo de las administraciones locales, que –por desconocimiento– los convirtieron en atractivos turísticos, dejando a un lado su riqueza histórica y mostrando más lo superficial. En aquel momento los cronistas de la Ciudad de México –Ángeles González Gamio entre los más destacados–, con su labor periodística, mostraron la verdadera riqueza del patrimonio histórico.

Tanto Luis Romo, Édgar Anaya y Ángeles González Gamio no sólo tienen espacios en prensa, radio y televisión, ahora también se les puede seguir en Internet donde difunden los atractivos de México; sin embargo, es Edgar Morales quien destaca la importancia de tener un sitio en las redes sociales y contar el viaje en mismo momento en que está ocurriendo a través de *storytelling*, para él es clave persuadir a los usuarios e incitarlos a emprender el viaje.

Aunque el objetivo de todos ellos no es concientizar a las personas o autoridades correspondientes del cuidado cultural, social y económico del país, por medio de la información de calidad, que brindan como expertos en el tema, crean conciencia y cambian la percepción que se tiene del turismo, al comprender el valor que tiene éste en nuestro país.

En el último capítulo de este trabajo incluí el tema del *Ecoturismo, un nuevo modo de hacer turismo*, porque es la rama cuya principal preocupación es el cuidado del medio ambiente, al enfocarse en un desarrollo sustentable para impactar lo menos posible al hábitat que se visita.

Si bien el turismo ha llegado a ser una de las principales actividades económicas de México al posicionarse, según la Organización Mundial del Turismo, en el décimo lugar como país receptor de viajeros, además de aportar el 8.3 del PIB, ante el mal manejo de esta actividad por parte de los prestadores de servicios, los turistas y del gobierno, los efectos socioculturales y naturales se tornan negativos.

El impacto ambiental ha sido tal que organismos gubernamentales como la Secretaría de Turismo junto con la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales se encargan –de manera retórica– del Programa de Turismo Sustentable en México, con el cual se busca beneficiar al país económica, social y ambientalmente por medio de la protección, restauración y conservación de los ecosistemas, recursos naturales, bienes y servicios ambientales; pues hay situaciones en que estas secretarías, encargadas de proteger el medio ambiente, atentan contra éste.

La discrecionalidad con la que la SEMARNAT en el 2005 echó a andar el Proyecto Malecón Cancún Tajamar da cuenta de ello; el desastre se denunció el 16 de enero de 2016, cuando ya se habían destruido más de 50 hectáreas de manglar, las cuales incluyeron especies en peligro de extinción, especificadas en la norma oficial mexicana NOM-059, como la rana leopardo, la iguana rayada, el cocodrilo Moreletti y aves, entre otros.

Con la información expuesta es notorio que las acciones mal enfocadas en el sector turístico, por parte del gobierno, prestadores de servicios y viajeros, al afectar no sólo en lo cultural y social, sino también en lo natural, perjudicará a la economía del país al arrasar con los atractivos que alguna vez atrajeron a los turistas. Esta situación es imprescindible que sea abordada desde un punto de vista periodístico, pues le concierne a la sociedad para poder actuar.

Hacer esta tesis me ayudó a desarrollar mis capacidades analíticas, de investigación, a llenar vacíos de conocimiento que venía arrastrando desde el ciclo de la carrera universitaria, aprendí a relacionarme con profesionales del turismo y a darme cuenta de que quiero dedicarme al periodismo turístico.

Toda esta investigación fue decisiva para fortalecer mi vocación y conseguir un empleo en Instituto de Desarrollo Turístico (IDT), el cual pertenece a una empresa llamada Globaldit. Uno de los proyectos en los que estamos trabajando se

desarrolló para la Secretaría de Turismo de la Ciudad de México. Para ello creamos el contenido de la multiplataforma <http://cdmxtravel.com/en/> en la cual se integran los diversos atractivos, recursos, bienes y servicios que ofrece la Ciudad de México a los turistas.

Este trabajo de tesis ha sido el primer paso en mi camino profesional, pues con mis bases periodísticas y de comunicación puedo realizar un mejor trabajo e incentivar un turismo que se ejerza de manera más responsable. Falta mucho por investigar en este campo y espero que este trabajo sirva de apoyo a futuros profesionales del periodismo que planean realizar investigaciones referentes al tema.

Fuentes de consulta

Bibliografía

Acerenza, Miguel Ángel, *Efectos económicos, socioculturales y ambientales del turismo*, México, Trillas, 2006.

Arróniz, Marcos, *Manual del viajero en México*, México, Instituto Mora, 1858.

Belenger Jane, Mariano, *Periodismo de viajes. Análisis de una especialización periodística*, España, Comunicación Social, ediciones y publicaciones, 2002.

Calderón de la Barca, Madame, *La vida en México: durante una residencia de dos años en ese país*, México, Porrúa, 1959.

De la Torre, Francisco, *Sistemas de transportación turística*, México, Trillas, 2000.

De la Torre, Óscar, *El turismo. Fenómeno social*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.

Fernández Fúster, Luis, *Historia general de turismo de masas*, Madrid, Alianza Editorial, 1991.

Ferrocarriles Nacionales de México, *Caminos de hierro*, México, Sector Comunicaciones y Transportes, 1996.

Iturriaga de la Fuente, José, *Anecdotario de viajeros extranjeros en México. Siglos XVI-XX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.

López Cámara, Francisco, *Los viajes de Guillermo Prieto*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.

López Rodríguez, José, *Fundamentos de la Legislación Turística*, México, Trillas, 2008.

Mayakovski, Vladimir, *Mi descubrimiento de América*, México, Almadía/Conaculta, 2013.

Molina, Sergio, *Turismo y ecología*, México, Trillas, 2006.

Nepomuceno Almonte, Juan, *Guía de forasteros y repertorio de conocimientos útiles*, México, Instituto Mora, 1852.

Palencia Maya, Mario, *El México de Egerton*, México, Editorial Miguel Ángel Porrúa, 1991.

Panosso Netto, Alexandre y Guilherme Lohmann, *Teorías del turismo. Conceptos, modelos y sistemas*, México, Trillas, 2012.

Pierini, Margarita, *Viajar para (des) conocer. Isidore Löwenstern en el México de 1838*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1990.

Ponce de León Armenta, Rafael, *La administración pública en México*, México, Porrúa, 2011.

Prieto, Guillermo, *Impresiones de viaje. Traducción libre del diario de un zuavo, encontrado en su mochila, en la acción de Barranca Seca*, México, Almadía/Conaculta, 2013.

_____, *Filosofía del turismo. Teoría y epistemología*, México, Trillas, 2008.

Sandoval, Ewaldo, *Ecoturismo, operación técnica y gestión ambiental*, México, Trillas, 2010.

Secretaría de Comunicaciones y Transportes, *Puertos del aire*, México, Sector Comunicaciones y Transportes, México, 1997.

Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, *México hacia el desarrollo sustentable: Bases de la transición*, México, Semarnap, 1996.

Tesis

Benitez Palacios, Ilse, *El turismo internacional como uno de los ejes de desarrollo económico: el caso de México (2007-2012)*, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2013.

Blanco Caballero, Alejandro, *Análisis del marco institucional del ecoturismo: de la I Cumbre Mundial sobre Ecoturismo en 2002 al 2008*, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2009.

Carrillo Alemán, Aurora, *Pueblos mágicos y la gestión del turismo en México: caso Cuetzalan, Puebla (2002-2011)*, tesis de licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública de Ciencias Políticas y Administración Pública, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2013.

González Bárcenas, Ana Gabriela, et al., *Globalización, relaciones comerciales y turismo en México*, tesis de licenciatura en Relaciones Comerciales, México, ESCA-ST, IPN, 2009.

Lozada Rosillo, Alina, *Análisis y propuesta de contenido de publicaciones especializadas en turismo: Caso México Desconocido*, tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2009.

Romero Ibarra, María, et al., *Poder público y poder privado: gobierno, empresarios y empresas 1880-1980*, tesis de licenciatura en Economía, México, Facultad de Economía, UNAM, 2006.

Salas Bautista, Ana, *Política Nacional de Turismo en México: el Tianguis Turístico (celebraciones XXVIII y XXIX) como instrumento de la promoción de negocios en el sector privado. Caso American Express*, tesina de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2005.

Sánchez Cruz, Luis Miguel, *Turismo Cultural y desarrollo de las ciudades mexicanas del Patrimonio Mundial*, tesis de licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2015.

Cibergrafía:

Animal Político, “Cómo cambió el mundo desde la cumbre de la tierra de 1992”, <http://www.animalpolitico.com/2012/06/como-cambio-el-mundo-desde-la-cumbre-de-la-tierra-de-1992/>, acceso 26 de enero de 2016.

Fernández Fernández, Carlos Prieto, “Mochila al hombro de Canal Once detonó programas y canales de viaje en México y el mundo”, <http://www.revistapantalla.com/telemundo/entrevistas/?id-nota=12085>, acceso 15 de enero de 2015.

Mir, Claudia, et al., “Evaluación en materia de Diseño del Programa de Ecoturismo y Turismo Rural”, http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/09/Evaluacion_Materia.pdf., acceso 27 de enero de 2015.

Red de Ecoturismo Comunitario de los Tuxtlas, “Red de Ecoturismo Comunitario de los Tuxtlas S.C (RECT)” <http://www.tuxtlas.org/#>, acceso 27 de enero de 2015.

Secretaría de Turismo, “Programa de turismo sustentable en México”, www.sectur.gob.mx/PDF/planeacion_estrategica/PTSM.pdf, acceso 26 de enero de 2016.

———, “Programa sectorial de turismo”, http://www.sectur.gob.mx/PDF/0216/Programa_Sectorial_Turismo_2013_2018.pdf., acceso 11 de septiembre de 2014.

———, “Primer informe de labores 2012-2013”, http://www.gobernacion.gob.mx/archivos/POT/fraccionXV/Primer_Informe_de_Labores_SEGOB_2013.pdf, acceso 11 de septiembre de 2014.

———, “Más divisas, más turismo y más inversión”, <http://www.sectur.gob.mx/sala-de-prensa/2013/12/01/boletin-291-en-2013-mas-divisas-mas-turismo-y-mas-inversion/>, acceso 25 de septiembre de 2014.

———, “Anuncia ICTUR ‘Congreso de investigación turística aplicada 2015’ en la UAEM”, <http://www.sectur.gob.mx/sala-de-prensa/2015/06/15/boletin-105-anuncia-ictur-congreso-de-investigacion-turistica-aplicada-2015-en-la-uaem/>, acceso 25 de septiembre de 2014.

Audiografía:

De Mendizabal, José, *Red México*, Radio Red, 1110 AM, domingo 9:00 hrs., 18 de enero de 2015.

Anexos

Bibliografía:

Anaya Rodríguez, Édgar, “Viejos retorcidos con la historia a cuestas”, *Ciudad de México, ciudad desconocida*, México, 2011, 77-83 pp.

Hemerografía:

Romo, Luis, “Cadereyta de Montes Querétaro”, *México Desconocido. Guía Especial*, septiembre de 2012, 178 -181 pp.

Audiografía:

Crónicas y relatos de México, XEIPN Canal Once, 19:30hrs – 20:00hrs, México, D.F., 13 de febrero de 2014, González Gamio, Ángeles, 27 minutos, semanal, jueves.

Radioprograma:

Viajando con el Castor, Radio Mil. 10:00hrs – 13:00hrs, 10 de septiembre de 2012, lunes a viernes. México, D.F., Morales, Edgar, 3 horas.

Anexo

“Viejos retorcidos con la historia a cuestas” de Édgar Anaya

VIEJOS RETORCIDOS CON LA HISTORIA A CUESTAS

Olivos centenarios de Ixtayopan y Tulyehualco

Encorvados, con la piel rugosa y los brazos caídos, todos juntos simulan un homenaje a la senectud. Serios, cansados de tanto estar de pie y siempre callados, como si nada tuvieran que decir... ¡y con tanto que contar de lo que han visto en el sur de la ciudad desde hace casi cinco siglos! ¡Medio milenio!



El sentimiento de orgullo por sus antepasados de noble estirpe, que fueron el símbolo de la victoria en la antigua Grecia, y por las magníficas propiedades nutricionales de sus hijos, sus frutos, sostienen en pie a los últimos descendientes de su especie, que están medio olvidados en su asilo, el parque Los Olivos, entre los pueblos de Ixtayopan y Tulyehualco, en el sureste de la ciudad.

Entre los tulares de estas poblaciones prehispánicas, situadas entonces en la ribera del lago de Chalco (*Tulyehualco* es un nombre náhuatl que significa *lugar rodeado por tulares*), se abrió paso Hernán Cortés en su recorrido rumbo a Tenochtitlán el 7 de noviembre de 1519.

Tras la espada venía la cruz, en la diestra de los misioneros franciscanos, y en la otra mano, los animales y cultivos para tratar de convertir lo más posible esta tierra en otra, la tan añorada España. Así llegaron de ultramar los primeros árboles de aceituna para ser plantados en estas aldeas, situadas a 25 kilómetros de la Ciudad de México.

El olivo, árbol de tronco arrugado y hojas pequeñas, alargadas y de característico color verde seco, parece ser originario de Medio Oriente (se estima que hace por lo menos 4 000 años se inició el cultivo de la aceituna), de donde se extendió como preciado objeto de comercio a todo el Mediterráneo.

Desde la Antigüedad, el olivo ha tenido carácter sagrado. Una rama ceñida en la cabeza era símbolo de

triumfo entre los antiguos griegos. Este pueblo atribuía a la venerada Atena, diosa de la sabiduría, el haber regalado el olivo a los hombres, y entre los egipcios ocurría otro tanto con la diosa Isis. En la Biblia se menciona en repetidas ocasiones el de oliva como aceite ritual que se aplicaba en el cuerpo o

ungía (*Cristo* significa *el ungido*).

Y es que no es cualquier aceite, es una grasa benéfica, por extraño que ello suene; es una grasa con gracia. Más allá de su sabor, cuya delicia aprecian muchos cocineros y comensales, el aceite está compuesto por ácidos grasos monoinsaturados que ayudan a mantener altos los niveles de colesterol saludable y bajos los de colesterol dañino, el que favorece la formación de placas en las arterias. Contiene además vitamina E y antioxidantes que ayudan a reducir el riesgo de contraer arterioesclerosis y algunos tipos de cáncer. Se sabe que los habitantes de los países productores sufren mucho menos de enfermedades del corazón respecto de otros países. El aceite de oliva es amigo de corazón.

España es en la actualidad el primer productor de este aceite en el mundo, seguido por Italia y después por Grecia. Y de España, Andalucía es la gran región productora (90% del total de ese país).

De Fenicia, entonces, el olivo pasó a Grecia y España... y de ahí a México, en la época virreinal. A fray Martín de Valencia, uno de los primeros evangelizadores que llegaron (1524), se le ha llamado “el padre del olivo en América”. Se ha dicho que Valencia —fraile acostumbrado al martirio y al servicio— plantó el primer ejemplar de este árbol, y que lo hizo en el Sacro Monte, santuario en Amecameca, cercano a las faldas del Popocatepetl, donde se adoraba a Chalchiuhtlicue, deidad



femenina de las aguas terrestres, y donde el fraile milagroso solía meditar; fue enterrado al morir y se conservaron sus solicitadas reliquias. En Tulyehualco, sin embargo, se afirma que fue en este pueblo donde se plantó el primer olivo en la Nueva España.

El árbol se aclimató rápidamente en nuestras tierras, especialmente en Baja California, por su clima similar al mediterráneo. Eusebio Kino lo introdujo en aquel estado (y en Sonora), al igual que fray Juan de Salvatierra; Vasco de Quiroga lo llevó a Michoacán (en el convento de Tzintzuntzan se encuentran varios arrugados árboles). En el suroeste del Distrito Federal se encuentran las hoy colonias y antes pueblos fuera de la ciudad Olivar del Conde y Olivar de los Padres, cuyos nombres delatan la presencia de estos árboles en esa zona de lomas entre barrancas con ríos. En Chimalhuacán, hoy Estado de México y límites orientales de la Ciudad de México, pueblo situado hace quinientos años en la ribera del lago de Texcoco y con el clima llamado mediterráneo, sobreviven olivos de los que aún se cosechan y venden toneladas de tres variedades nativas de aceituna. En diciembre de 2009 Chimalhuacán realizó su primera Feria de la Aceituna para promover este fruto. Se vendieron aceite y otros derivados, además de retoños de olivo para plantar en casa.

“La aceituna que hay aquí se asemeja mucho a la que hay en Arabia, por eso la buscan mucho los árabes y rabinos que viven en Polanco. Además porque ellos no comen productos con conservadores, y la que nosotros vendemos se hace con cal y tequesquite”, dice la productora de Chimalhuacán Luisa Arrieta Buendía.

El productor Cruz Buendía declara con tristeza en la feria que “hay cada vez menos olivos debido al avance de la mancha urbana; esto ocasiona que no podamos sacar producciones elevadas; lo más que llegamos a producir son 25 toneladas”.

Sorprende a muchos encontrar en tiendas de autoservicio de la Ciudad de México botes de aceite de oliva en los que, abajo de la etiqueta de la marca, El Español, se indica su procedencia: *Cerrada de los Olivos lote 17, col. Xochiaca, Chimalhuacán*.

El desarrollo de la industria del aceite de oliva, extraído en el Virreinato con molinos que empleaban grandes piedras movidas por animales para triturar la aceituna, nunca llegó: fue truncado por el rey hispano, quien en el segundo tercio del siglo XVIII prohibió su cultivo en la Nueva España y mandó destruir los que existían para que la Corona mantuviera el monopolio.

Viejos olivos, al parecer del siglo XVI —unos treinta sobrevivientes— plantados en lo que fue la propicia orilla del lago de Chalco (los olivos consumen mucha agua), se pueden ver todavía en un terreno que ha escapado de la urbanización (hace unos años lo invadieron paracaidistas), el parque Los Olivos, entre Tulyehualco (delegación Xochimilco) e Ixtayopan (delegación Tláhuac), poblaciones que se unieron al crecer.

Con andadores, barda y puerta, colocados apenas en 2001, el parque Los Olivos no tiene —ni necesita— más adorno que los retorcidos árboles curvados de follaje verde seco, poesía vegetal viviente.

Aunque la tradición olivarera de cultivo y consumo se conserva en Tulyehualco, territorialmente el parque pertenece a Ixtayopan.

San Juan Ixtayopan se volvió tristemente célebre por la desenfrenada, amarillista y mercantilista difusión que le dieron algunos medios de comunicación —especialmente las dos grandes televisiones comerciales— al linchamiento de tres personas el 23 de noviembre de 2004. Ninguno de esos medios que desprestigiaron al pueblo, al grado de que en muchos trabajos no contratan a sus habitantes, habló de sus riquezas; injusta presentación de Ixtayopan a la sociedad que conoció así a este pueblo originario, como si fueran pocas sus riquezas: nadie habló de sus antiguas casonas de piedra ni de sus iglesias —la capilla de La Soledad y la parroquia de San Juan Bautista—; ni de las tradiciones y fiestas, como la del santo patrono san Juan Bautista. “Antes, el 24 de junio —escriben Cristina Barros y Marco Buenrostro— se limpiaban muy bien los lugares donde solían beber las vacas, para que a las 12 de la noche se bañaran ahí las mujeres, mientras alguien cuidaba que ningún hombre las viera.” Se mantienen vigentes las tradiciones de Semana Santa —como sus tapetes de aserrín—, del Carnaval, de Día de Muertos y otras fechas. Tampoco se habló ni se habla de su Feria del Elote, en agosto, o de alimentos como el mole y el chile criollo, regional. Junto al parque de Los Olivos se encuentran unos invaluable petroglifos prehispánicos, grabados en piedra, que datan, al parecer, del siglo xv. El pequeño museo Tomás Medina Villarruel lleva el nombre del oriundo de Ixtayopan que donó las piezas arqueológicas encontradas en el pueblo y que ahí se exhiben: silbatos, figuras antropomorfas, sonajas, sartales, piezas de concha, de hueso y de cerámica.

Orgullo palpable de Ixtayopan son sus jugadores de frontón y pelota vasca —casi una religión aquí, desde hace décadas—, porque quizá sea donde más se juega, de todo México. Único campeón mundial mexicano de frontón en tres paredes, Fernando Medina, *el Momo*, ha competido en muchos países y en el año 2000 obtuvo el campeonato

mundial en la isla de La Reunión. Ahora da clases en la escuela de frontón, creada en 1998, a unos cincuenta niños y jóvenes, y sigue compitiendo en los mundiales. Como él, varios habitantes de Ixtayopan han ganado campeonatos mundiales y olímpicos. En 2006 los periódicos de México anunciaban los triunfos de un oriundo del vecino Tulyehualco: “Pedro Santamaría se convirtió en el primer pelotari del mundo que conquista tres títulos al hilo” (Abril del Río, *La Jornada*, 1o. de octubre de 2006).

España, la potencia mundial del frontón, es amiga de Ixtayopan. “La pelota vasca se revolucionó aquí en San Juan cuando comenzó a venir el Club Oberena de España”, comenta uno de los jugadores del pueblo. El Club Oberena, de Pamplona, es bien recibido en los torneos amistosos que organiza Ixtayopan, en la misma forma que los de Ixtayopan son recibidos en España.

La Ciudad de México ignora los logros de estos jugadores notables, como ignora la existencia de los olivos centenarios de Ixtayopan.

En los olivos del parque colgaron a varios en la Revolución, me han platicado algunas personas —comenta Flor Hernández, vecina de Ixtayopan—. Por increíble que parezca, hay quienes quieren que tiren los olivos y construyan obras para el pueblo. Estos árboles tienen importancia histórica y, en último caso, su parque es un paisaje bello del pueblo que permite la recreación de los vecinos. Lo que le hace falta son carteles o placas que describan su importancia histórica.

Olivar Santa María es el nombre de la colonia donde se encuentra un convento cercano, Monte Carmelo, cuyas religiosas tienen una treintena de olivos en su huerta.

Los plantaron cuando fundaron el convento, hace como treinta años. Sí dan aceitunas, pero no podemos estarlas bajando, y como necesitan mucha agua, atendemos más a los árboles frutales que a los de aceituna —dice la hermana Guadalupe—. Fue un señor llamado Marcos Vargas quien nos trajo los pies



de olivo, estacas, que las tomó de los árboles antiguos del pueblo que él quería mucho. Él los salvó a esos de que los tiraran y los cuidó, incluso los inyectó para fortalecerlos.

Otros olivos centenarios, en el vecino pueblo de Tulyehualco, se encuentran en el terreno llamado Las Ánimas que pertenece a la Universidad Autónoma Metropolitana, en la avenida Aquiles Serdán. A un enorme olivo, que extiende sus ramas junto al campo deportivo, le cosecharon en una de sus producciones anuales una tonelada y cuarto de aceituna, 50 cajas de 25 kilos, según cuentan los vecinos.

Tres siglos después de los españoles llegaron otros invasores a estos pueblos, los franceses, que en el siglo XIX dejaron como recuerdo todavía visible a gente de cabello y ojos claros. Se cuenta que Porfirio Díaz acudía a Tulyehualco para saborear sus nieves, y que Zapata y sus revolucionarios se establecieron temporalmente aquí. Hijo ilustre oriundo de este pueblo, que hoy pertenece a la delegación Xochimilco, fue el músico Quirino Mendoza, autor de varias canciones famosas, la más conocida de ellas, “Cielito lindo”.

Junto a la iglesia grande de Tulyehualco, dedicada a Santiago apóstol, se encuentra otra, pequeña, de principios del siglo XVII, que conservó su portada y la del atrio originales, después de la remodelación que tuvo a fines del siglo XIX.

Si los pueblos tuvieran sabor, Tulyehualco sabría a aceituna y amaranto, productos que son abundantes, especialmente cada primera mitad de febrero, cuando salen a la calle, en una feria anual, la del Olivo y del Amaranto, creada en 1971.

En ambos lados de dos cuadras de la calle Zaragoza, la que conduce al respaldo de la iglesia, se ubican los puestos —alrededor de sesenta— con toda la variedad de productos que se elaboran con amaranto; en otros puestos se venden varios tipos de aceitunas y el aceite de ellas. Allí se ven barriles del producto local, las aceitunas criollas, verdes y amargas antes de madurar y negras y comestibles después, que cosechan en otoño las últimas familias con olivos en sus huertas y que



preparan en salmuera para conservarlas, consumirlas y venderlas.

“Para curar la aceituna —explica una de las vendedoras— se lava y se remoja en agua varios días y luego en una salmuera hecha con sal gruesa y se le agregan hierbas de olor.”

Luis Alonso Fragoso, quien vende también en su puesto las aceitunas negras que cosecha en su huerta, dice que “a Tulyehualco llegan aceitunas de Baja California, estado con el clima llamado mediterráneo, donde crece el olivo; llegan de Aguascalientes; de Matehuala, San Luis Potosí; de Lagos de Moreno, Jalisco, y de Ixmiquilpan, Hidalgo”. También hay aceituna argentina, variedad manzanilla, verde; rellenas, deshuesadas, rebanadas. Buen aceite de oliva llega de Baja California, obtenido por el proceso de prensado en frío, y se envasa en Tulyehualco. La disminuida producción de aceituna de este lugar no alcanzaría para prensarla, hacer aceite y que sobrara.

Como a los 12 o 15 años empieza a producir aceitunas el árbol, y en algunas casas los tienen de esta edad, pero los habitantes de Tulyehualco han perdido el interés por la aceituna —dice Mateo Mendoza



Saldaña, propietario de la empresa Oliverera Tulyehualco, la más grande aquí en su ramo—. Nuestra aceituna es de calidad; la comparamos con la que viene de Grecia o del Medio Oriente. Tengo clientes griegos, árabes, judíos, que consumen las nuestras para no extrañar las aceitunas de sus países. Yo me crié arriba de los olivos. Allí jugaba y pastoreaba, y comía aceitunas como comer fruta. Los de Tulyehualco y pueblos cercanos hemos consumido más aceituna que las colonias judía y árabe.

Liliana Galicia, de la empresa Olivos de California, comenta que “de un árbol se sacan máximo cien kilos de aceitunas en este pueblo; de septiembre a noviembre es la cosecha, un año sí y un año no. Nosotros hemos sembrado varios olivos, pero demandan mucha agua con sus grandes raíces y cada vez tenemos menos líquido en esta zona”.

En la Feria del Olivo y del Amaranto, venta que al mismo tiempo simboliza un homenaje que les rinden productores y ciudadanos a estas plantas, se puede saborear la borra, encima de un buen sope. Al ver los visitantes los carteles que anuncian este producto, que también lo venden envasado, la curiosidad de algunos les hace preguntar de qué se trata, en tanto que otros lo rechazan sólo por el nombre. Se trata de la aceituna negra machacada. “A mediados del siglo xx se dejó de producir aceite aquí —comenta don Mateo Mendoza—. Había un molino en el pueblo con el que se prensaba la aceituna negra. La pasta sobrante se comía en sopes y en tortillas para no desperdiciarla. Así surgió la borra.”

No ha faltado la familia de extranjeros que se ha quedado a vivir en Tulyehualco, como los Spanopoulos, griegos que dicen haber encontrado en este pueblo un clima parecido al de su añorado Mediterráneo, y sus siempre preferidas aceitunas.

El amaranto, por su lado, esa mexicanísima planta cuyas semillas tostadas fueron básicas en la alimentación prehispánica del altiplano mexicano, motivo de persecución en el Virreinato por elaborar con él imágenes de las deidades, rico en aminoácidos (proteínas), calcio, fósforo y magne-

sio, se convirtió en inocente dulce dominguero del centro de México y alimento de tienda naturista. *Huantli* lo llamaban los indígenas; bledo los españoles, y amaranto nosotros.

Revuelta la semilla con chocolate, ahora es la variedad de lujo de la alegría; molida, se hace harina para panes, galletas, pasteles, cereales, atole, pulque y agua... y todos estos productos se pueden ver juntos y comprarlos en la feria anual de Tulyehualco; hasta los chiles poblanos rellenos con la antiquísima semilla que llevó al espacio para experimentación el astronauta mexicano Rodolfo Neri Vela.

No falta algún puesto de las tradicionales nieves, de mil y un sabores, entre las que llaman la atención las exóticas, de los más raros sabores, que en la Semana Santa, y exactamente en el mismo lugar, también tienen su refrescante feria, desde hace más de cien años.

La planta de amaranto se sigue cultivando en Tulyehualco, en su parte alta, que son las faldas del venerado volcán Teuhtli. Da gusto ver en este y en otros pueblos del sur de la Ciudad de México los sembradíos en otoño, cuando las plantas lucen sus rojas y esponjadas espigas cargadas con las diminutas semillas.

La siembra en este lugar, sin embargo, ha decrecido notoriamente debido a lo mal remunerado de este trabajo y al deterioro y pérdida de tierras por causa de la erosión y de la urbanización. “Para la conservación de las zonas de reserva ecológica —advertía Josefina Quintero en enero de 2006— [hay que disminuir la erosión] y evitar el crecimiento de asentamientos irregulares en el volcán Teuhtli; los productores, en coordinación con las autoridades de la delegación Xochimilco, construyen una barrera de protección.”

Además de esta barda de piedra, se plantaron en las faldas del Teuhtli, a mediados de 2006, mil olivos para crear una barda “viva”. Se tomaron esquejes de los olivos centenarios de Tulyehualco y se plantaron, con la esperanza de que al crecer ayuden a filtrar agua al subsuelo y se comercialicen sus aceitunas.



Tenoch, Vicky, Teocali..., varias empresas caseras productoras de alegrías y alimentos de amaranto y unas pocas más formales y equipadas se encuentran aún en el pueblo de Tulyehualco, capital de esta semilla. En las instalaciones de la empresa Olivarera Tulyehualco, la principal procesadora de alimentos a base de amaranto, desde hace varios años se realizan visitas guiadas para dar a conocer el proceso de elaboración de las alegrías y demás productos de esta milenaria semilla (la empresa se encuentra en la avenida Aquiles Serdán esquina con una calle de nombre muy significativo, Alegría (amaranto), dice la placa (calle abierta, y bautizada, por esta empresa).

Los guías explican desde cómo se siembra la planta, cómo se sacude para que caigan las pequeñas semillas, su tradicional reventado en comal y ahora en la máquina reventadora. En otra área dan la bienvenida al visitante aromas antojables porque allí, con el grano reventado o cereal, se hace harina y se hornean panes, se revuelve con cacahuete

para hacer mazapanes y, sobre todo, se mezcla con mieles de piloncillo y de abeja, o con chocolate fundido, para hacer una pasta espesa que se vacía en un enorme molde, se prensa manualmente con una tira de madera, se rasa la superficie, y luego se corta la enorme palanqueta así formada en los trozos pequeños que todos conocemos.

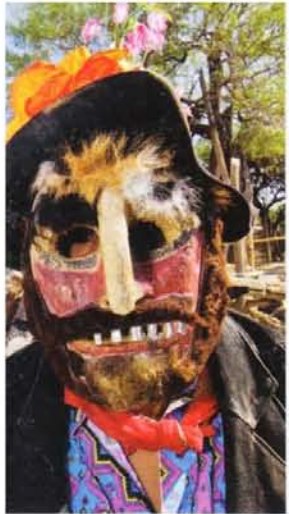
“El amaranto de esta zona es el que tiene más nutrientes, según estudios científicos”, dice don Mateo Mendoza, director general de Olivarera Tulyehualco.

“Me propuse, con mi dinero, darlo a conocer en México y el mundo; ha sido mi reto. Pero las instituciones gubernamentales lo tratan a uno como limosnero. Que sirva el amaranto para combatir la desnutrición y darle ingresos al campesino. No faltan ganas sino capital. Lo que gané con la aceituna lo dejé en el amaranto.”

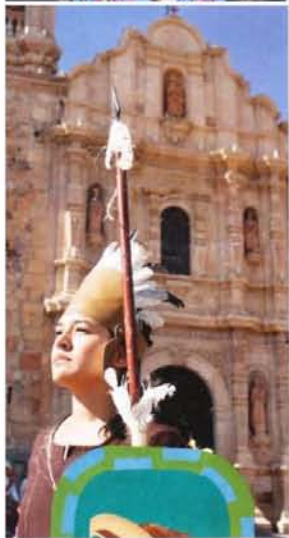
Muy europeo uno y muy indígena el otro, olivo y amaranto se hermanaron en un abrazo mestizo por razones históricas en el pueblo de Tulyehualco. ☉



“Cadereyta de Montes Querétaro” de Luis Romo



José Antonio Soriano



Rodrigo Cruz



Marcos Felio

Calendario de festividades

Septiembre

- Primera semana: Fiesta de San Agustín, **Xilitla**.
Primera semana: Fiesta del Señor del Nicho, **Tepozotlán**.
6-16: Festejos del Grito de Independencia, **Dolores Hidalgo**.
8: Feria Regional, **Cadereyta**.
8: Reto al Tepozteco, **Tepoztlán**.
15-16: Festejos patrios en todo el país, especialmente en **San Sebastián del Oeste, El Fuerte, Dolores Hidalgo y Tequila**.
21: Fiesta patronal de San Mateo, **Capulálpam**.
29: Fiesta de San Miguel Arcángel, **El Fuerte**.
30: Fiesta patronal de San Jerónimo, **Coatepec**.
Fiestas de la Virgen de la Soledad, **Jerez**.

Octubre

- 4: Fiesta patronal de San Francisco de Asís, **Valle de Bravo**.
4: Fiesta de San Francisco de Asís, **Real de Catorce**.
4: Fiesta de San Francisco de Asís y Feria del Huitpil, **Cuetzalan**.
12: Fiesta patronal de Nuestra Señora del Pilar, **Todos Santos**.
18: Fiesta del Cristo Negro de Sitilpech, **Izamal**.
21: Fiesta patronal de Santa Úrsula, **Cosalá**.
Festival de las Flores, **Mazamitla**.
Todo el mes: Feria de la Esfera, **Tlalpujahua**.
Todo el mes: Festival Internacional Tamaulipas, **Mier**.

Noviembre

- 1-2: Día de Muertos, **Pátzcuaro**.
1-2: Día de Muertos, **Capulálpam**.
Primera semana: Festival del Dulce y la Nuez, **Parras**.
1-17: Feria Nacional del Cobre, **Santa Clara del Cobre**.
Festival de la Luna, **Tapalpa**.
Fin de mes: Encuentro Nacional de Voladores, **Pahuatlán**.
Fin de mes: Fiesta patronal de Cristo Rey, **Creel**.
Fin de mes: Feria Nacional del Tequila, **Tequila**.
Fin de mes: Feria Nacional de la Plata, **Taxco**.

Diciembre

- 1-12: Fiestas charro-taurinas, **Comala**.
Primera semana: Feria Nacional de la Plata, **Taxco**.
Primera quincena: Feria Nacional del Tequila, **Tequila**.
1-23: Pastorelas, **Tepozotlán**.
4-12: Fiestas de la Virgen de Guadalupe, **Tapalpa**.
7-8: Fiesta de la Virgen de la Salud, **Pátzcuaro**.
8: Fiesta patronal de la Purísima Concepción, **Álamos**.
8: Fiesta de la Purísima Concepción, **Mineral del Chico**.
8: Fiesta de la Purísima Concepción, **Izamal**.
10-12: Fiesta de la Virgen de Guadalupe, **Cosalá**.
12: Fiesta de la Virgen de Guadalupe, **Creel**.
25: Concurso de nacimientos, **Capulálpam**.
31: Festejos de Año Nuevo, **Real del Monte**.

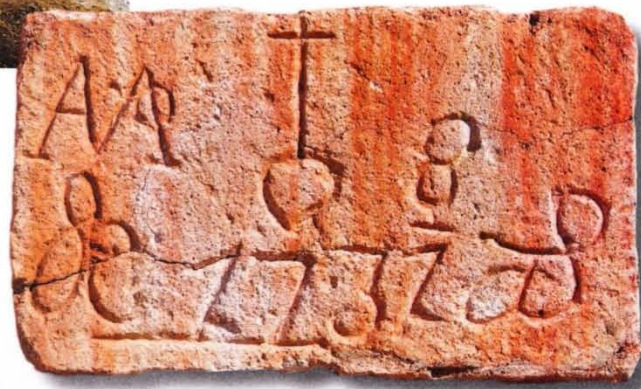


L **Viernes**
3:00 pm. El espíritu champenoise

Justo a tiempo para alcanzar la última visita guiada del día, llegamos a la vitivinícola **Cavas Freixenet**. Vimos su espléndida cava a 25 metros de profundidad e invertimos un buen rato en probar y comprar vinos espumosos. La parada en este lugar nos permitió confirmar con el odómetro del coche nuestra sospecha inicial: que Freixenet está más cerca de Cadereyta (a sólo 7 km) que de Tequisquiapan o Bernal.

M **5:30 pm. En torno a la Plaza de Armas**

A media tarde llegamos a Cadereyta y nos instalamos en el **Hotel Hacienda San Antonio**, un amplio lugar de apenas siete habitaciones. Dejamos las maletas y partimos al centro. La plaza central de esta población, fundada en 1640, nos entretuvo el resto de la tarde. Está



sólo sirve desayunos. Luego pasamos al **Jardín Botánico Regional de Cadereyta "Ing. Manuel González de Cosío"**, que se visita mediante un recorrido guiado de unos 30 minutos, más el tiempo adicional que uno quiera dedicarle. Es difícil cansarse de ver órganos, cardones (que en otras partes conocemos como chollas), escobillas, yucas y biznagas, además de ocotillo, orégano, candelilla y asombrosas mamilarias (biznagas diminutas). Con las compras de pequeños cactus para nuestras casas nos dio el mediodía.

Interesante arquitectura y naturaleza a todo lo que da

rodeada de construcciones muy bonitas. Abundan las casonas de hace dos, tres o cuatro siglos, con grandes portones de madera, frescos zaguanes y románticos balcones. En el extremo oriente de la plaza se levanta la **Parroquia de San Pedro y San Pablo**, con un magnífico retablo churrigueresco, portada neoclásica y reloj porfiriano. Junto a ella están dos templos más: la **Iglesia de la Soledad** y la pequeña **Capilla de la Santa Escala**. Tras caminar un rato terminamos tomando una cena ligera en los portales, junto al Palacio Municipal.

Sábado
10:00 am. Órganos y biznagas

Desayunamos en **La Casita**, un excelente restaurante que tristemente en fines de semana

1 **12:00 pm. Camino de tentaciones**

Antes de iniciar la gran excursión tomamos un tentempié. Las **carnicerías** de Cadereyta son a la vez restaurantes en donde se sirven carnitas de cerdo y un peculiar platillo grasoso y delicioso llamado chicharrón de res. En la **Carnicería Picher** pedimos nuestros tacos y, en cuestión de minutos, aquello pasó de tentempié a comida tempranera.

Enseguida partimos rumbo a la **presa Zimapán**; el camino, que habitualmente se hace en 45 minutos, nos tomó un par de horas, puesto que nos detuvimos *varias veces* a tomar fotos de una linda capillita a orillas de la carretera, las grandiosas ruinas de la **Hacienda de la Nopalera** (a 12 km de Cadereyta) y la propia presa conforme fue apareciendo.

Información práctica

Dónde comer

La Quinta Wagner
(regional y mexicana)
Pilancón 1, junto a la Quinta Schmolli.

La Casita (regional y mexicana)
Melchor Ocampo 24, Centro.

Taquería Chuza
(tacos y quesadillas)
Madero 5, casi esquina Hidalgo, Centro.

Carnicería Picher (tacos de carnisas y chicharrón de res)
Madero 44, Centro.

Dónde dormir

Hacienda San Antonio ★★★★★
Km 1.5 del camino a Santa Bárbara, El Llano.
Tel. (441) 276 2292.

Esperanza ★★
Morelos 41.
Tel. (441) 276 0357.

Posada Las Vegas ★
Morelos 26.
Tel. (441) 276 0526.

No te pierdas

La Feria de Cadereyta en las calles del centro, alrededor del 8 de septiembre.
La Fiesta de Nuestra Señora del Refugio, el 4 de julio, en el Barrio del Refugio.
La Fiesta de San Gaspar, el 2 de febrero, en el barrio homónimo.

Oficina de Información Turística

Módulo junto al Pilancón.
Tels. (441) 276 0180 / 0880.
www.queretaro.travel

Cómo llegar

Cadereyta está sobre la carretera San Juan del Río-Xilitla (federal 120).

Tabla de distancias

A Bernal	29 km
A Querétaro	71 km
A Distrito Federal	211 km



Un paseo muy agradable para conocer los alrededores es el de la Presa Zimapán.

3:00 pm. La Presa Zimapán

El camino nos condujo a la comunidad de Tzibanzá, donde se toman las lanchas que llevan al lujoso campamento ecoturístico **La Isla** o de paseo hasta la cortina de la presa. Esta última fue nuestra opción.

Paraíso de pescadores desde la inauguración de la hidroeléctrica en 1996 y sitio de encuentro del semidesierto y el agua, la **Presa Zimapán** es increíblemente bella y, por fortuna, poco visitada. Las formas de los cerros reflejadas en la superficie acuática nos tenían más que contentos pero, además, íbamos descubriendo los colores de los arbustos y el aletear de incontables aves (incluyendo águilas pescadoras). Una hora nos tomó llegar a la cortina y otra hora más regresar.

6:00 pm. Pueblo marmoleado

Al regreso, antes de arribar a Cadereyta, enfilamos rumbo a Vizarrón (a 15 km por la carretera federal 120). Como muy cerca de este pueblo hay ricas minas de mármol, sus habitantes se dan el lujo de empedrar sus calles, fuentes y andadores con este material. La iglesia rebosa ornamentos de mármol y de ónix, la otra piedra que también se esculpe en los numerosos talleres del lugar.

De vuelta en Cadereyta, saciamos nuestra hambre con tacos de bistec, quesadillas y volcanes en la modesta **Taquería Chuza**.

Domingo 10:00 am. De paseo por el pueblo

Una última caminata por el Pueblo Mágico nos permitió admirar el **Centro Cultural de Cadereyta**, alojado en una lujosa mansión señorial del siglo XVIII, y las capillas de **Nuestra Señora del Refugio** y de San





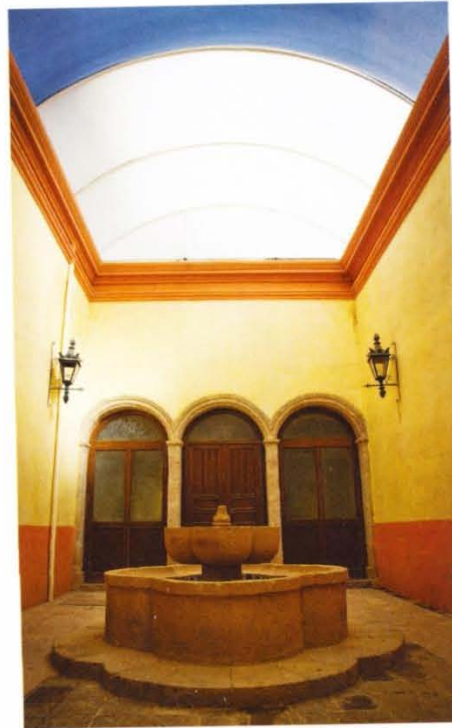
Gaspar. Todo esto al poniente del jardín central. Seguimos caminando hacia el sur hasta llegar al **Pilancón**, que no es otra cosa que una antigua pileta donde desde hace siglos los vecinos almacenaban la escasa agua para el uso del pueblo. Hoy, junto a las fuentes que lo adornan, viven dos docenas de apacibles patos.



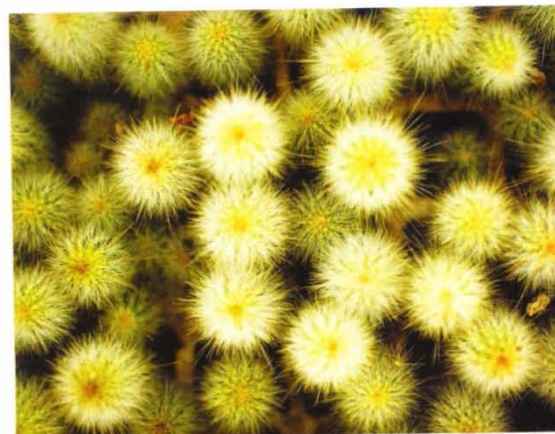
12:00 pm. La Quinta Schmoll

Frente al Pilancón está la **Quinta Fernando Schmoll**, el invernadero de reproducción de cactáceas más importante del continente. No hace falta ser un amante de las plantas para quedar impresionado con este lugar donde se resguardan viejitos mexicanos y sudamericanos, sábilas africanas, biznagas, nopales y magueyes de todas las formas y tamaños imaginables, y cientos de especies de plantas suculentas más. Por supuesto, todavía compramos media docena de macetas con cactus.

Para cerrar con broche de oro, fuimos a comer a **La Quinta Wagner**, el restaurante que está junto a la **Quinta Schmoll**. En fines de semana ofrecen un buffet que incluye el platillo típico de Cadereyta: el "Nopal en penca", también llamado "Nopal en su madre", porque se cuece en el interior de una gran penca. Con este toque cactáceo nos despedimos de este lindo y peculiar poblado.



Encontrará casonas en excelente conservación.



La variedad de cactáceas le sorprenderá.

Imprescindibles

- Observar las plantas más hermosas y alucinantes del mundo, o sea, las cactáceas de los Jardines Botánicos.
- Visitar las casonas y la Parroquia de San Pedro y San Pablo en el jardín central del pueblo.
- Ir de pesca o al menos dar un paseo en lancha por la cercana Presa Zimapán.
- Degustar y comprar vinos espumosos en Cavas Freixenet.